

591
(a)

Vida Interna

~~Cuarta Cuarta Parte~~

Capítulo I ~~Por los dos cuartos~~
El Drama de la Lebra ~~solitario~~

Una larga
suspensión
por el camino
solitario
hasta el pequeño
al taller

En 1915 hice un cometo de dramas. Nunca me he dado tiempo para corregir las notables debilidades que tiene en la composición. Me ha consoñado la consideración de que las obras teatrales de grandes clásicos han tenido que ser abreviadas y adaptadas al escenario a la vez que satisficieron cuando servían para la lectura. Como otros autores de dramas he querido decir algo que sentía y lo he hecho mal ó bien. El momento de la sublección de los chunchos necesitaba ser mejor tratado — este es el lema principal que preciso.

Concurre un volante del teatro Badell en el callao que dice: "Hay lepra" en vermouth

Un Drama en la Lebra
en 3 actos ~~de~~ original de la
señorita Doña Mayer

defensora de la "clase" indígena" (debíais decir ^{raza})

Trabajaba entonces en ese cohecho la compañía San-
chez Osorio, que se componía de una sola familia, los
esposos y varios hijos hasta de fuertes edad. Una chis-
ta de quizá nueve años de edad ^{pequeña} hija de la nieta Ma-
rucha. La madre de la familia, fecunda en hijos, solía
cumplir su pena en los tablos hasta la nieta del
desdichadísimo. Insipio interés contemplar de cer-
ca la vida real de los condes y mercedes de las trajes
en el teatro

592
días y comedias. Cuando estuve en Pisco fueron mis vecinos en el hotel los miembros de la antes también popular Compañía Aragón, y la Señora me contaba las peripecias de sus viajes por regiones agrestes, en carreta ó mula en penosas travesías. Cuenta diciéndome los actores cuando representan sus papeles — a veces quizá tragedias tan grandes como las farsas.

La representación del Drama de la Leña no fue un acontecimiento sensacional, con moderada concurrencia de espectadores aplaudió y mi buena amiga Cristina Medeiros me hizo entregar un ramo de flores cuando fui llamada al proscenio en calidad de autora de la obra ofrecida. Resultó un pequeño porcentaje del valor de las entradas y lo que sobró ^{para dos premios} más entró gratis al Badell mientras lo ocupaba la Compañía nombrada.

Fue una tarde risueña en La Punta cuando, con el objeto de leer el mencionado ensayo un grupo de mis amistades se rodeó sentados todos en la pedregosa playa del ~~estadio~~ balneario ~~en el sitio de la~~ entonces menos concurrido que hoy, estaban presentes Miquelina Acosta Cárdenas y sus dos hermanitas, Abelardo Gamarray, Bertha Heinrich, María Teus Atarado Pérez y puede ser alguno más de aficionados a las letras perteneciente al ese círculo cuya asistencia no recuerdo. Como yo no sirvo para lectora ni oradora se hizo cargo del manuscrito Miquelina que leía con notable buen gusto. Pero mi espíritu ni en el Badell ni en La Punta cogía el espíritu de ese drama que había brotado de mi interior. Abelardo Gamarray hizo un comentario muy ajeno al sentido que ya daba al tema

En el teatro Badell se había alterado el título de mi obra llamándola "Un drama en la selva" y no "El drama de la selva". Hay entre las dos variaciones una diferencia de significado. Un drama en la selva quería decir algún incidente en la región montañosa. El drama de la selva ~~expresaba~~ ^{expresaba} el sentido simbólico de mi concepción. En aquella época era yo decididamente antagonista de los Estados Unidos que con el primer Presidente Roosevelt, es decir don Teodoro, sostenía la política del Big Stick, que con el segundo Roosevelt, don Franklin Delano, cambió en política de Buen Vecino ^(a sea de gran hermano). Según mi imaginación retraté en El Drama de la Selva la soberbia yanqui frente al autóctono peruano, retratando en Tomasa la sumisión y en José Mercedes la rebeldía con que actúan ciertos comerciales nuestros, y personificando en Constantino, el ruso, un pensamiento de liberación de siervos que con Alejandro II Romanoff surgió justamente en el gran país oriental de Europa, poco menos de un siglo antes de la falsa República de Stalin.

El nombre José Mercedes lo tomé de José Mercedes Pachay, el defensor del pueblo de Huancayo contra la usurpación latifundista, que pagó su empeño con ligeros días de cárcel entre sabandijas y aulebas.

De casualidad viajé una tarde en el tranvía Callao Lima con la Compañía Teatral de la reputada artista mexicana Virginia Fabregas que acababa de desembarcar. Tuve conversación con esta señora y

Le hablé de mi drama, cuya copia oportunamente le remití y recibí ofrecimiento de representarlo. Sin embargo no hubo resultado, sin duda principalmente por no ser yo frecuentadora de camarines de comediantes. Una vez no más busqué a doña Virginia en su camarín en el Teatro Municipal del Callao; ella estuvo muy amable, me contó de esas cuñadas privadas que tienen los del género de teatro - en este caso la enfermedad de la madre en la lejana patria de la peregrina del arte. Su drama queda en el repertorio, me dijo, "pero esta temporada no nos ha ferrecido y nos vamos pronto". En aquella noche trabajó Virginia Fabrega en La - La, conmoviendo al auditorio hasta las lágrimas.

La Compañía Sanchez Osorio representó ^{otro} ~~una~~ dramita menor mio "Risa y Llanto", de tema indigenista. Tuvieron los tiempos en que venían aún a Lima y adonde mi los primitivos merca-
jitos de Puno, los cuales parecían a veces duros
trances sin recursos monetarios mientras se dilata-
ban sus gestiones. La Señora Gaudencia Yenes
Sanchez, dueño de la ^{casa de cuyos departamentos} ~~finca en que vivimos~~ durante
tantos años, facilitaba en ocasiones hospedaje a al-
guno de esos forasteros, y tuvo la genialidad de
mandar al Bedell a tras de tales personajes típicos
a fin de amenizar la representación. Fue gracioso
el momento en que aquellos indios, seguramente
siempre un poco desconfiados de los mistis, se
acostaron cuando se ofreció disponer un par de
toros de revolver durante el desarrollo del Drama de

Cap. II Convulsiones (Ojo al error en la numeración) 592 b.

Después de la muerte de mi madre, a fines del año 1914, tuve un ataque de convulsiones. Me había quedado sola en ~~un departamento de siete piezas y dos~~ un departamento de siete piezas y dos ~~temas~~ temerías corrales, iguales a los ~~los otros depar~~ los otros departamentos de la finca en que pertenecientes a los vecinos criaban gallinas y cuyes, y aún una drépedos de talla mayor. Nunca había sido ~~ni~~ ni más que cuatro personas, a saber mi padre, mi madre, mi tía y yo. Ahora todo el fardo de ~~muebles~~ y menudencias caía sobre mi censo con peso abrumador, reclamando mis cuidados. No era difícil desahucarse de los muebles grandes, ~~mantenidos~~ en estado bueno o malo, vendiéndolos o regalándolos según el caso. ¡Pero las menudencias! Habiendo tanto a disposición, mi madre no había sido capaz de tomar ~~estas~~ estas latas vacías de leche condensada, porque se podía usarlas, cortándolos, para tacitas de las cocinitas a ronz de quemar que entonces se denominaba monitricas, o dadas a gente pobre que las empleaban como tazas de té. Había un cajón enorme con trapos viejos, que sometidos a prueba, ardían esplendidamente en el fogón de barro para tener característicos de épocas pretéritas, y durante un par de meses tuve con que hacer servir la comida en

PUNTOS QUE HABLAN

Hechos, No Cuentos

La voz de los propagandistas alemanes se deja sentir en forma bastante sonora en Lima. Algunos de ellos se expresan mediante las columnas de ciertos órganos de prensa sobornados; otros bajo el disfraz de una insidiosa "neutralidad". Más hábil es aún la forma en que aquellos periódicos cuyo "silencio significa consentimiento" con la causa de los nazis y totalitarios. Empero, a continuación van cinco puntos que deben de tenerse muy presentes:—

(1) La guerra ha tenido lugar debido a la insistencia alemana de atacar a Polonia, a pesar de las más explícitas advertencias en el sentido de que tanto la Gran Bretaña como Francia darían fiel cumplimiento a los compromisos contraídos. El intento nazi para tratar de demostrar que no fué Alemania quien provocó la guerra se basa en que ella no formuló una formal declaración de guerra contra Polonia. Esto no pasa de ser un mero tinterillaje.

(2) El ataque contra Polonia constituía apenas el primer escalón de la ambición alemana para ganar la hegemonía mundial. Esta es la ambición cuyo precio no le importa con tal de conseguirla. La implantación de la hegemonía nazi, y que habría tenido lugar muy pronto de no haber ingresado la Gran Bretaña á la guerra, habría comprendido la sumisión de toda entidad nacional y racial. La naturaleza que la opresión alemana habría intentado está palpable en todos los países que los germanos han avasallado. Francia es el último de estos que ha caído bajo el talón de este implacable asaltador de bienes pertenecientes a otras naciones.

(3) Los triunfos obtenidos en los Países Escandinavos y en los Países Bajos por Alemania no hubiesen sido tan fáciles, si todos, y en su debida oportunidad, hubiesen permanecido alertas al peligro nazi. Tanto la Gran Bretaña como Francia les prestaron ayuda á medida de sus fuerzas, pero estos últimos contaban en contra con el rechazo de los

las ollas. En ^{segunda} que de antiguas
periódicas y revistas, guardados por con-
sido interesante que jamás se acabaría
de leer. Y al cabo fotografías bien o mal
conservadas de retratos personajes de historias
conocidos o desconocidos para mí. Aquí co-
mienza el involucramiento directo. Todo el pro-
ceso descrito era indirectamente un des-
clasmo, la destrucción de ~~los~~ indicios palpables
de un antepasado cuyos últimos lazos palpa-
bles con el presente habían consistido en reli-
quias reverentemente conservadas en el re-
cinto del hogar.

Pero bien, me sucedió en 1914 y 1915 lo
que le ha sucedido a la generación actual
del ^{campesino} vecindario de Lima y el Callao. Un
espíritu cansado de aranzas, inquietado
por problemas flamantes, ha echado abajo
las reliquias del virreinato ~~que se han~~
~~de~~ conservados durante ~~debut~~ cuarenta
años, sin contar el quinquicentenario
de reliquias de días aún más remotos,
como las huacas por La Legua y en Miraflores.

No deploro todos los destrozos que hee
entre mi herencia, pero de vez en cuando o
ocurren a mi memoria uno u otro objeto
fuese un mueble o fuese una fotografía
por la cual abrir su pecho o su corazón
en un ~~por~~ si pudiese recuperarlo ~~en~~ mien-
tado con los recuerdos legados que arrastra.

determinación para ganar la guerra. El Sr. Chamberlain en una entrevista concedida á los miembros de la prensa ha dejado claramente expuesto que él sin vacilación de ninguna especie apoya al gobierno en su determinación de continuar la guerra hasta alcanzar la victoria.

La intención de Alemania al hacer circular estos rumores puede ser juzgada por el momento que ha escogido para obrar así. Estos llegaron a su punto culminante cuando se celebraba la Convención del Partido Republicano en los Estados Unidos para elegir el candidato a la presidencia en las próximas elecciones, y su objeto evidente era el de asegurar la adopción de una política de aislamiento y convencer a América de la inutilidad de continuar suministrando ayuda a la Gran Bretaña. La designación del Sr. Willkie como candidato del partido republicano equivale al fracaso de la maniobra. Pero el hecho de que haya sido así, es una clara demostración del recelo con que Alemania considera el problema de atacar al Imperio Británico, reforzado por la poderosa ayuda de América, en la próxima fase de la guerra.

ra. Pero ~~esto~~ un tanto de precipitación ^{\$94}
con el iconoclasmo en que incurri en
un momento moral agitado. Y así mis-
mo juzgo el iconoclasmo urbano el que
me refiero. A veces tendremos que lamen-
tar que el puerto de modernización haya
tomado el eloquente contraste entre las su-
cesivas épocas históricas de nuestras urbes
que se exhiben hasta hace poco en la Plaza
de Tomas de la Capital y en algunas secciones
de nuestros Puertos. Hasta en obsequio al
turismo que es tan de actualidad, habría si-
do oportuno conservar ~~nuestro patrimonio que~~
~~han destruido los grandes que~~
la Ciudad Antigua frente a' la Ciudad
Nueva.

La Ciudad es en buena cuenta un individuo humano en tamaño aumentado. Su cuerpo ~~esta~~ lo componen los edificios, su alma la componen los pobladores; su alma es el alma de cada uno de nosotros. La ciudad tiene como nosotros un pasado, un presente y un porvenir. En lo íntimo de nuestro regazo adoramos nuestro pasado, ese es lo más tierno, lo más puro y feliz de nuestra vida. Y aunque no hubiéramos sido lo mejor de nuestras experiencias y nuestros esfuerzos, el pasado es siempre el cimiento de la construcción posterior de la suerte individual. La magia evocadora que posee un objeto antiguo es superior al poder de un re-

... para concertar por adelantado las aconsejables medidas de de-
fensa, y con su política fatal de tratar de aplacar a Alemania hasta
los últimos momentos, es decir, hasta ya producida la invasión.

(4) La Gran Bretaña no lucha en esta guerra en busca de ventajas
territoriales ni en beneficio personal. Tiene sólo una mira; y esta es
la de poner fin -de una vez por todas- a la eterna amenaza de los dio-
tadores totalitarios.

(5) Es de esperarse que no se crea que la temporal caída de Europa
haya sido motivada por la Gran Bretaña. Polonia, Noruega, Dinamarca,
Bélgica y Holanda, fueron maliciosamente invadidas por Alemania. Des-
pués de esperar durante largo tiempo y ver de que lado podría saltar
la liebre, Italia ingresó a la guerra, sin otra razón que recoger lo
que podía encontrar entre los despojos. Si algún otro país se viera
envuelto en las hostilidades, será únicamente en busca de usufructo
personal ó porque ya ha sido invadido ó siente el peligro de serlo.
Pero así, y bajo todo punto de vista, la Gran Bretaña jamás será
responsable.

Ya se sabe que la última de las víctimas es Francia. Ha caído de
su alto sitio, no por culpa suya, sino por la fuerza de las circunstan-
cias de las cuales son responsables sino algunos seres individuales, y de
ninguna manera la nación. Ostentosamente se dice amenudo que "el tiempo
de los milagros pertenece al pasado". Pero no se precisa de ningún mi-
lagro para restaurar a Francia a su anterior pre-eminencia entre las
demás naciones amantes de la libertad existentes en el mundo. A pesar
de la momentánea sumisión a la voluntad del conquistador, el deseo del
pueblo francés (que de ningún modo se vé representada por el gobierno
de Burdeos) muy pronto se restaurará; y una vez el alto espíritu de la
Marsellesa se hará presente para hacer oír sus marciales sonos en Ber-
lín y en el mundo entero.

"Le jour de gloire est arrivé"
Y al amanecer el nuevo día de gloria, los pueblos amantes de la
libertad del mundo desempeñarán su rol.

~~Esto histórico y su uso en la guerra
se reduce al concepto de la realidad de
una imagen que representa el
mundo dentro del mundo y el presente.~~

~~Esto escrito
por los señores de la
libertad del mundo
que se han
unido para
la guerra
y al amanecer
el nuevo día de
gloria, los
pueblos amantes
de la libertad
del mundo
desempeñarán
su rol.~~

luto escrito.

595 # 8

Andando por los diversos sectores del Callao
se expone mi corazón al encontrar lugares que toda
vía no han variado desde mi infancia. Mientras que
los jóvenes se enorgullecen del Terminal Marítimo,
yo me encanto con el Muelle Daena, ya no íntegro
como antes pero todavía rodeado del halo de lo que fue.
~~Después, la calle de la Constitución que antes tenía~~
~~con aspecto familiar, y no con faz extraña como con mis~~
~~percepciones ocurre en Lima, donde avanzan las avenidas.~~
Ahora la Misión sigue intacta, comprendiendo que algún
día seguirá el camino de lo percedero. Ahora el
edificio está en la esquina de las Calles Salazar y La Cruz
Pena, antes Calles Figueroa y Lima, pues extraño la figura
que miran mis ojos de niña.

Desapariciones de nuestras ciudades la caída de los riuycos,
la ruina de los años primeros del siglo actual, y desapa-
recer, también a su vez el automóvil ¿qué vendré des-

¿por qué? ¿Será alguien los días pretéritos del
auto reemplazado por vehículos atómicos? Quizá no,
porque según indicios habrá en el futuro menos amor
al pasado por haber en general menos amor, prueba
LIMA TIME de que ha sido menos feliz la humanidad
en los tiempos modernos.

BRITISH BROADCASTING CORPORATION

LONDON

José Mayer de Zúñiga

Enero 1949.

News bulletins and summaries are now transmitted as follows:

IN ENGLISH

1.15 a.m.	GSB	9.51 Mc/s	(31.55 m.)
6.30 a.m.	GST	21.55 Mc/s	(13.92 m.)
11.00 a.m.	GST	21.55 Mc/s	(13.92 m.)
4.45 p.m.	GSF	15.14 Mc/s	(19.82 m.)

5-96

*Un refugio
del alma*

4 a Parte
Un largo suspiro

Capítulo III (597) ~~598~~ Un refugio del alma

Hasta mis mejores amigas se habían escandalizado con el modo de proceder en mi aventura romántica, y fui Miguelina Acosta Cardenas la que se acuerdo mejor con el farullo que se habla levantado, aunque tampoco entendis el asunto como lo concebía yo. Le gustaba escapar a la sociedad quisquillosa sin dejar de sentirse con orgullo hija de un magnate del departamento de Loreto.

La casa de Miguelina era como un palomar ~~en donde~~ donde las aves tenían fácil entrada y salida. Se perdía una paloma y venía otra buscando abrigo o conejos. Todavía era ella estruandante, pero ya jefe de un hogar hospitalario con mucha amplitud de criterio, aunque a veces con bruscos rechazos de incorrecciones. Las hermanitas ~~de~~ muy menores, Cotilda y Clara, eran todavía colegialas. ^{una chiquilla con} Clara, ~~con~~ ^{con} dos gruesas trenzas fuertes para adelante, tenía un genio fuerte que en ocasiones podía chocar con el de su tutora, pero era la prebenda, sin duda por la afonía de carácter. Cotita, un angel de bondad, atendía desde temprano a los menesteres domésticos que con el genio y la vida de calle de

Miguelina no habían prosperado. Las relaciones sociales de Miguelina
recorrian toda la escala social desde el esteta-
do de los muelles del Callao y turbulento re-
volucionario Cristobal Castro hasta el Señor
Presidente, Ministro de la Legación de Estados
Unidos en el Perú, y ~~en~~ en medio un
numeroso elemento universitario de San Mar-
cos y diversas amistades personales, como Ma-
ria Luisa Larinay, hermana de la Señora Laste-
ría Larinay de Lora, la Señora de Le Roux,
y otras hermanas de la Señora García y García
y Cristina Mercedes, la bella ~~Señora~~ aunque no muy
~~habida~~ hacendosa ~~Señora~~ dama que
me encantaba tocando el vals ~~Señora~~ "Flora"
amigas.
En la noche del cumpleaños se bailó el género
decidido que tenían todos los de la familia.
Ante las niñas y su hermano ~~señor~~
Miguel y Luis y Julia. Había también per-
simistas que aportaban alguna gracia: Flum-
berto del Aguilar, literato festivo, cuya posición
no le corporaba en un oficio; el joven Sanchez
que fantaseaba con inspiración en el piano;
y Limery, el diestro ~~cofrero~~ ^{choclo} ~~cofrero~~ ^{cofrero} pálido que
atendió a la muy ocupada máquina de escri-
bir de ese centro de periodismo, jurisperito
y ajetero literario.

Algunos me pidieron todos sus empre-
sas, aunque sin identificarme tanto con sus
yo no me,

El Art. 19 del Reglamento de Timbres del 30 de Abril de 1930, establece que los Agentes de Aduana adeuden timbres sólo sobre el monto de la Comisión

ideas como ella hubiera querido ⁵⁹⁹
o querido. Las hermanas mientras más
entraban en edad, vivían a veces un poco
agradadas con las empresas de la mayor,
la "Asta", según el criterio abrumador
que se usaban, ambas preferían la vida pri-
vada a la pública, pero la suerte las puso
siempre en contacto con las agitaciones polí-
ticas del siglo XX. No he mencionado to-
davía a César Pardo Asta, hijo de la úni-
ca hermana de Miguelina, Marias, casado
en Yurimaguas y madre de César, Alejandro
y Elena Pardo. César era entonces un much-
acho de pantalón alto, muy simpático y
bueno, con visto de talento como todo el
resto.

César que en general la tendencia de los lore-
tanos era izquierdista. Con el Oriente se ~~retiró~~
retiró un algo resentido de la lejana patria
occidental, la mirada dirigida más bien
hacia el Brasil y Europa, ajeno al catolicismo
español de Lima y asentado ^{sobre} fundamentos
mercantiles y prosperidad comercial. El pa-
dre de los Asta subió y cayó con los nego-
cios del caucho, y siendo de buen natural,
figuraba en el terreno como un patuero.
Una de las notas del izquierdismo radical
es la irreligiosidad, y así me contó Miguel

Ley 5072 (Int. Prim.)

Ley 7540 (Pro. Desocup)

Ley 6050 (Coras Por.)

Ley 4480 (Def. Nacional)

Ley 6752 (18)

Ley 7695 (18)

Decrechos consulares 4%

Ley 5604 (Esp. Farm.) 6%

Ley 10090

Almacena

Decreto Supremo 6/3/41

Terminal Martimo

Boatizos y Timoras

Abrir, cerrar, componer

Pesary marcar

Sacar

Covia fact. consular

Comuccion

Guardiana

Gratificacion y otros

precintar

Comision

S. E. U. O.

hina de una aventura cuya suaven (608)
gardo en un fote en el Amazonas, cuando
una violenta corriente del río casi la llevó
a las puertas de la muerte. En el instante
más agónico partió del corazón de Miguelín
el grito: "¡Dios, si existes, sálvame!" y la
voluntad de Dios fue salvarla. Sin embargo
de tal prueba la impetuosa bruta no
salvó muy deserta. Fue decenas más tarde
que el teósofo Eggeniel Redolat inculcó en
ella un cierto credo teísta, pero ni en la
hora de la muerte fue podido observar en ella
una verdadera calor de fe. Nada de eso.
centro de la fe. Aunque la fonda ins-
piración de la fe. Aunque su inteligencia
se inclinó a la percepción de que la vida
existía en Dios y que una vida futura
primera el aligato de los incrédulos de que
no es posible desarrollar virtud humana
sin credo religioso, dejando la incógnita
de la vida a las revelaciones que vengan
para los que han muerto - buena sorpresa
para los que han vivido bien y el
inesperado suplicio para los que llevan
deudas que pagar.

los Agentes de Aduana aduenden timbres sólo sobre el monto de la Comis

El Art. 19 del Reglamento de Timbres del 30 de Abril de 1930, establece

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad de la Decana de América

Atletas de simpatía

~~Adriano de simpatías~~ Cap IV 598
~~El libertario~~ 598
1) (604)

Después de que en Junio de 1915 habia terminado mi contacto personal con Tuler se hizo Miguelina la figura culminante en el radio de mi vida. Ella procuró mediar entre ~~yo~~ y el fugitivo. Tuler habia trasladado al pequeño y característico escritorio en la casa caguina Plateros de San Pedro y Bodegonis el centro de sus planes periodísticos o sea la agencia de su flamante semanario "Autonomías".

Tuler viajó en aquel tiempo en corta expedición a Chile y la República Argentina. A su regreso Miguelina concertó un día una entrevista con él en su casa; yo habia encargado ~~desde el momento de nuestra separación en la casa del Dr. Capelo~~ al final de la sesión semanal del Directorio de la Asociación Pro-Indígena, el compromiso de hablarle de tu. Así lo hice al sorbándolo en casa de Miguelina. Él se levantó inmediatamente y tambaleándose como aturdido hacia la escalera y se fue. Miguelina quedó impresionada, y yo también, aunque menos, por que yo la conocía. Miguelina miraba el amor con otros ojos que yo, no con esos otros supuestos idealismo románticos, sino como una pasión y algo de materialismo. ~~El~~ fui
Cruz

2) que me comprendiera del todo, que
 simpatizara conmigo en este asunto, como
 me le gustaba enfrentarse a los prejuicios
 sociales, detar la mofigaterie y además ser
 leal a la amiga en su conflicto; se sentía
 una protectora de la peregrina por el vicio
 ferir público. Daban que el amor voltea
 a los sus brazos de derechos al revés, arrastran-
 doles a proceder diametralmente en contra de
 lo que actuarían en estado de calma. Un
 poco de vez se corroboro en mí. Me puse atre-
 vida cuando de naturaleza soy tímida. Y go-
 apenas sentía como me contemplaba y juzga-
 ba, el mundo, concentrada mi mente en el
 objeto de mi dilema, fija en mi objetivo.
~~no me preocupaba~~ intriga de Tulen, lo demás
 con la partida de Tulen, junto con su hermano
 Oscar, a ~~los~~ Estados Unidos, en Junio de
 1916, acabó el trato entre Tulen y Miguelina.
 Al recordo bien la fecha en que, cediendo a
 mis insistencias, Tulen se allanó a celebrar
 un matrimonio conmigo después de su regreso
 de Estados, en Octubre de 1920. ~~Después de esto~~
 que se enteraron amigos en cualquiera parte
 mayor en casa de Miguelina.
 Se realizó el matrimonio en casa de la familia
 la Virgen de la Asunción. Tulen me pare-
 cía

TAYOLARA e HIJO
 AGENCIA OF ADUANA
 COMISIONES
 Av. Sanz Peña 110
 Telefono 90190 Apartado 270

Señor

"Pólvora"

derechos de despacho por los derechos de importación

MARCA NUMERO BULTOS

COLOMBIENIDO

KIBOS

AFOROS

DERECHOS

TOTAL

DEBE

Planilla-No.

14881-TIP. LUGAR

de 14

de

Callao,

Importación

1% adicional

Ley 5042 / Int.

13
doflegado, troco en su mutismo. Hablaba con
frases cortas hasta llegar a nada. Por el ridículo jar-
dín de las Gaige se desvaneció su lánguida silueta en
las tinieblas de la primavera. Se despidió y expresó las
gracias a Emma que atendió su salida.

Me parece que el concepto del amor se aproximaba más al
mío que en el de Miquelina. Mi amiga británica había
tenido una simpatía en su tierra natal que tropezó con
una situación que puso a prueba la rectitud de su carácter,
pues el pretendiente hizo un compromiso ilegal ya bastante
radicado, de modo que ella ~~se~~ prefirió no imponer una
legitimidad suya a la ilegitimidad existente. En Lorna no
le faltaron admiradores; a lo menos la pretendía con morosa-
de insistencia un José de San Martín, y un modesto
maestro de música alemán buscó un fin romántico a un
anhelo imposible de trocarse en realidad.

El lector se convertirá escépticamente al leer
la sincera confesión de los lirismos míos, casi supersticiosos.
Era la mía una inteligencia formada en la lectura
de novelas inglesas del tiempo de Dickens, Miss Mullock

4
y Miss Braddon, ó sea una época en que el buen
amor en el Reino Unido era rigurosamente limpio
y puro. A ~~pesar~~ pesar del escándalo que quiso pro-
mover la sociedad es digno de notar la bondadosa aten-
ción que se me brindó de muchos simpatizantes inspe-
rados cuando Lulen falleció en enero de 1925.

Lulen quería que yo lo comprendiera; pero
no tenía yo igual derecho de ser comprendida? A
quél es el egoísmo de todos los amantes — no se es-
meran ~~en~~ en comprender y exigen ser comprendidos.

Ligero
Cap. V

En todo el asunto con Tulin he perdido ach
 carse a mi exclusivamente la culpa de lo suce
 "chido, siento en aquel punto, me parece, de la man
 nera de aceptar un donativo de parte más de creci
 da suma de dinero. Fue esta última circunstancia
 la que me llevó a dar lo que se llama escándalo.
 Me he convencido que en asuntos amorosos suce
 den muchos actos extraordinarios, los cuales que
 dan ocultos en la vida privada, nunca confesados
 o confiados intimamente o personas allegadas.
 Como la publicidad a mi alcance la así como en
 menor agente y expresión del alma de mis con
 vicciones. Nunca he aceptado el título de mis con
 la compresión a no ser por la provisión de Tulin
 En la parte que yo le obsequiaba, le permitía
 una diferencia sin dar un síguilo, las gracias por
 lo dotaba sin la menor condición obligatoria.
 Alas hubo no un caso legal pero sí, un caso
 moral claro de quiza, y caso tan grande que yo
 habría ~~habría~~ unánimemente pasarlo en silen
 cio. Si ~~hubiera~~ se hubiera propuesto no pasar mis
 mi caso por ~~impugnación~~ con razones imagi
 narias, debió ~~escusarse~~ o rechazar ~~el~~
 el metálico. En circunstancias normales, ten
 dría que haberse ~~negado~~ a mi suerte ajenos
 pero fue la miseria la que me llevó adelan
 te. Si yo hubiera pensado ~~comprobar~~
 en el mismo de 1916 decida

~~ir a Nueva York. Me embarqué el~~ 605
~~día 23 en el "Maya".~~ el mismo en
nuestra entrevista en Estados Unidos segun-
ramente que no le habías pagado adelantado.

En Setiembre de 1916 ^{en efecto} decidí ir a Nueva
York. Me embarqué el día 23 de dicho mes
en el vapor "Maya" de la compañía Tiers-
na de Vapores. Viaje agradable, solamente un po-
co largo el tiempo cada día por falta de vapor-
cin corriente. Leí algunos libros de la biblioteca
del vapor y no interiné mucho con mis compa-
ñeros de viaje, separándose siempre cierta
cortedad de las gentes ~~de mi grupo~~. No busco
asociación por tener a fracasos, pero si alguien
me la brinda me alegro. Desde Guayaquil
hasta el norte hizo mucho calor y tanto que en
la región de Panamá algunos pasajeros dormían
en la cubierta, abandonando sus camarotes. Thus
que el mes de Setiembre pertenece al otro en
el hemisferio septentrional ese año hacía en
Nueva York un clima estival casi lo mismo
que por el Canal Interoceánico.
Cambiamos de vapor en León, y yo pasé a uno
de los ferros de la United Fruit Line. Había allí
una ^{una} camarera muy simpática, ^{ella} ~~ella~~ Smith,
^{una} ~~una~~ que fue reconocida por las señoras viajeras ~~con~~
de habla inglesa como "a superior ~~woman~~
woman" (mujer superior) por su conducta
conversación modo de ser. Obligado ella, se-
gún me confió, un cariño hacia un pastor pro-
testante en Estados Unidos. Opcionóse también

conversaciones con una joven ~~que~~ colombiana ~~que se asentaba~~ de Bogotá, que
amaba su tierra y me regaló maguayes.
De la Flabana vino una agraciada morena a
quien le hacían el vacío las flancas y que me
dijo que ella vivía siempre en duda de si negli-
gencias del personal del buque fueran casuales
o intencionales. Un día hubo un fuerte tem-
poral en el Caribe; el agua de las olas salpicaba
dentro de los ojos de luz del "Neayali"; el cal-
do se derramó de los platos en el comedor y mu-
chos pasajeros se rendían al mareo. Yo siempre
sentí a bordo no exactamente como en tierra
firmes pero no me mareaba. Tuve la gran suer-
te de estar solo en un camarote y pude pre-
sco hacer parar el ventilador cuyo aler me era
más insupportable que el enorme calor ecuatorial.
La Providencia ha sido en medio de las feroces epi-
cas de aflicción muy considerada conmigo en pe-
queños detalles.

Mi aventura en Jamaica la recordaré en otra sec-
ción. Amaneció el día en que llegamos al fi-
nal de nuestro viaje. El mayordomo me anun-
ció que nos hallábamos a la vista de Nueva York.
Fui a la cubierta y vi la "battery" que es algo
como el Real Felipe entre nosotros. Luego fui
para acomodar mi equipaje. Como mi viaje no
era de recreo y curiosidad no se me ocurrió el
afán de los otros pasajeros de ver más del famoso
puerto y sobre todo la estatua de la Libertad. No
acomé más hasta el momento de bajar a tierra y

mozos De noche siempre usé el servicio del hotel. Había restaurantes en que servían los platos cuando se echaba una moneda otros que en la entrada se recogían los cubiertos, luego se pasaba a un comedor y recibían los platos que estaban a disposición, entre estos se hallaban. Varias clases de pescado propino de aquellas aguas y una comida estilo piel roja, llamada succotash, que me ~~me~~ de maíz, que me agradaba.

Mr. Lockey cumplió su oferta de pasearme por una parte del puerto de Nueva York, tomando para este objeto asiento conmigo en el techo de un omnibus Imperial de los cuales llegaron a cientos para el centenario de la Independencia del país. Entre los tres ejemplares que algunos de mis compañeros recordarán. Mi buen amigo fue muy sentimental, descompensaba un puesto en el Museo Naval de Nueva York, un edificio clásico de tres pisos, situado en la Quinta Avenida. En ese tiempo la construcción más alta en Nueva York contaba 52 pisos, la que ha sido superada ahora en más del doble. La torre del servicio de agua fue entonces la mayor construcción de altura. El

Falán, de donde que estubo a fondo en mi viaje de regreso, refirió su estado de entusiasmado por el progreso de Nueva York de modo que tan luego como llegó se lanzó a ascender a esa octava nueva construcción muy distinto del resto de la noche en el comedor se amenizaba a la conversación con un dúo a dúo y risas que era presentado por un caballero y una señorita. Los pocos señores románticos que había en el medio

AVOLAR A CHILO
AGENCIA DE TURISMO
COMISIONES
A. C. Saenz Peña 110
Teléfono 90199 - puerto 399

SEÑOR
"Pólvora No."
Derechos y gastos de despacho por lo siguiente:
Mapa de "Japón"

DEBITOS
ABORO
DEBITOS
KOTOS
BOULTOS
MARCA

Importación
1% adicional

se encantaban con un "Spring Song" 409
(Canción de Primavera) que era ejecutado por
ellos, y que realmente era bonita. Pero el cora-
zón se me agitaba cuando tocaban aires de la
ópera "El Trovador", que yo solía tocar en mi
piano. ¡Oh, mi hogar lejano, mis amigos, mis
amigos del alma que estaban tan lejos! ¡Nes-
talgia profunda! Y ese hecho que me tenía
presa. Esa trama de tragedia que me había
cogido. - - - - -

~~Cap. VI~~

~~Todo en vano.~~

Cap. VII

Apuntes en medio de la presa.

~~No sé que se fue a la escuela y
que me quedé en la escuela que esto
fue todo. Me quedé, como me quedé
tú, llorando todo y no sé que me quedé
con el "The Martyr" y que me quedé
dolorido y volví a casa para siempre.~~

Capítulo VI
Todo en vano.

610

Habiendo averiguado que Tullen se encontraba como estudiante de Harvard College, ~~en~~ ~~Cambridge~~ junto con su hermano Oscar, alojados en una casa en Cambridge, Massachusetts, me trasladé allí por tren, que demoraba seis horas para llegar a su destino, pasando por la ciudad de Boston, y bonitos paisajes de campo, inclusive bosques, que sin embargo me dejaban fríos, porque no eran del cielo mío. ¿Serán de ese cielo el que Tullen se refugió ~~en~~ en pos de nueva suerte, según cuenta en sus versos? "Fidelidad".

Cambridge fue el lugar más simpático que encontré en ~~esta~~ mi gira; entonces ciudad pequeña de unos 70,000 habitantes, con ciñeros parecidos a los actuales barrios residenciales de Lima, con muros blancos, pero con césped y árboles. Según indicaciones que había recibido encontré una casa particular donde se me alquiló un cuarto para la noche; lo primero que hizo la dueña fue afanarse para atizar una calefacción, operación en que la detuve, porque hacía un calor de verano. En la mañana siguiente logré una entrevista con Pedro Tullen, que se presentó secundándose casi tras su hermano Oscar, y se manifestó irreductible y desagradable. Una ó dos veces volví a la localidad con alguna nueva idea, pero ya los ~~interrogados~~ ~~se~~ dejaron ver. ~~interrogados no.~~

atormentada con la idea fija del misterio. Y en aquellas horas que sobran en los días en que se está lejos del hogar y de las habituales ocupaciones domésticas o profesionales, escribí en el hotel Martha Washington ~~un~~ un drama reconvirtiendo a mi primer asunto amoroso, con John Arthur Reid, concebido en idioma inglés y titulado "The Mystery." El misterio de Reid se aclaró a los veinte años, mientras que el de Tullen no se ha aclarado nunca.

Comenzé desde entonces en Lima el cierre completo de la casa Ilare 114, por orden de Pedro, mientras yo bombardaba a él y a la familia con cartas, ideando siempre la palabra mágica que solucionara el enigma. Hasta por el hueco de la chapa del gran portón de la calle en Ilare me devolvió la madre un papeletito marcando que no me di por ofendida, ~~porque~~ ^{porque} no aceptaba ofensas. El asunto estaba más allá de pequeños.

¿Quién puede la voluntad más tenaz, como yo la tuve? Tullen dice en uno de sus versos: "Venec, voluntad,

verdad.
¿Pero después?
Desgastas tus fuerzas —
un día ya no podrás.
La vida se verte sin ellas
te abandonará."

De potencia

"De potencia a potencia," como
decía Miguelina de ~~rescatos~~, el "querer
es poder" se anuló. Luego con su muerte
irredenta dejó una "Simfonía Incompleta"
que ahora vaga en la "Simfonía de las
Esperas."



Capítulo VII

Agencias en medio de la prosa

Ley 7540 (Pro-Desocup.)
Ley 6050 (Obras Port.)
Ley 4480 (Def. Nacional.)
Ley 6752 1%
Ley 7695 1%
Derechos Consulares 4%
Ley 5604 (Esp. Farm.) 6%
Ley 10090
Almacenaje

Decreto Supremo 6/3/42
Terminal Marítimo
Pólizas y Timbres
Abrir, cerrar, componer
Pesar y marcar
Sacar
Copia fact. consular
Conducción
Guardianía
Gratificación y otros
Precintar
Comisión

S. E. ú. O.

de 1947
de
Calleao,
Canceldado

El Art 19 del Reglamento de Timbres del 30 de Abril de 1930, establece
los Agentes de Aduana aduenden timbres sólo sobre el monto de la Cor

Capítulo VII
Aguantos en medio de la prosa.

614

Mi primera impresión de Nueva York era como bajar a la luna; un aspecto adusto de rascacielos y pavimentación de cemento ó asfalto que aún no había en el sonriente vecindario de Lima y el Callao. Un ambiente saturado del hollín de los automóviles y las fábricas que ponía negras las hojas de los árboles ornamentales de algunos paseos de la ciudad y cambió el color de mi abrigo de gris claro en gris oscuro. ^{con} ~~Las~~ ~~manos~~ ~~de las~~ ~~manos~~ ~~rectas~~ ~~de~~ ~~pantalon~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~cualos~~ ~~abre~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~También~~ ~~ejem~~ ~~floras~~ ~~apare~~ ~~entre~~ ~~los~~ ~~guadalupanos~~ ~~Región~~ ~~un~~ ~~par~~ ~~de~~ ~~negro~~ ~~simpático~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~na~~ ~~expresión~~ ~~en~~ ~~Wall~~ ~~Street~~ ~~Recomendada~~ ~~de~~ ~~ocupar~~ ~~un~~ ~~hotel~~ ~~nuevo~~ ~~ceritos~~ ~~que~~ ~~el~~ ~~"Martha Washington"~~ ~~estaba~~ ~~situado~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~calle~~ ~~19,~~ ~~me~~ ~~trasladé~~ ~~a~~ ~~uno~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~calle~~ ~~11,~~ ~~más~~ ~~abajo~~ ~~hacia~~ ~~el~~ ~~rio~~ ~~Pero~~ ~~era~~ ~~allí~~ ~~la~~ ~~atmós~~ ~~fera~~ ~~tan~~ ~~pestifera~~ ~~que~~ ~~juzgué~~ ~~prudente~~ ~~gastar~~ ~~precio~~ ~~más~~ ~~alto~~ ~~y~~ ~~no~~ ~~enfermarme~~ ~~en~~ ~~aíres~~ ~~tan~~ ~~riciosos~~ ~~y~~ ~~regresar~~ ~~a~~ ~~mi~~ ~~residencia~~ ~~ante~~ ~~rio~~.

~~La~~ Un día me sorprendió en Wall Street una lluvia de Padre y Señor mío; la mañana parecía noche y las calles se hicieron ríos en un momento. En eso se me acercó una amable señorita y me guió filantrópicamente a una de las escaleras que de la nevera descendían al subterráneo, el vasto terraplén del ferrocarril.

sobre una alfombra una agraciada joven rodeada de niños, á quienes ella leía el texto de un libro escrito en una jirga, que tiene nada de inglés, propia de ciertos círculos de habitantes de la Unión. El auditorio se reía y la lectora se gozaba del entretenimiento que proporcionaba. El tono en el establecimiento era acogedor, solamente que á cada rato llovían invitaciones para escuchar la predica de algún pastor que atendía á la salvación de las almas de los mortales. Sin embargo, felizmente, no se ejercía presión para que se asistiera á tales motivaciones. La Biblia estaba por supuesto sobre la mesa de noche en los dormitorios, costumbre que es tan general en tierras ganguis que hasta en los hoteles profanos prevalece este orden y encontré también el anfibio objeto en el Hotel Washington en Berlín.

Me ha parecido que el caracter de los ganguis prósperos es satisfecho y benévolo, con curiosidad frente á elementos extranjeros, pero siempre muy seguro de su superioridad y con una nalla de interés práctico que cierra el plano de las emociones afectivas. En cambio la clase no próspera muestra una amargura y una desconfianza, como no se ve en nuestra gente jovenes. Esta porción vive en departamentos estrechos, en cualquiera de los muchos pisos, con cadena en las puertas que permiten que se mire afuera á ver quien es el visitante sin que éste pueda introducirse.

Recibí en el Hotel Martha Washington una carta de la esposa del Presidente Wilson, que se preciaba de ser cubana, nacida en la Habana, aunque rubia y de ojos azules, como un niñuelo de panamericano.

En 1917 me fui a Chincha Alta, siempre si-
guiendo las huellas de Tuck. Me embarqué en
el mes de Abril en un vapor de la carrera y tras
la corta travesía salté a tierra en Tando de Mora.
Beco me demoré allí, pasando luego por Chincha
Baja a mi destino, Chincha Alta. Me instalé en
los altos del hotel del Señor Mucante ^{que tenía} ~~que tenía~~
salón que no daba frente a la en un cuento
Plaza de Tomas, pero permites un vistazo a ella.
El primero ~~tan~~ que hice luego fue ir a una
convencería para comprar tinta. Allí se ha-
llaba ~~cerca~~ delante del mostrador una dama
con una minita, y mientras yo esperaba que
me atendiera, ella tomó la mano de su hijita
y la puso sobre la mía. Respondiendo a tan
simpática acción dirigí unas palabras a la seño-
ra, pero ella me miró y no contestó, lo que era
muy extraño, y por supuesto se fue antes que
yo, habiéndosele despachado su pedido. Sin
embargo, el caso iba a aclararse. En la misma
mañana se presentó en mi hotel el señor
Tordán, persona visible de la localidad, y me
explicó que la señora en referencia era su es-
posa que a consecuencia de un infarto cere-
bral que la privaba del uso del habla, aun-
que su inteligencia estaba completamente in-
tacta. Me invitó a almorzar en su casa a
nombre suyo y de la señora, y me contó que

en tiempo anterior una senorita no
muy seria habia tomado mi nombre y se
habia hecho atender faja esta supuesta identidad
dada, ciertamente no en credito suyo.
Pasé unas horas agradables en el hogar del ma-
trimonio Indau, donde una hermana del esposo
seguia a la accidentada cuñada de casa. La
cual tocaba muy bonito el piano.
Chincha en general me recibió lo mas apasiona-
mente en los bajos de la finca. Muñante del
lado que daba a la Plaza con sus arboles y jardi-
nes, se hallaba la Imprenta del diario "La Acción",
donde se solicitó mi colaboración y se publicó
un reportaje que se habia solicitado. Había as-
ti ~~había~~ dos otros periódicos en el lugar, "La
Unión" y "El Liberal". En esta misma casa
editorial hice amistad con el señor Emilio
Calvo Garcia, quien una vez despues de medio
siglo me hizo una visita en Bellavista y ahora
cuenta ~~xx~~ como desaparecido, pues hace poco reci-
bí una indagación respecto de él de parte de su
familia en Colombia.
Durante amistad trabé con la Senorita Magdale-
na Barbetta, ~~de~~ directora del Colegio ~~de~~ de Mu-
jeres de Chincha, dada a inclinaciones literarias,
que vivia solita con su madre muerta. Hasta que
despues del deceso de esta se trasladó a Lima y mu-
rió demasiado joven de penosa enfermedad. Era
allí, adonde Magdalena, que ~~habia~~ habia dejado
rastro de su paso con una bella inscripción en su
álbum de autógrafos.
Cuando por las mañanas me sentaba en una ban-
ca de la Plaza me daba conversación el señor Lopez,
director del Colegio de Varones, contendientemente polémico de

ue
ón

1% adicional
Transportación

MARCA
NUMERO
BUROS

CONTENIDO
KILOS

ACORD
DEBES
NO L

LABORAL
LUXURIA

"Poliza No."

Plaza 118 No.

CHB

COMISIONES

Sección

al la

AGENCIA DE ADUANAS

TAVOLARA é HILIO

Av. Arenz Peña 110

Teléfono 60190 - Apartado 269

619

de 194

la Señora Barbetta sobre un asunto de 620
historia incaica. Era entonces que se estaba
introduciendo el sistema de personal mixto de
varones y mujeres en el personal docente de las
escuelas públicas, y el señor López confirmaba
con su propia experiencia la opinión mía de que
tal disposición no es favorable a la seriedad
de las plantillas de instrucción.

Era aquello el mes de la Semana Santa y la
estación de la vendimia que constituye una
actividad principal del pueblo de Chincha. El
trueno a la iba repleto de asistentes a la adora-
ción del Señor de Luren. En cuanto a la cose-
cha de uvas, de esas exquisitas rosadas y matiz-
zadas del lugar, gocé de un preciso paseo al cam-
po en compañía de mis hospitalarios nuevos rela-
cionados y me embarqué en son de retorno al
terruño con un buen canasto de uvas. Antes
de hablar de las nuevas escenas recordaré las aún
no irizadas Pampas de Vicos, que comenzaban
trascendentemente donde una acequia fordeada de
álamos separaba la región fértil de la región este-
rile. Conducía desde la línea de separación de
las dos zonas una alameda sui género de pe-
queños castros a través de la arena al pantano
de la ciudad, perdido en el aislamiento, como
bien lo pueden estar los muertos de los ríos.

Estaba bravo el mar el día que partí
de Tambo de Moray y fuí en lancha con mi hijo
a una lancha en que ~~estamos~~ trasladarnos a
Pisco porque los vapores de la carrera se habían he-
cho escasos a causa de la guerra, como ya mencioné.
La

compañía de zarzuela Tragón había con-
seguido dicho vehículo de viaje y admitir un
par de pasajeros más, entre ellos la dueña del
hotelito en que había tomado mis alimentos du-
rante mi estada en Chinchay una mujer un-
germana que no se ~~debe~~ explicaba porque su ma-
civ no iba tan bien como antes durante la guerra
europea. En el Hotel Musante había conocido
la Señora Tragón de manera que ya nos cono-
cíamos. Ella me contaba de la mala pasada de
los artistas de teatro, que bien y lloran en las ta-
blas según el papel que representan, y tienen otra
idea de drama de angustias en su casa.

Fuiste obaje fuerte en el mar y las
aguas ~~batían~~ nos salpicaban en nuestra peque-
ña embarcación. La Señora del hotel decía "¡Ay,
el agua me está corriendo por la barriga!" La
Señora Tragón estaba mareada y su hija que de
casualidad había tomado asiento en la banca
de enfrente me pidió que yo cambiara asiento
con ella para que pudiese estar al lado de su ma-
dre. Prácticamente me dió así un servicio
inesperado, pues las olas miraban más en el
lado que abandoné. Los pasajeros comentaban que
yo no me mareaba, y se equivocaban bastante,
pues yo estaba ~~afectada~~ afectada y no sé como no
lo veían. Después de unas horas llegamos a
Pisco, el tiempo era de sol como correspondía al
mes de abril. —

Capítulo IX

DEBE:

Pisco

a' dar una conferencia.

Al fin atracó el vapor aterado de pasajeros, que me llevara al Callao. Regrese a la fraternización con Miguelina Acosta Córdova. Llegué al aeropuerto y diminuto escritorio con su mesa cargada de diarios y papeles, y la tan tana hacia la calle. Miguelina, por su carácter imperialista, simpatizaba con los días de la guerra de 1914 con el Kaiser Guillermo II y tan su retrato ~~era~~ colgado en dicho aposento. Decíale yo voz a colgarlo con la cara contra la pared, pero por supuesto no me torció la libertad de hacerlo así. En mi casa en el Callao entraban y salían con toda confianza las señoras Gómez Sánchez, principalmente Gaudencia, que eran las hijas del Señor Belso Gómez Sánchez, dueño de la finca en uno de cuyos departamentos habitaba. Gaudencia se dedicaba a la cobrera de los arrieros de la casa de recindidad, y Teresa, la mayor de los hermanos, servía al padre de secretaris en la notaría. Dajo la dirección del Señor Gómez Sánchez las hijas se adelantaban a la época, actuando al estilo de la mujer de los Estados Unidos, que entonces aún no había penetrado en general a nuestra sociedad hispanica. La Señora Gaudencia Gómez Sánchez, de caracter mingo, estaba de acuerdo: ambos conyuges tenían el precedente de que sus antepasados habían actuado en la diplomacia y se habían imbuido en el espíritu extranjero de las legaciones en países del norte. Con más amplias relaciones de amistad procuraba gozar lo más posible de la Soledad que siempre me perseguía.

capítulo 10 Huancayo y Tarma.

MARKA
NUMERO
BULTOS
CONTENIDO
KILOS
AFORO
RECORDS
TOTAL

AGENCIA DE ADUANAS
COMISIONES
D. Beniz 100 110
900999 Alameda 1799

Ley 5072 (Int. Prim.)

En 1918 me dijo Miguelina un día: "Me aseguran que Tulum está muy grave de salud, pero nadie sabe cuál es su paradero; creo que se hallará en la tierra." Estas noticias me abrumaron enormemente. ¿Le moriría Tulum sin haber dado solución a nuestro asunto? ¿Lo podríamos rescatar?

Me alisté, cerré mi casa y me embarqué en el tren a la tierra a las 4 de la mañana, porque entonces ~~era~~ el viaje partía muy temprano de la estación del Tracandino en el Callao. A oscuras, por las calles débilmente alumbradas y solitarias fui con mi equipaje. Como no di aviso a las Gómez Sánchez ellas quedaron intrigadas y algo alarmadas al notar mi ausencia, pero sin duda se entendieron luego con Miguelina, que sabía o adivinaba el motivo de mi actitud; no recuerdo si le enteré o no de mi plan.

Fui primero a Huancayo, pero Tulum no estaba allí. Había estado y había pasado a Tarma. Tenía ya que esperar el día siguiente para partir en el tren de fajada a Lima. Se me presentaron mientras tanto amigos, el Señor Antay ~~con~~ su numerosa familia, quien regentaba un colegio en la ciudad mencionada. El Señor Antay era de fección liberal, y por eso simpatizaba conmigo, me manifestó que su propósito era apoyarme en contra de los que se habían escandalizado por mi asunto con Tulum y presen-

tarre con distinción ante la sociedad 625
 de Guanacay. A este efecto organizó para la
 noche una reprise de una velada literario socie-
 tal que recientemente se había realizado en
 su plantel. La fiesta en la noche fue muy sin-
 gular, atendida por bastante público. Se nota-
 ble un clásico Capricho español ejecutado bri-
 llantemente por la señora Reidelinda de Brown, ex-
 ce el cual connota un intelectual guanacayo sen-
 tado a mi lado que pocos de los asistentes sabrán
 valorizarlo debidamente. Después de treinta años de vuelta a encontrarme, de
 casualidad en casa de unos amigos en Bellavista
 con la señora Brown. Me gustaba que convalezca a casi
 todo el mundo, de todas las esferas sociales por lo
 se lamentaba que el matrimonio de los Brown tenía
 el patrimonio muy reducido que ambos contrayentes
 se habían encontrado en el caso de primer amor.
 Su hermana en la maschugada fue tam-
 bién la hermana del tío de Guanacay. Me apen-
 sa en casa de un matrimonio que vivía en la
 zona de Bellavista se había aumentado. Decidí pues
 esperar. Estaba yo hospedado en el Hotel Roma
 de los hermanos Grelaud, que por motivo de salud
 residían en la localidad desde hace veinte años, pe-
 ro más tarde como se sabe en Lima, regentaron
 un hotel en el Hotel de Portoneros de la me-
 tropoli. El clima y el estado nervioso me ha-
 bían afectado de modo que me hallaba apático.
 Los días sin ocupación se me hacen largos, y
 en las últimas horas de la tarde me sentaba solito
 en una banca del gran patio del hotel. Una
 buena mujer del personal del establecimiento me
 obseso en esta melancólica posición y me inci-

o de Abril de 1930, establece
o sobre el monto de la Comisi

to' a' entrar en su cuarto. ¿Cuánto 626
se agradece en un momento de desolación inter-
na la simpatía comprensiva de un semejante!

Miguelina me escribió y dijo: "Regre-
sa. Mientras tú estás en Tangi esperando a Tulen,
él está paseándose en Lima". Pero yo quería es-
perar su regreso porque no iba a trocarme inútil-
mente la puerta en la calle de Flores. Con efecto
logré entrevistarlo en casa de los Zárate antes de
volver a Lima. Estaba entonces ~~de~~ Tulen débil de
físico pero no en su profundo reclazo. La cir-
cunstancia que no me convenció en tales ocasiones
era la ninguna naturalidad durante la entre-
vista, ese tono de hostilidad cuando un hombre
de corazón podría haber puesto franqueza y dubi-
ta en una negativa basada en falta de reciproci-
dad de afecto.

~~Tulen~~ Tulen quedaba para mí como un enigma; quizá
me reclazara a causa de su enfermedad y su
retiro lejos de la actividad en que yo había solí-
do vivir. Y surgió en mí la idea de trasladar-
me a residir en Tangi. Me arranqué de mi
anexo hogar en la Calle de Amato, sentí lo grande
de la pena principalmente el último día, cuando
recogí los ~~últimos~~ restos de mis cosas de los cuar-
tos vacíos, para dirigirme a casa de Miguelina
donde en la mañana siguiente iba a partir con
el tren. Lo esencial de mis muebles, inclusive
el piano, cuyo empuje costó cuatro libras, mu-
cho dinero a la cotización de ese tiempo, estaba
despachado para Tangi. Me establecí en 8 dos
grandes, hermosos cuartos, en altos, pertenecientes

su frecuente compañía y paseos se 628
manabos, los sábados, en los alrededores de la ciu-
dad. Tenía un sentido de orientación que en
mí es ausente; no confundía como hallaba el
camino de regreso cuando nos internábamos a
los cerros detrás de la población. Pegado a la ciudad
de Tuzigü está el pueblo de Yanguy en una peque-
ña altura. Después todo es soledad entre terre-
no sinuoso de diferente composición mineral,
roja, blanca ó color arena. Había una choza co-
litaria con un árbol delante en el cual había
más pajarricos que hojas. Al lado opuesto de esta
región, había la sinopélica llamada donde yo
iba sola en las tardes a sentarme en una banca,
entre eucaliptos y sauces y más allá una larga
pampa hasta el río Llacus, donde un día me
sorprendió, un poco felizmente, una tempe-
stad de rayos, truenos y lluvia copiosa. El rayo
en pampa abierta se va a los objetos que protuber-
ran pero felizmente no me tendió. Una vez
asistí a una comida ~~seca~~ en Tulcín, más
allá del ~~Gran~~ río, fue una noche fantástica, pues
no había alumbrado, ni de velas, y la serriedum-
bre del anfiteatro quemaba paja y más paja
para darnos luz. Luego se prestó caballos ó mu-
las para conducirnos de regreso, la señora Höl-
man empujando a su hijita torera y yo atraída
a la luz de una ~~luna~~ luna llena ~~asombrada~~
~~la casa de los egipcios~~, un cuadro romántico, se me
figuraba ~~un modelo de la huida de Egipto~~
~~en la Biblia~~ con frecuencia por acompañar en nuestras

Miguelina me había mandado con unos cuatro días de anticipación un telegrama avisándome que me visitaría en los días del 28 de Julio. Pero como suele suceder el desfachato no encontró el camino a su destino, de manera que yo no esperaba que se acercaba tan grata ocasión. Siempre he sido amiga de acostarme temprano y a las nueve de la noche, hora en que entonces llegaba el tren de Lima ya estaba en cama.

Mientras tanto Miguelina, habiendo descendido del tren y no encontrando quien la recibiera, vagaba con su maleta buscando mi paradero. Durante la búsqueda encontró a un muchacho a quien interrogó si podía darle razón de Dora Mayer. Dijo el chico: "es una señorita que usa moño". — "¿Si, sí, usa moño?" — "¿Y que anda por todas partes?" — "Supongo que ella así lo haga." — "¿Y que escribe?" — "¿Si, sí, esa es la que hacen." — "¡Ay, pero no sé dónde vive!" — "¡Plancha! Miguelina consiguió en un instante al fin el dato necesario.

Mientras tanto yo en lo mejor de los sueños, hasta que un golpe fenomenal a la puerta de mi sala me despertó violentamente. ¿Eran mis lecturas que salté de la cama en el momento inmediato? ¡No! tranquilamente, aunque con el corazón saltando de gusto, exclamé: "Miguelina!" porque solo ella podía hacer tal revolución.

luna y a mí en almuerzo enorme - 632
mente abundante, en el cual las mujeres su-
rían y no participaban, según costumbre
serrana que también más tarde pude obser-
var en forma semejante cuando asistí a un
almuerzo en el pueblo ^{de} Marco.
Debo recordar a la ^{Estalio} señora, Aurora de Arroyo,
una mujer de gran actividad socialista, reñida
al uso serrano, que continuamente me trajo
casos que pedían defender. Tenía una hija, Li-
lia, que era preceptora en Marco, el lugar que
acabo de mencionar. En el semanario "La
Crística" que vivió tres años, de 1917 a 20, hay re-
cordación de muchos incidentes de esa época

Capítulo XII

Yo de visita en Lima

A fines de 1918 me di el halago de regre-
sar a mis viejos lares, hospedandome en
casa de Miguelina. Estuve presente en la
~~destrozan~~ ^{destrozan} celebración del centenario, el 11 de
Noviembre, según lo he contado en mi librito
'El Encuentro de Leguía? ¡Qué diferencia
de ilusiones ~~con~~ entre esa ocasión y el annis-
ticio del 8 de Mayo de 1945! ¡Qué decadencia
de ánimo después de 27 años de traición al
ideal: "Nunca más ~~guerra~~ otra guerra!
Varias veces he estado de hosped en casa de Mi-
guelina: en una oportunidad para acompañar a

mal especial de las sierras. Relativa 634
mente el serche no me ha atacado muy fuerte,
lo he visto en algunos pasajeros dándoles como
ataque de nervios ó sueño alterado, y quizás
por cuando emplean supuestos preservatives,
en cuanto á aspiraciones de éter ó abstinencia ó
exageración de alimento. Mis compañeros fue-
ron como yo afectados un poco pero no mucho -
Lo curioso es que a veces el serche procede como
el "mareo de tierra", es decir, que se pronuncia
no durante la causa sino después de la causa.
Estaba estubo peor durante la primera noche
en Laya que en el tren, y Julio sufrió durante
días un lagrimeo de ojos debido al rigor del
clima. De mi parte todo el tiempo estubo en
Laya con los labios rajados y las manos hin-
chadas y enrojecidas. Estaba empujé con éxito
el método de lavar ~~los~~ el servicio de
masa con un trapito y un palito sin capro-
nar los dedos á la acción del agua, ~~pero~~ precau-
ción que yo, más vehementemente en la misma
~~operación~~ ^{palma} no empleaba.

Ahoras una perspectiva y una realidad
deliciosa ante ~~las vacaciones~~ un par de
meses de vida en famihí. ^(y después)
Capítulo XIV Las vacaciones

Todos los Acosta son intelectuales y decididos.
¡Llave de bromas y graciosidades de parte de
los tres huéspedes, además de la llaneza que es
peculiar de los británicos en comparación con los
capitolinos. El británico es más apegado á la na-

LA VIGILANCIA E HIJO

AGENCIA DE ADELANTA

COMISIONES

Art. Sección Hija 110

Teléfono 60109 - Apartado 275

VARON

Demecios y gastos de despacho

MARKA

NUMERO BULTOS

CON T E N I D O

EL OS

AFORO DERECHOS

TOTAL

PLANTA

DEEE

del 19

turaliza virgen que el tiempo ama el campo, ama la libertad, le falta educa- tu religiosa, su psicología es generalmente mercial, y su mirada se solo dirige hacia el tiempo más hacia el Brasil y Europa que hacia el Perú a su espalda.

Los jóvenes se orientaron pronto en la vida del extranjero. Lulio frecuentaba la casa de los señores que eran una familia prominente de la ciudad y yo participé en un par de fiestas campestres que se efectuaron. Lulio, la hija mayor de la Señora Rosa se hallaba ya en edad de señoritas, buena moza como lo afirman una fotografía de ella, disfigurada de señalamientos típicos que tengo en mi poder. Le evidencié allí el refinamiento que la separa de la raza adriática opresiva a la que quisiera y no quisiera pertenecer, ocultando su conocimiento del quechua y la gracia de los huainos. Rosita, su hermana menor contaría unos ocho años; era tercida de los vivos colores de la sangre que da el alto aire a 10,000 pies de altura. Además había dos otros niños, uno de los cuales, llegado más tarde a edad viril, se tuvo otros hijos, ha ocupado recientemente un puesto oficial en el ballao.

De mi parte contaba yo con un grupito de conocidos que poco a poco se había acumulado. Lola era la hija de un señor que ejercía un cargo oficial, y se hallaba tan reciente del segundo matrimonio de éste, que vivía con su hermana Esperanza en un cuerto con ventanas a la calle separada de la casa principal; era una mi-

Importación 1% adicional

na simpática que ojalá haga encon-
trado buena suerte con el tiempo. Guisela
Whiffle de Trieste era hija de una janginesa
~~además~~ un norteamericano, casado con un
alemán, comerciante en abarrotos. La recuerdo
en varias ocasiones y especialmente en una en
que me llevó a casa de un señor Romero, quien
tenía un jardín lleno de una maravillosa
variedad de pensamientos.

De los dos grandes cuartos que yo tenía en casa
de los Morales se hicieron tres mediante una
división de cuartos; dejando la sala intacta. Es-
te último aposento que era amplio, debe de haber
sido antes enorme, pues tenía una división
como un telón de teatro; al otro lado del cual
vivían otras arrendatarias, dos hermanas, con
las que a veces cambiaba unas palabras, sin
que nos visitáramos. Le oía de un lado lo
que pasaba en el otro; un día estaba ausen-
te la muchacha de servicio la Sebastiana, y
las dos señoritas se hallaban en apuros para
freír un bistec y hacer un arroz dirigible.

Una mañana hicimos los cuatro
un magnífico paseo, algo lejos, pasando el
río Mantaro por el buen puente colgante, obra
de ingeniería, y visitando los pueblos de Huari-
pampa y Moque en la otra banda. Por lásti-
ma no llegamos hasta Moqueguayco, el ~~pueblo~~
secundario distinguido por su genio progre-
ta, que ganó a Tarma en tener luz eléctrica y
diversas otras de impulso. Fue ~~un~~ un tiempo
lindo, con las zarzas en flor sobre las líneas de telé-
grafo.

pias, y a la derecha los campos verdes. 637

Otro día que fuimos a Taura nos sorprendió una lluvia que nos dejó disueltos ~~en~~ en líquido a' pesar de los paños que por fortuna habíamos llevado. Otro día fuimos a Chiriquí un domingo que presencié la representación de "Fariola" de parte del colegio de mujeres de Taura. Por segunda vez visité en ese período Tulcan. No subimos a la cima de una encantadora vista del paisaje hacia Taura y sus alrededores. No recuerdo quien fue nuestro crepitero en dicha oportunidad, pero lo cierto es que a' Lotita se le había corrido tanta chucha de mani que le hizo mal, lo que a' mí no me había sucedido porque entre todas las chuchas la de mani no la puse, por acentosa.

Terminó esa feliz interrupción de mi soledad; el tren que se llevaba mis tres acompañantes serpenteó entre los barrancos andinos en una mañana de marzo. En abril bajé a Lima y me expuse a una escena emocional en casa de la familia Tulin, y el 24 de mayo regresé a Tarapacá. En esta fecha comencé a sentirme enferma; carecía de apetito y tenía fiebre. Así me aguanté durante unos quince días, continuando a dar lecciones de inglés a los tres hijos de un matamónes Canale, donde me trataban con amistad. El Señor Canale era en su propio concepto un modesto millonario pues contaba con cuatro millones de Intitypa y opinaba que un ~~gran~~ capitalista apreciable debía disponer de treinta millones. Gladis sido este

638
hacia gracias recordar, pero no así a su esposa
que no se debatía en historias de otra posi-
ción social. El 8 de Mayo tomé tren para
Lima; decidí refugiarme adonde mi fil Miguelina,
pues; cómo me había ido entre personas
casi extrañas en un estado de casi gravedad a
que me acongoaba?

En los capítulos anteriores sobre "El Estado Sanite-
rio" aludí ya a la época de Mayo, Junio y Julio de
1919 en que ocurrió la primera experiencia de enfer-
medad seria en mi vida. Quédeme reducida a un
espectro, pero ningún día dejé de levantarme de la
cama y pasar el día sentada lo más del tiempo en
el corredor, donde se desarrollaba buena parte de la
actividad diaria de los demás. En ~~cuanto~~ ^{antes} de tra-
tamiento médico recibía cada dos horas el apoyo
o alivio de algún recomfortante ligero, ligeros
o sólidos, como té, manzanilla, pedros cabelló de
angel, ^{guzindones} ~~etc.~~; estaba de pleito con el pan y cual-
quier dulce. De repente, a principios de Julio,
me entró apetito para papas y apio, ^{luego me refocillé} y antes del
28 de Julio estaba lista para regresar a Tarja, deci-
diendo Miguelina sin embargo que me acompa-
ñara ~~ella~~. A los tres días de estar en mi nido
en la altura quedé como si ~~no me hubiera pasado~~ ^{me hubiera pasado} nada
me hubiera pasado solamente que noté
una falta de elasticidad al montar una mula
cuando íbamos a responder a una invitación
para ir al pueblo de Maror. ^{Le repetí el}
~~durante el tiempo de mi enfermedad en el~~

que
isión

ma ocurrir el ~~estudio~~ de gobierno del 639
golpe de estado contra el Presidente José Pardo
el 4 de Julio de 1919. Miguel ~~estuvo~~ estuvo en el
pero nada me había antepuesto a mí; sabiendo
que yo no tenía simpatías por Leguía.

La fecha clásica de la República peruana
lejana de los ideales de José Washington, que
adecuada para la entrada del régimen de la Patria
vieja que preconizó Augusto B. Leguía, este gober-
nante representaba el espíritu "gangu", mientras
que los Pardo habían representado el espíritu
"puro". Una ideología que conquista miles y
millones de adherentes tiene que tener algo de
que apela al ~~espectáculo~~ criterio de las gentes.
Cada facción política tiene sus virtudes y sus
defectos especiales. La aristocracia, encarnada
en nuestro país en el civilismo, posee el refi-
namiento que no es factor despreciable. La
clase popular, representada primero por Pardo
y actualmente por una serie de partidos cam-
pantes, gozando ahora del reconocimiento de
su importancia y sus méritos, carece en cam-
bio de las cualidades de lo que los ingleses lla-
man "oversoul", el alma superior, lo que
afecta el tono de la sociedad en general.
Según es el premajo que caracteriza el
puente del ~~aristocratismo~~ al ~~popularismo~~ es mi-
nistro de José Pardo; quisiera haber sido reem-
plazado de los ricos, pues a diferencia de
tierras inglesas y no de París se hace protector de
artes y ciencias; disimula con la fachada cele-
bración internacional de los Centenarios de 1924
1924 y se ve de una ética que hubiera

LEY 5072

LEY 5072

LEY 5072

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

639

~~origen~~ de la page 638

Le repetiré por un momento la vida
agradable con compañeros en casa, y al fin
dijé ¡no más soledad! Volví a Tanya y
mis esperanzas frustradas!

sigue el inserto

Tanya de mis recuerdos.

Capítulo XV (nuevo)

La Patria Nueva

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Durante el tiempo de mi so-
ledad en Lima

insistido en ciertos postulados de dignidad nacional. En su régimen ^{crece} ~~crece~~ la marcha de lo inmoral; se centuplican los soplones; se demoralizan las mujeres; los extranjeros se corrompen.

Por el fausto vence: Leguía no es sino una de las primuras grandiosas de una época suera universal, época que ha sido desambarazada sin duda por la Primera Guerra Mundial ^{la cual se} ~~se~~ desarrolla y crece hasta hoy. ~~Los~~

Las personas más jóvenes que yo, entre las cuales cuenta también Miguelina Acosta Bérdenas, no pueden sentir la ociosa diferencia entre la Patria Antigua, la patria de los años 1880, y la Patria Nueva de los años 1920. Con-

tempraneros mías quedaron en 1929 ester-
pefatos al ver el giro de la política pres-
tista de entonces, pero vivíamos más en
el mundo que yo y tuvieron que acor-
darse al medio.

Y la gran Lina de hoy
deslumbra, pero no todo lo que brilla es oro.

Desde la conquista española el Perú se ha
apegado constantemente demasiado a Europa,
inclusive Estados Unidos de Norte América
que es netamente europea. Bueno y malo
sin discriminación se adopta del hemisferio
septentrional. Se drán venir ~~los~~ comor-
ciones que nos deruelven a la estirpe propia
suramericana.

~~Apuntes al Obraismo~~
~~Cap. XVI~~ pag. 451.
~~de la Obraismo~~ (Cap. XII) 647
de la Obra.

La familia Gonzalez. ~~Cap. 1~~ 1

El 29 de Mayo de 1919, cuando fracasó el atolondrado intento de casacas de Pirola de derrocar al Presidente Leguía, estaba yo en vías de ir a Chorrillos, donde a la sazón se hallaba el ~~señor Gonzalez~~ ^{señor Gonzalez} encargado de la dirección de la escuela fiscal de varones de dicha localidad, situada en el ferrocarril llamado el Alto Perú.

Llegando por el ferrocarril eléctrico a los suburbios de Lima se notaba ~~un~~ ^{un} vago movimiento extraordinario en la población que se atravesaba. En eso tomó el carro el hijo mayor de nuestro amigo don Carlos Pérez, homónimo de su padre, y me dijo: "hay revolución en Lima - un ataque al Palacio - mejor será que regrese Vdo. al Callao en este mismo carro." Así lo hice.

Pasado el corto tratorismo político me puse por supuesto otra vez, dentro de unos días, en camino adonde la familia Gonzalez. Las nubes de aflicción que se cumían sobre la frente de la Señora, Manuclita, desde que la conocíamos, se multiplicaban y ennegrecían más y más.

En don Trinitario Gonzalez se había declarado un cáncer a la lengua. Le había dado un corte en el órgano afectado pero no se había curado la enfermedad. ¿Porqué será que a los pocos más virtuosos los persigue a veces un destino especial?

el duro trance le brindó un refugio 3
para su dolor. El amor que había ^{mortificado} hecho el
matrimonio Salvi-Gonzalez La Rosa, había se-
do más decidido de parte de don Tribio, pero
al cabo de más de veinte años de suerte com-
partida, con el alma de la vida exhalaba un
inmenso suspiro al pronunciar ella la sin-
ple palabra: "Gonzalez!" echando una miran-
da de adiós á la casa mortuoria. Bajo una
costumbre que hoy es muy rara, si todavía exis-
te, Manuete solía tratar á su conorte no
de Tribio sino de Gonzalez.

Mudóse la Señora con su hijo Germán á
un departamento de un gran solar ~~que~~
~~se situaba el Liceo Tacna, en la esquina~~
~~de la calle de la Santa, hasta que también~~
~~aquella puerta se cerró, al~~ en el Carmen
Pajo, N. 1038, donde funcionaba el Liceo
Tacna. Allí la vió bastante, hasta que
también esa puerta se cerró por duelo, el
13 de Enero de 1918. No volví á ver á Ger-
mán sino en la única ocasión de su boda
con Teresa ^{su hija} de Pirola, en la Iglesia de Santa
Teresa, hoy deshecha, en el año 1939.

Con el matrimonio acababan las auto-
guas novelescas tristes ó alegres. Quizá un final
feliz; quizá el principio de una nueva no-
vela.

||||| Don Tribio

Traduzco aquí el verso:
"Cualquier lago que ligero
a un ser a otro une
tiene fuerza perdurable
por un tiempo incalculable"

al final de La Familia Gonzalez

Capítulo XV

Capítulo XV
Regreso al Callao

641
total de
numeración

~~Tras~~ Aunque la Señora Gaudencia de Gómez San-
chez me había dicho que me esperaba acomor-
dación en su finca en caso de mi regreso, pro-
bablemente no creí que le tomaría la palabra.
Sin embargo, felizmente hubo un departa-
miento vacante en el viejo salarín, aunque no
el mismo en el rincón, como yo hubiese desea-
do. Pero tras buena reflexión que así era ma-
jor, hallándome más acompañada en medio
de dos familias acaudaladas. Tenía a un lado ahora
a don Manuel Tapia y su esposa Mercedes y
un nietecito Manuel de mi edad, y al
otro lado a don Carlos Larrea, con su esposa
Clara, su suegra la Señora Espín, y una decen-
dena que iba aumentando al número de ocho.

No obstante haber resuelto abandonar
Lima me embargó una pena al dejar es-
cuello transparente, esa perspectiva grandiosa
de paisaje y a las buenas gentes que me habían
brindado hospitalidad. En la memoria no me
queda más que encanto, olvidando las horas de
lágrimas. Dos fueron las personas más caracte-
rísticas que dejé en la ciudad: la señora More-
no de Acuña y el señor Máximo Pacheco, quienes
me traían asuntos sociales, según consta en
el semanario o quincenario "La Crítica", que
como se sabe por un capítulo anterior, abarca
los años 1918 y 1919, terminando en Setiembre
de 1920 al cumplir tres años de difícil exis-
tencia, y cuando yo ya estaba de vuelta en
la costa.

La vida portuaria y capitalina volvió pronto a
anorranzarse hundiendo en las agitaciones del
día. Victoria, una de las hermanas de Tulen,
había ido a convalecer en Lima de una afección
pulmonar y murió allí, dándome esta noticia
el amable poeta local Palacios. Tulen se tras-
ladó de regreso a Lima. Hay detalles que se
han escapado de mi memoria, pero el hecho es
que la puerta de la casa en la Calle de Flores

se hallaba abierta para mí en el ^{6.º} 4.º
mes de Junio. La madre de Tulen nunca se
dejaba ver, pero yo conversaba con las hermanas,
Carmen, Esther y Ebrina. Esther era particular-
mente afegada a su hermano Pedro, y le ser-
vía en sus trabajos, y por este motivo era re-
servada hacia mí. Carmen aceptaba recados y
daba conversaciones corrientes; yo no la consideraba
como entendida en los secretos de Tulen. Ebrina,
una chica como de trece años de edad era
afable y dijo una vez en una ocasión "todos la que-
remos." Pedro no se dejó ver hasta un día en
que se presentó y parecía un tanto asquilloso.
"¿Que quiere Ud. que haga?" preguntó. Respondí:
"hacer las paces y mostrar al público en gene-
ral que nos tenemos recomendado, ~~pero~~ por
ejemplo fundando cientos un periódico de
tendencia ética." "Ah se puede", contestó,
y quizá tenía razón, pues casi nadie en el
pueblo quiere ética.

Tengo un pequeño impreso circulando
por Tulen, de fina presentación como era
en gusto, pero sin fecha ni firma, ~~pre-~~ pre-
sentando el proyecto de una agrupación estu-
diantil de la Universidad Mayor de San
Marcos, bajo el nombre "Ethos." Llamada
cuyo eco murio sin duda en el ambiente
inhospitalario. Ya aquí el texto:

"Estatutos de la Sociedad "Ethos."

ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD "ETHOS"

Art. 1º.- Con el nombre de "Ethos" se constituye una asociación de alumnos de la Universidad Mayor de San Marcos y de las Escuelas Especiales, cuyo objeto es la cultura moral desus asociados, en orden a la solidaridad de los estudiantes y a la formación de su individualidad propia, a fin de poder constituir en cualquiera circunstancia de la vida universitaria o de la vida nacional, una fuerza colectiva moral respetable, libre de toda sugestión de círculo, de todo prejuicio estrecho y de toda mira interesada.

Art. 2º.- Para este fin, la sociedad actuará mediante el buen ejemplo de sus miembros y la propaganda de ideas morales entre sus compañeros. La oportunidad y los medios de esta propaganda, quedan al criterio moral de sus asociados, y se subordinan a su mayor eficacia.

Art. 3º.- La sociedad apoyará cuanto tienda a la consecución de sus fines dentro o fuera de ella, ya como institución, ya por la acción pública o privada de los individuos que la componen; en la opinión, por la prensa o por otros medios, según las circunstancias; designando, en los casos en que la sociedad actúe colectivamente, a los miembros que deben tomar parte en nombre de ella, y previa la declaración de su pensamiento frente a la cuestión presentada. Para el efecto de pronunciar su opinión como institución, la sociedad se reunirá, determinándose como quorum la mitad más uno de sus miembros.

Art. 4º.- Cualquier alumno puede ingresar al seno de la sociedad, siempre que los socios reunidos en sesión con el mismo quorum que se determina en el artículo anterior, lo admitan unánimemente.

Art. 5º.- Solo a causa de haber dejado de ser alumno, o por acuerdo especial de la sociedad, un miembro de ella puede separarse o ser separado.

Art. 6º.- La sociedad carece de todo cargo y de toda preeminencia, siendo todos sus miembros exactamente iguales. Solo habrá un Secretario, pero con carácter privado.

La moral de Tulum francamente es
enigmática ¿Qué

Modelo de moral podría
ofrecer quien martirizó a una mujer du-
rante diez años en lugar de proceder de un
modo franco y correcto? Yo propuse dos
veces, en 1915 y 1920 con toda sinceridad
allanarme a la condición primera de amistad,
y aún que este regreso le hubiese parecido
imposible, debiera haberse despedido en forma
natural y no equívoca como la que adopté.

p 27

~~(Regreso al taller)~~

~~sigue al Obraismo.~~ ~~flap. XVI~~

~~El Obrero~~El Obrero

Al lado de Miguelina pasé del Indígena mismo al Obrero, pero no con tanta colaboración. Después del acontecimiento de la abdicación de José Pardo, el 4 de Julio de 1913 vino el gran paro general, único en sus proporciones, que duró seis días. Yo enferma como ya he descrito, nada participé en esta conmoción. Solo ^{sentí} ~~recuerdo~~ que ~~en~~ ciertas partes de la casa apostaban porque no había servicio que recogiera las basuras que en una familia de numerosos miembros ~~separados~~ ~~algunas~~ ~~cantidades~~. Miguelina salió en auto con dos o tres ~~jóvenes~~ ~~señoritas~~ ~~universitarias~~ para participar en los acontecimientos; sus hermanitas vivían acostadas, como siempre mortificadas con la ingerencia de la madre en asuntos ^{arreglos} ~~prohibidos~~. ~~al año 1922~~

Un día cuando yo había regresado ya a mi casa en el Callao, se me presentó una comisión de tres mujeres que me pedían interceder en favor de una o dos mujeres que se hallaban detenidas en la cárcel de mujeres de Santo Toribio por mezclarse en las agitaciones sociales características de esa época. Tuve la buena suerte de saber en el interior del convento que ya se había dado orden de ~~libertad~~ ~~a~~ ~~las~~ ~~prácticas~~.

De esa comisión de obreros ~~que~~ ~~se~~ ~~habían~~ ~~formado~~ ~~cuya~~

En TOR CALLAO (Perú) 1913

En TOR CALLAO (Perú) 1913

visita recibió resultó un acerca-
 miento directo al círculo proletario.
 Todo entré en una relación personal de amis-
 tad con Hermenegilda Collantes, una de las
 tres obreras que me buscaron un alma
 generosa y excepcional de buena. El gran
 líder proletario chelero, Cristóbal Cacho,
 llegó a ser una especie de teniente coronel de
 Miguelina, decís de la citada obrera. "Ella
 no es una campeona revolucionaria; ella
 es únicamente una mujer compasiva." Tenía
 razón en eso. Ella todo corrige era muy
 superior a los agitadores que en
 luchas sociales arrastran a sus compañeros
 hacia adelante, más de lo necesario. En
 Tolgata, ajonos o verdaderos amor humanistas.
 Hermenegilda Collantes era si no
 me equivoco oriunda de Huachaco. Testigo de la
 miseria y lo que es peor, el desprecio en que
 se tiene con frecuencia a los trabajadores sin
 ellos, ~~indispensables~~ para poner los fundamentos
 de la prosperidad agrícola y ganadera o sea que
 prestan servicios indispensables que las otras
 clases sociales nunca desempeñarían, testigo
 refugio de serias injusticias, escuchó ella entre
 sí misma la retórica revolucionaria del joven
 Nequeja, a cuyo sueldo se unió y luego vino
 a residir en el Callao, en la Calle de Huancabamba.
 Por lo general vivaz y alegre, estaba constituida
 naturalmente alerta al dolor ajeno. Recuerdo una

pelaca हुई de tiempo por noche - 630
cinaria, que me visitó ~~en~~ domingo y tocó ⁽⁶³⁰⁾
la flauta. Más tarde se hallaba detenida en
la Intendencia del Callao y la Señora Hermene-
gilda quisiera haber volado a consolarla si esto
hubiera sido posible. Esta alma llena de luz
en seguida se iba apagando a fuerza de una
tuberculosis que ~~de~~ invadía al pequeño cuerpo
ágil y vibrante.

Muy amigo de ella fue Cristóbal Castro,
quien se consideraba como el representante
de la verdadera demagogia y descansaba en
la ciencia de la abogada liberalista, la Doctora
Miguelina Horita Cardenas. Ningún demagogo
es bastante izquierdista para no sentirse muy
llevado por un apago del lado derechista. Mi-
guelina era en el fondo aristócrata y puede de-
cirse de hecho demagoga, por haber recibido
cierto desaire, como tratana de la sociedad li-
menas. Hermenegilda Collantes era para Cris-
tobal Castro inferior, y Miguelina Horita Carde-
nas superior a él, debido a sus estudios y la cali-
dad de su casta. Según me ~~contaron~~ ~~reflexiones~~
contaron concurren al entierro de la Se-
ñora Hermenegilda todos los elementos revolu-
cionarios del vecindario que en mucho aca-
baban el espíritu de protesta y en poco el gran
corazón de la difunta.

Ley 5072 (Int. Prim.)
Ley 7540 (Pro-Desocup.)
Ley 6050 (Obras Port.)
Ley 4480 (Def. Nacional.)
Ley 6752 1%
Ley 7695 1%
Derechos Consulares 4%
Ley 5604 (Esp. Farm.) 6%
Ley 10090
Almacenaje

Decreto Supremo 6/3/42
Terminal Marítimo
Pólizas y Timbres
Abrir, cerrar, componer
Pesar y marcar
Sacar
Copia fact. consular
Conducción
Guardianía
Gratificación y otros
Precintar
Comisión

S. E. ú O.

de 1947

Cancelado
de
Callao.

Solo sentir, tendida en la cama, ciertos efectos de la comisión general. Miguelina como siempre en su elemento revolucionario, y sus hermanitas acostadas por los riesgos a que se pudiera exponer. Ella salió en auto con un par de señoritas compañeras.

Hasta los ferrocarriles habían suspendido sus servicios en aquellas semanas pudriéndose imágenes las mercancías en los domicilios con la fuerza guardadas. Después de las horas de la tarde ninguno debió atravesar las calles, toque de queda. Bulló el gran derriego popular (pues también los hay aristocráticos) don Cristóbal Castro, el primer ministro entre los adherentes a Miguelina hasta que el temporal calmará.

La sabiduría que me da la experiencia me dice que el mundo probablemente nunca se corregirá por medio de la revolución, sino que tendrá que ser por la evolución. La revolución es un acto, rápido que no es capaz de que los elementos sociales, mucho antes se modifiquen; ~~sona~~ resulta solamente un sentir y fajar de partidos enemigos. La evolución, un largo proceso de perfeccionamiento, pondría ~~la~~ los dos partes, la Derecha e Izquierda, en mejor comprensión mutua y aspiración a una armonía fructífera. La sacudida obrerista de 1919 ~~contó~~ ^{inició} ^{efectó}.

ramente con el ayon apasio de la clase
obara, pero no trajo apasio nuestro
entre las series clasicas, que es lo que se
necesitas ; Todos de las colectividades
puedes cuyos constituyentes se, miran
con hostilidad! Todos los paises, que
son los mas, que viven en perfecta discor-
dia interior, o necesitan de una guerra
con el vecino para despertar un sentido
de en sus habitantes de la concien-
cia de su fraternidad nacional. Debe
nacer el calor de una fraternidad entre
~~el estado de paz para que el mundo sane~~
~~de sus mortales dolencias actuales.~~
los ciudadanos de todo genero para
que el mundo sane de sus mortales
dolencias actuales.

Lugar retratado el obrerismo
de entonces, arrojando al año 1922

Capitulum ~~IV~~ XV 17
 ... ligue et obseruatur. 634

Legó del extranjero una señorita norteamericana que considero como una de las primeras agentes que sembraran aquí los granos del reino nacido comunismo ruso. Yo hallandome en la atmósfera izquierdista en la compañía de Miguelina y las conversaciones algo libertarias de Mr. Steane, estaba acostumbrada a las propagandas pro-populares y no me sorprendió del interés de la forastera en las clases que luchaban por levantarse, y la puse en relación con los elementos populares que yo conocía y ella deseaba conocer. Luego noté que ella quería apoderarse de ese círculo que yo había abierto a sus ojos y pedídar enseñanzas que no eran de mi parecer. Dentro de un mes cambió de estilo de ropa y de modo de tratar, enfuntándose a mí hostilmente.

Una propagandista avara la puede
más que una ingenua amiga del pueblo; con
dijo la semilla traída de lejos. Mientras tanto,
hablandose de labor cultural en el seno de la
población obrera del Callao, ofrecí dar una clase
de inglés gratis ~~de~~ en mi casa, los domingos por
la mañana, de la cual aprovecharon unas ocho
personas del círculo de mis conocidos. Recuerdo
a la niña Alejandrina San Bartolomé, muy
aplicada; a una joven Stronck, también inte-
gente; a dos chicos Figueroa y un joven Cáceres, que

que
sión

Integración
adicional

5

5

5

5

5

5

5

que me traía ramo de nogales de 62.
la blanda de los Descalzos. Mece en brazos
Cristóbal Castro, pero no tanto por el hijo como
por Alejandrina. Un idilio entre Castro y
Alejandrina se presentaba en poco de tiempo.
en edad y en apariencia el alto y delgado,
ella baja y enfermiza.
Un tiempo después Miguel me comentó que
se proyectaba un Matrimonio Libre entre los
dos aludidos, destinado a demostrar que sin in-
tervención de cualquiera de los párrocos desacredita-
dos ante el criterio de los libertarios se podría
fundar un hogar modelo. El congreso de la
unión debía celebrarse con un almuerzo, al
que debíamos concurrir ella y yo. Miguel me
avisó, pero yo no, porque no tenía mucha con-
fianza en el arreglo. Esto no impidió que en
ocasión no oficial yo visitara a Alejandrina
a quien tenía cariño. Un día fui invitado
a almorzar en la casa de Justa Ochoa, la madre
de Alejandrina y vendedora en el mercado de abas-
to, el señor José Carlos Mariategui, ocasión en
que estubo presente.
Después de un par de años fracasó el Matrimo-
nio Libre. Hubo el incidente trágico de
una ternera ~~que~~ cojinera que Castro llevó a
~~la casa de~~ tributar a su nueva ilusión.
Alejandrina murió de pena. Me hizo una úl-
tima visita, convertida en un espectáculo. Luego
la abandonó el conyuge por enfermedad, pero de
todos modos el dolor moral la mató prematura-
mente. Dejó un hijito tierno, fantocheado con

622
A VO PAR A É H I J O
AGENCIA DE ADUANAS
COMISIONES
Callez Puña 140
Teléfono 90109, Apartado 370
NOMBRE
NUMERO
BLTOS
CONTENIDO
MILES
AFORO
TOTAL
RECEPCION
de 194

con el nombre Babunine. 633
En el diario chileno "el Callao" de
Marzo 13 de 1947 una mujer, Ruper-
ta Torres, hace recuerdo de este mortal
que no alcanzó más de 19 años de e-
dad. Con tierno sentimiento se hace
allí memoria de una vida que prome-
tía por intelectualidad, pero que con
destino, quizá sabio, cortó en flor; de
su madre heredó una breve vida.

En el consultorio privado de
abogacía que sostenía la Doctora Miquel-
na en su casa, Plateros de San Pedro
788 altos, concurría los más connotados
"libertarios" de ese tiempo. Había entre
los concurrentes una mujer obra desta-
cada, Victoria Medrano, que vivía en com-
pañía de una compañera de trabajo en
la Fábrica de Tejidos "el Pacífico" Gabrie-
la Umáñez, el único retiro del reputa-
do Hipólito Umáñez. La fisonomía del
aspecto de Gabriela revelaba su origen: era
una mujer dulce y buena, dejada fuera
de la esfera a que podría haber pertenecido

si el autor de sus dhas habiéndose 634
~~habiendo~~ tomado interés en ellas Las dhas
 versan en un interio N. 999 en el
 giro ~~habiendo~~ ~~habiendo~~

Victoria Medrano por su parte, apegada de nuevo pulimento natural, tenía notable gusto literario. Los libros de Anna del Cerro, Chocano, etc., eran sus compañeros en su limpia, modesta pero agradable residencia de dos pisos con corral. Mucho la vierte hasta que en 1932 cesaron por largo tiempo mis viajes a Lima. Gabriela simpatizó tanto con Miguelín que se trasladó al hogar de esta. Fue una más de las víctimas de la enfermedad de tristeza o pobreza, la tuberculosis. Pasó unos meses en Chocoma, donde la visitamos y finalizó en la sala especial de tuberculosos, en aquellos días poco poblada, del Hospital de San Juan de Dios de Bellavista.

¡ Cuadros de la vida terrestre casi siempre
accidentada, con oasis de belleza y serenidad! ~~Amor y de la vida~~

Cap. XVII Los Angeles - Los Angeles - Los Angeles

El regreso de mis odiseas si me permito poner un aviso en "El Comercio" ofreciendo dar lecciones de inglés. Pero que mi situación económica ^{no} requiera ese paso, a pesar de los gastos de mis viajes. Sin embargo hay que tomar en cuenta el costo diario de 1921, titulado "El Indígena Peruano a los cinco años de República libre e independiente", el precio de cuarenta libros, del folleto "Un libro sobre Jesucristo", y del último tomo de "El Deber del Indígena".

La primera persona que respondió a mi aviso fue Ricardo Deustua, para ~~ocupar~~ dar clases a su esposa Teresa Arispide de Deustua, y su hijita Teresita de ocho años de edad. Intimamente guardaba yo rencor a mi antiguo amigo por la tolerancia que habéis mostrado ante la tragedia de su dignísima madre, la Señora Edil. Deustua no tienen responsabilidad en eso. Continuó en relaciones afectuosas aunque no omití revelarles que habéis dado discharge a mis sentimientos íntimos en la dramática publicada en el semanario "La Crítica" que sostuvimos Miguelina y yo en los años 1917 a 18, de 1918 a 19 y de 1919 a 20.

La segunda Me ofrece me ceder dos preciosos alumnos suyos, el Señor Lo, Ministro de la Guerra en Lima, y la Señora Pallant y su hija, que estaban domiciliados en La Colmenas, el Señor Lo ~~me~~ reside en Miraflores, en la Avenida Pardo. Respecto a

⁶³⁸
Este último discípulo se trataba de la enseñanza del castellano por medio del inglés, no siendo posible por supuesto darle a través del chino. (638)

Sin embargo, continuando de profesora de idiomas en la Legación China durante dos cambios de Ministros después del período de Mr. Lo, llegué a dar lecciones de inglés a la hija del ~~Ministro~~ Ministro Loo Tze, la señorita Tze Peng Shing, de 16 años de edad, sin ayuda de un tercer idioma. Era un experimento curioso; ella solo sabía el chino que yo no conocía, y desde luego tenía que hacerle entender por gestos y señas lo que significaba el texto del libro segundo, ilustrado de Hamilton. Con la discípula aplicada e inteligente avanzamos muy gratamente. Ella me pidió sugerirle un nombre europeo para agregar al nombre original suyo, como se acostumbra mucho en el medio social chino fuera de su patria, y me aceptó con placer el nombre Gladys. Además de la hija del Ministro fueron en la misma Legación alumnos más de ~~los~~ castellanos con ayuda del inglés, los señores Mr. Dunn y Mr. Wang. Como siempre se recomendaron los representantes diplomáticos Tze Pen Shing o Gladys, se fue a Inglaterra con sus padres, donde contrajo matrimonio según cupo.

Entre el Ministro Lo y Tze funcionó en Lima el Ministro Yuening Tze Lue, discípulo más muy entusiasta quien me hizo regalo de una serie de buenos libros en inglés sobre la China. Además me encargó escribir un libro de recetas sobre la China que se editó en la Casa Editorial

Synanthus septentrionalis Gambin on la Española de México con la Legación de México en la Legación de México.

Synanthus septentrionalis Gambin on la Española de México con la Legación de México en la Legación de México.

Synanthus septentrionalis Gambin on la Española de México con la Legación de México en la Legación de México.

Synanthus septentrionalis Gambin on la Española de México con la Legación de México.

El Año 1921.

Año del Centenario de la Independencia del Perú. El Gobierno había decretado siete días de fiesta. Se vistió Lima de luto; se trajo la novedad de los tres omníbuses imperiales, con asientos sobre el techo como los que en 1916 había visto en Nueva York. Esta clase de vehículos no aumentó aquí, sino que al contrario desapareció pronto. Era entonces una novedad ver a semejantes armatostes andando sin rieles. Para mí la nota principal de esa gran ocasión fue el Primer Congreso Indígena que se celebró en Lima.

Era ese Congreso completamente plebeyo; fue el Presidente un zapatero o sastre, no recuerdo bien, de apellido Tapia, y concurrían quizá algunos abogados y observadores. Las sesiones se celebraban en el Teatro Maggi, en una de las esquinas frente a la Plaza Italia. Hubo bastante concurrencia, que se extendía ante mi vista, sentada en el estrado

al lado del señor Tapia. Las sesiones eran larguissimas, comenzando a las 10 a.m. y terminando a la 1 ó 2 p.m. Hubo discursos y declaraciones inacabables; un día cuando yo estuve entre el público un señor a mi lado se quejó impaciente de las harangas kilométricas, pero al llegar a ocupar la tribuna dejó atrás a sus predecesores en extensión de elocuencia.

Fue un año en que llovía en Lima como nunca; se andaba en pura agua y de ahí resultó que se agravó la afección al oído que debí a la altura de los Andes, ~~pero~~ quedé casi sorda — un serio inconveniente para mis lecciones de inglés que sin embargo se sostuvieron. Nadie creía que me recuperaría de ese mal, y sin embargo, a fines del año 1924 recuperé repentinamente y muy bien, el oído, y de modo como si Dios hubiese querido que actuara como lo hice, con agrado de señoras y señoritos ^{mis} congeneros, en el Cuarto Congreso Científico, Primero Interamericano de 1924. No empleé ningún tratamiento, obró la naturaleza.

Cap. XX Año 1922

272

[illegible]

~~Los~~ ~~del~~ Años 1922 ~~y 1923~~

dad de parte de Turen
Este año está en mi historia con signos de fatalidad de iniciativas demagógicas de parte de Miguelina. Lo que te consignado en el folleto "Turen y Yo" me exime de hacer nuevos recuerdos del realzo recibido en la casa de Tlase, cuya puerta volvió a cerrarse después del 17 de Octubre. Turen volvió a las plagas del Callao el día 4 de Octubre, hallándose Yo de visita adonde mi queridísima amiga la Señora Cumbelina Escobar, viuda de Turlong, en la Calle de Chillon, donde me ^{dió la mano}. Al lado de dicho aspecto de mi vida comenzaron a presentarse las obras, ya caracterizadas en los dos capítulos sobre el Olerionno insertos en páginas anteriores. Corrieron así el 1922 y 1923, y 1924, durante los cuales, semisordas, me ganaba la vida dando lecciones y atendiendo a problemas sociales que me traían peseros quejidos. El libro que publiqué para el 28 de Julio de 1921, titulado "El Indígena Peruano a los cien años de república libre e independiente" había costado 40 Lps, editado en

la Imprenta Peruana de C. L. Casanova, ⁶⁴⁴ en la
calle Inambari N. 359, pasando por el Convento de ~~San~~
~~las Hermanas de Santa Teresa~~ con la imitación de la Grita de
Luzes. No tengo apuntado el ~~costo~~ precio de im-
presión del folleto "Un Libro sobre Teucristo" (críti-
ca condenatoria sobre la obra "La Lucea de Jesús" del
Dr. Binet Langlé, Profesor de la Escuela de Psicología de
Paris) que llevó a Tulen en Harvard College, E. U., la
~~noticia~~ novedad del apellido que yo me habes puesto. Por
los detalles que di en "Tulen y Yo" se sabe que había
tirado mi capital por la ventana, pero tenía bastante
salud para ganarme la vida. Sin embargo sufría de
un estado nervioso terrible. En las noches me asaa-
ban pesadillas convertidas en sueños y apariciones. Una
Aguila en Puno, amigo predilecto de Tulen, y en la noche
se me presentó una caricatura de la figura de mi ma-
má, enojada de tal modo que decidí de hacer el envío.
De día felizmente no tenía yo nada de patológico, fue
nada más que la Soledad, mi persistente enemiga,
que me atormentaba. En un momento

no sé cuándo, hice la intención de 645
pasar toda una noche ante la puerta cerrada de
la ~~casa de la familia Tulen~~ ^{casita en Lina 114}. Yendo a Lina en el carro me
senté como alguien que intenta suicidarse. Sería
a las 7 p.m. Estuve ante ese dintel como cuatro horas.
Finalmente se acercó a mí una buena señora de apeli-
llado Figueroa, que vivía con sus hijas en la acera de
enfrente del domicilio de la familia Tulen, y me
dijo: "No corre peligro ahí de maleantes que
puedan pasar; vengase a mi casa, porque ya
es tarde que regrese a la suya". Cedió, pues a la razón,
y amanecí bajo el techo protector, donde no se me hizo
ninguna indagación, comprendiéndome por conocer
sin duda el sonado asunto Tulen-Mayer.

Tulen continuaba en Lina. Fue colocado como
Director de la Biblioteca de la Universidad Mayor de
San Marcos. Vivía engolfado en sus estudios, y en la pu-
blicación del 'Boletín Divulgativo del Instituto respecti-
vo', el primer número, de 8 páginas, de fecha Julio 1923
y el último, de páginas 75, fecha Diciembre 1924.

Yo, irreconciliable con la excentricidad del
hombre que en su alma tenía tanta afinidad a la mía,

en medio de las diferencias que nos separaban, continué en mi tarea, impulsada por dos sentimientos: amor e indignación. 646

Al año 1922 pertenece la colección titulada por Turen "Poemas" que él escribió en Cambridge, Massachusetts, el 4 de Setiembre de dicho instante cronológico. Es la cosecha de sus emociones durante el exilio de la patria desde Junio de 1920. Turen no ^{de} ~~impresó~~ ^{impresó} esta producción; la familia me entregó los originales una vez que se había reconciliado definitivamente conmigo, y ~~la familia me entregó los originales~~ ^{yo} tuve la buena suerte de que un buen amigo mío, el señor J. Enrique Chensyck, la ~~me~~ ^{me} ~~hiciese~~ ^{hiciese} salir, ^{en el año 1930}, en una edición de lujo en su imprenta privada en la Magdalena del Mar. Para ^{yo} entendido estos versos revelan mucho, y los analizaré.

capítulo XXI

El Olmo Incurto de la Nevada

em média de 20 dias para a obtenção de resultados. A maioria dos casos é de natureza leve e não necessita de tratamento específico.

[illegible]

XX - Antes del Olmo

El Plano Inicial de la Historia

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Ed. Decana de América

Capítulo XXI
"El Olmo Encanto de la Nevada" 647
~~El Encanto de la Nevada~~ "Premas."

Hasta hoy no comprendo la tranquilidad de la conciencia de Tulu. ¿Fue yo nada en su vida? ¿Ha sido eso un mero tejido de mi imaginación? ¿Ha sido su conducta perfectamente lógica y correcta ante una majadera? ¿Se interpretado con mena sus nervos?

El Dr. Capelo cogió un día con sorpresa a Tulu en una mentira; no se lo dijo a él sino a mí; el caso se refería a asunto del servicio en la Asociación Pro-Indígenas; Que quizás tan enredada, que psicología tan difícil! Él tan reticente y disimulado, yo tan franca y decidida. Mi amor se basa en la fe de Tulu, en sus idénticos en la fe que asegura la existencia post-mortem y en la sensibilidad que lo bello en la creación divina que yace en el fondo debajo de la capa que nos separa.

¿Pero qué mucita Tulu en Cambridge? La noche del 25 de Junio de 1920 fue un desencanto para él. ¿Qué es-

peraba? ; que iba yo a saber lo que de 648
sabía después de tanta mentira y afrenta! Deduzco que
el 25 de Junio regresó decepcionado a su casa, y tan decaído
abatido que su madre le interrogaría y le diría: "deja esas
mortificaciones que tienes (revelados o no sus secretos a ella)
y dedícate a tu familia que ~~debe~~ espera en tu apoyo.
Tómate un tiempo para olvidar y pertenecer a este tu hogar."
Comienza por eso la colección "Poesías" con las estrofas "Filial".
Tulen ha decidido renunciar a mí, pero el recuerdo román-
tico lo persigue.

"Filial", con que abre el florilegio, dice:

Grato sin dír

y tu fé curó mi mal, me hizo fuerte,
surgió el anhelo,
cambió mi suerte,
; me devolví a la vida!

Pero ¿quién puede entender la decepción que habéis su-
frido Tulen cuando solo él creó las dificultades, puesto que
en 1920 sentía y declaraba yo que podía allanarme a no pe-
dirle sino amistad?

Tengo ~~de~~

Tengo un álbum para anotar fechas 649
memorables, heredado de mi madre, y bajo la fecha 25 de
Junio he escrito lo siguiente:

Callao. 8 1/2 p.m.

Mi matrimonio 1920.

Dora Mayer de Zulen.

"El diría por sus adentros: "te acordaré para
siempre"

"Una persona que consiente en un acto que significa
matrimonio debe considerarse como desposada si permanece
fiel a su decisión."

"Junio 25 de 1938. Bellarista."

~~Callao. 1941. - El tema del día estintivo.~~ Termino el trabajo "Pedro
S. Zulen en el Perú y Alejandro Romanoff en Rucida."

Junio 26 - (1938) Despedida 1920

"Un sacrificio" (palabra de Zulen).

El tema del día en

¡a la muerte!

el álbum decir

Es el distintivo del hombre superior
levantar los ojos especialmente en momentos de
complacencia hacia la vida más alta y la verdad.

(del poeta y pensador alemán

Juan Pablo Federico Richter —
Jean Paul)

cierto que

Cierto que me acuerdo de aquella fecha, pero no con mucho agrado, y guardo en la memoria varias otras ocasiones, de "los días felices y tiernos" anteriores a 1915, mucho más simpáticas.

En el librito que comento aparece "El Poema sin nombre":
 "Reír, reír; ¿quién triste es reír!"

Decía
 en una carcajada
 la satisfacción de ser,
 sentir la marejada
 y verter
 toda la arrogancia de vivir.

Reír, reír; ¿quién triste es reír!"

Durante los momentos del 25 de Junio Zulen tropezó en la oscuridad con un mueble y me reí involuntariamente, compensando "no curves el terreno". ¡Fue nervioso, fue un latido del impulso alegre que siempre me acompaña! Sale el contraste entre nosotros, ~~es el poema~~ el fondo permanentemente y hasta de preferencia triste, en "El Poema de una Lágrima".

Llorar, llorar; que dulce es llorar!

851

Amar,
y en una lágrima prendida de rutilo
arrellar
el recuerdo de un amor.

Gozar
el encanto de una amada
por tierna y por sonada,
y esperar - - - -

Llorar, llorar; que dulce es llorar."

Ya hablé del versucito "Porque me miras así." Se trata
de "aquella invernal mañana del 26 de ~~el~~ Junio, en
que vino ~~de Washington~~ con el fin de reorganizar el pasaje
para Nueva York.

"Con tus ojos de tigresa
vi como el llorar de un remanso
cuando la hoja en su seno dormía."

Cierto que en aquella hora sentí irritación por los eternos
enigmas de Tulu. Me dolió el insaciable enigma de la

actitud de ese hombre raro a quien
me había ligado desde 1911.

652

~~el ambiguo bardo~~
Dice, ~~el poeta~~ en lamentaciones:

"Me mirabas. ¿Porqué me mirabas?"

¿Y así con el alma enervada
cuando el sol en tus ojos moría?"

Y cómo no iba yo a estar fatigada después de tanta
lucha con él? ¿Como iba a ocurrirme un beso ante
el gesto adusto y enigmático de la esfinge? Más a más
nunca me han gustado los besos; yo veo el amor y el cari-
ño en otras manifestaciones.

"¿Porqué si la mañana lluviosa
saludaste con una sonrisa?"

Porqué sonreír es natural en mí, y había sentido en me-
dio del monumental disimulo un soplo de sinceridad.
Lulu fabrica su propia tragedia, y por desgracia tam-
bién la mía, por puro capricho o a manera de un chispa
que le dicte poemas. En fin, en los secretos de la crea-
ción el mudo es providencial, y para algún fin nuestra
suerte, la de Lulu y mía, debió ser así. No lo llamaré

fatalismo, sino lógica de evolución espiritual. 653

Apunto al lado de "Lamentaciones":

"La antigua cisterna"; de 52 años! "y agrego:-

"Ángelo postergado para un florecer más grande, más eterno" Hace muchos años dije un comentario de la historia de "Ada Negri" no solo se trata de concebir hijos; se concibe creaciones más excelentes."

Julen dispuso que "Lamentaciones" no entrara en el tomito "Poemas", que tenía preparado con una carátula de su ilusión y arriba el título y abajo el dibujo de una choza. Leer que "La primera vez que lloró la luna" se referiría a su madre que hasta el día de su pena, el 25 de Junio, no había advertido sus emociones internas — se había quedado, por decirlo así, en la luna.

Julen en ~~su~~ casa con siete tomanitos no podía concebir la tristeza de la soledad. En los meses o años que se encontraba solo e independiente de ciertas tiranías familiar se sentía desahogado. No sabía lo que es suspirar por una compañía constante, no de seres ajenos.

quiera, sino de intelectos afines.

454

Va aquí en seguida:

"La Primera Vez que lloró la Luna" (copiada adjunta)

— — — — —
Lí, "cubriello de nuevo
ya viene la aurora."

Siempre la completa incomprensión del delito de man-
tirizar a una semejante. Egoísmo supremo que solo
piensa en sí. Encuentra motivo para rescatar 700 Lp.
y 50 Lp., y no rescata las primeras 700 Lp. que constituyen
el nudo de la trama de mi amarga odisea. El dinero
en este caso no es dinero, sino Píndaro de Trages. Y más que
eso ^(no 744) ~~un~~ ~~si~~ ~~apropiado~~ caprichoso durante diez años en vez
de hablar de un modo claro y natural. ¿No ha sentido la
culpa? ¿No ha confesado la culpa en la extremaunción? Co-
mo todos los mortales tenemos culpas debemos perdo-
nar toda culpa, pero siquieras debemos reconocer las
responsabilidades en que hemos incurrido, y parece que
tú no lo hubieras hecho. Tú no se pinta en "El
(a le sueltas)"

tercete" casi como un demente. "Su existencia se movió siempre más allá del bien y del mal." Le eximís de distinguir en sus propios actos entre lo justo y lo injusto. ¡Y sin embargo figura como un redentor de gentes vejadas! — Existe el acuerdo social de que la vida privada debe quedar exenta del criterio con que se valoriza la vida pública, pero en rigor de juicio ésta ley no es aceptable, porque el daño de lo privado tiene que invadir lo público. Urgo tolerancias para con las debilidades humanas, pero no con silencio de la crítica moralizadora.

Lulón vivía
espectivamente en
una merada per-
fétua que le de-
jaba incierta
la perspectiva
mental.

Cap. XXII

El Centenario de la Batalla
de Ayacucho.

656

Capítulo XXIII
El Centenario de la Batalla de Ayacucho.

Las festividades al rededor del 9 de Diciembre de 1924 constituyen un momento brillante en la historia de Lima, el Presidente Augusto B. Leguía hizo un papel de Mecenas; el Gobierno invitó a muchas celebridades de otros países, como Villaseca y Julio Carmona de España, Lucós de México, etc. Villaseca y Chocano eran encargados de poner en literatura la epopeya de la independencia. Coincidió con esta ocasión la actuación del ^{Tercer} Congreso Científico Pan-Americano, acompañado de la Segunda Conferencia Pan-Americana de Mujeres. A ambos de estos certámenes contribuí con una tesis.

La Conferencia de Mujeres se celebraba en unos salones temporales en los altos del Convento de San Pedro. Llegando al pie de la escalera gozaba de la vista de un jardín exquisitamente cuidado, como es peculiar en los conventos de monjas, y donde florecía una abundancia de aguaceros. Allí tuve interesantes experiencias. Apenas concurrí más que una vez

-Cap. XXIII-

a las sesiones de los varones, y fué cuando
me trocaba leer un extracto ó resumen de mi colabora-
ción. Sintiéndome como siempre ceta para leer en público,
debido a mi miopía y mi poca voz, rogué a un miembro
de la mesa que supliría mi deficiencia, y accedió cortés-
mente un caballero que, supe después, era Mr. Shervell,
uno del personal de la Delegación Norte-Americana al
Congreso mencionado.

Mr. Shervell tenía un don de gentes que encantó a
toda la concurrencia, y sobre todo la femenina, en ese
período y dió una bella conferencia en la sección de muje-
res. Rememoraba que a su vez había sido cautivado por
la Secretaria del Congreso. Le supe poco después que había
muerto prematuramente obedeciendo al dicho: "los que
mueren temprano son los favoritos de los dioses. Yo tuve
ocasión de dejarle unos folletitos de mis obras en la clíni-
ca casa de la Teracruz, donde años antes había visitado a la
fantástica pintora Señora Rebecca Aguendo de Luberscaense,
en la cual se le había hospedado.

Todo lo gracioso del elemento femenino limeño se ~~había~~

658
congregados dos días día, mañana y tarde, en
las sesiones de la Conferencia. Presidida la Señora Mercedes
Gallagher de Parks, con espíritu amplio y mucho tacto.
La Delegación Norte-Americana estaba encabezada por
Mrs. Triggitt, que vino á verme en Nueva York, según
refiere en un artículo anterior, como me habían mien-
tras tanto indispuerto ante ella no hubo ocasión para
renovar gratos recuerdos.

Yo asistía acompañada de mis hermanales amigas, las
Taxis-Gaige, y frecuentaba también ^{mucho} en ese tiempo ~~la~~
la casa de Celia Rodríguez Lorente. Por supuesto que las
Lorente asistían á las sesiones y que Celia se dejaba oír.
Iniciéase allí Angela Stamm, la chalaca, muy joven todavía,
que me contó que había sido una de la chiquillería á la cual
mi mamá solía distribuir los domingos, allá en la Calle
Loreto, galletas, manzanas, nueces y plátanos, el balsaón en
lo que por supuesto apeló á mis simpatías. Todo el resto
de Diciembre y principio de Enero pasamos así muy satis-
fechos y entretenidos. Me hallaba en un medio de buena
voluntad y una atmósfera de interés común. Lo

comentarios diarios eran animados, a veces
serios y a veces alegres; había allí tantos tipos diversos,
antiguos y nuevos. De nuestro medio Celvira Garcés y
Lucie Pinning de Antunez de Mayolo, una Señora
Terallós de trequiza, sumamente buena, Augusta Stra-
na, la Señora Narvaez, Luisa Dammert, y muchos más
para no alargar la lista. Miguelina se había ausentado, lo
que quizá fue prudente, por su genio combativo. De fuera,
de Bolivia, la Señora Hertzog, y una poetisa de poco peso.
Independientes de la Delegación Oficial de Estados Unidos
concurrieron cuatro señoras que podrían ser calificadas
de observadoras y fraternizaron conmigo.

La señora Hertzog, de Bolivia, presentó un proyecto de asis-
tencia hogareña que coincidía con mi opinión, pero que fue
alterado completamente en un Comité en que prevaleció la
idea de la Señora Antunez de Mayolo y dio lugar a la
creación del aún existente Bien del Hogar. Citaré una
Yo en una Comisión de tres miembros, redacté una ~~Encuesta~~
~~Encuesta~~ Encuesta sobre cuestiones sociales: "Asisten-
cia Social y Bienestar del Niño" - ~~Comisión Amistad~~

escuela de la Delegada de Policía que decía: 460

4 Edwigis Garaizabal, viuda de Flertzog, Delegada del Ateneo Femenino de Bolivia saluda a Uds atentamente y en colaboración de las señoras Lucía de Antunez de Mayolo, Esther F. de Ramos Campo, Emilia D. de Gaige y señoritas Ferreiros Alayza, tiene el agrado de invitarle a la reunión que se celebrará el día 29 del presente a las 2 1/2 de la tarde, en casa de la Señora de Antunez de Mayolo (Calle Izquierda 115) con el objeto de tratar asuntos relacionados con la fundación del Banco Cooperativo de la Mujer Pobre. Agradece anticipadamente su asistencia

Lima, 29 de Dices de 1924.

No asistí a esa reunión, embargada con la noticia de la gravedad de Tulu. Habría ciertamente apoyado el proyecto del Banco para la Mujer Pobre, aunque tal vez la poca preparación mental de esta misma entidad habría sido un obstáculo que yo no estimaría oportunamente. (Populón)

Retorno al curso de la Conferencia de Mujeres. Yo en una comisión de tres miembros redacté una encuesta sobre cuestiones sociales: 1. Asistencia Social y Bienestar del Niño, 2. Crecimiento Doméstico,

Educación — Cuestiones Pan-Americanas — 660
Trabajo de la mujer, su protección y fomento: 660
Se pedirá respuesta a la Sección Encuesta, Apartado
389, Lima; ~~terminaron~~ pocas, y cuando ya todas las pal-
mas se habían dispersado del palomar. ~~Se~~ al anexo

De la República Argentina ^{entre los} ~~anuncio~~ ^{se}
señora Edith Faupel, alemana, doctorada en letras en Bue-
nos Aires, cuyo esposo fue más tarde ministro en Espa-
ña bajo el régimen hitlerista, en el cual entonces toda-
ría nadie creía aquí, que yo sepa era una persona sim-
pática e ilustrada, así sea sin duda de acreditar a su pa-
tria cuya reputación se ~~estaba~~ encontraba hollada desde la guerra
de 1914, sin anticipar aún los excesos del Tercer Reich.
Quedamos en correspondencia.

Con los años 30 del presente siglo la tenemos sin embargo
dentro de la política de Hitler, y su esposo, el General
Wilhelm Faupel es Director del Instituto Ibero-Americano
en Berlín, que busca el apoyo de España y la América His-
pana contra los vencedores en la Primera Guerra Mundial.
La Señora Edith presta el atractivo de su personalidad

amable y sutil en los salones del Instituto citado
contandome a mí por supuesto ^{entre} sus amistades con
los peruanos. Me enviá^{ron} además los ejemplares de la
lujosa edición de "Athenien", una revista ilustrada de
propaganda turística, años 1935, 36 y 37.

En las notas bibliográficas del *Tratado Hero-Amerindiano*
figura mi obra "El Oncenio de Leguía".

No sé cómo se me ocurrió mandar a esa biblioteca
el ejemplar de la tesis de Tschiller de Tübingen "La Filo-
sofía de los Inexpresables: bosquejo de una interpreta-
ción y una crítica de la Filosofía de Bergson", que el
me trajo, el 25 de Junio de 1920, con la dedicatoria:
"A Rosa Mayer, la pensadora" (Para la publicidad
el libro lleva la dedicatoria "A Victoria (su hermana di-
funta) en el Alba de la Inmortalidad). Desde mis desen-
gaños con Tübingen siempre me acosaba la idea de morir
y tener sin duda que ese preciso testimonio se extra-
ñaría entre las manos que arreglarían los enseres que yo
dejara y estimé que aquella biblioteca sería un lugar seguro

Anexo a la pag. ~~660~~ ~~661~~ 660:

Entre las remitentes mencionari a la Senorita Maria del Pilar Alvarez, que escribe desde el Callao, pero con evidente conocimiento de varias regiones de la Republica. Le ocupa de la mortalidad infantil por la ignorancia a veces fatal y no culpable, de las madres. Pide que se mande a provincias maestras tecnicas titulares que den encuentros de fueris cultura Desaparecida una campaña contra la chicha y recomienda especialmente la chicha de Arquipaz, que contiene escaso ingrediente alcohólico y es recomendada con énfasis por los médicos como el mejor diurético.

Linda Cabrera le. se extiende ~~otro~~ largo en forma digna de ser citada en un apéndice, y cruchó tambien una representación de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias, que contaba con ocho países afiliados, a saber: Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Francia, España y Holanda. Agrega el folletín respectivo: Le está preparando adherencias en varias partes del mundo - en la China, el Japon, Grecia, Irlanda y Suiza. Está a la vista el día en que las mujeres educadas del orbe entero serán miembros de esta gran asociación."

¿Qué es ahora del cuerpo y alma de aquella congregación femenina que debiera oponerse al estallido de la Tercera Guerra Mundial?

660
respon a la pag.

Capítulo XXIII

El Centenario
de la
Batalla de Ayacucho.

sigue Cap. XXIV

Campanada fúnebre

para documentos históricos. No me sin- 462
gine que aquella biblioteca pudiese perderse
bajo las bombas de las guerras mundiales, segundas
y quizá tercera.

Capítulo XXIII Campana de Jinebre.

Habían terminado las sesiones del Congreso Científico
y la Conferencia de Mujeres y ~~científicas~~ participa-
bamos alegremente la solemne Sesión de Clausura,
para la cual mis amigas habían preparado un traje
de seda negra con un collarcito de encaje corrigien-
do mi habitual descuido de la presentación elegante.

De repente sonó el tónico de la campana
jinebre anunciando que Tuler se encontraba en
agonías. No fui a la Sesión Solemne; fui de Herodas
a Pilato buscando acceso a la hermitica casa de La-
re 114. Celso Rodríguez Lorente tenía franco acceso
al domicilio de Tuler, con el cual había contraído cor-

diad amistad en tiempo de sus estudios 663
comunes en Harvard College. En ella esperaba yo
principalmente para obtener el privilegio de la ínti-
ma despedida, hecho bastante racional cuando había
llegado el supremo momento de dejar el pasado al
pasado.

Nunca pude comprender que la conciencia de Tulem
no se moviera en esa última hora. ¿O fue que ~~los~~ ~~en~~
las circunstancias, inclusive la amiga Elvira, no de-
seaban que se realizara la entrevista, temiendo la enro-
ción para el enfermo ó temiendo reproche por no ser
yo de confesión católica. Ante mis demandas Elvira
me refirió á un sacerdote de su gran estimación,
el Padre Teurita ~~Antón de~~ ~~entre~~ Abreu. Lo entrevista-
te en el gran salón de recibimiento del Colegio de la Inmacu-
lada por La Colmenas. Me habló el Padre de los poderes
de la Iglesia Católica, no se si para despertar en mí
la esperanza en un milagro ó prometiéndome consuelo ba-
jo las bóvedas de los sagrados templos papales. Lo cierto
es que ni por Tulem había cometido la ofensa de abir-

raz de la forma de cristianismo que 664
me enseñó mi madre o la ofensa a Dios de can-
biar de culto por un motivo de interés terrenal.

En la noche del 26 de Enero de 1925 tuve
un sueño: me veía encerrado en una celda ~~que~~
cuyo espacio no admitiría más que dos personas; sen-
tí la angustia de la prisión; una claridad de luz eléc-
trica alumbraba las paredes color crema, y de repente
una mano invisible apagó la luz.

No cabe dudas que hay sueños agoreros entre muchos
otros que no lo son. En Toluca, en 1918, Tuluca publicó
en "El Viento Estudiantil" un soneto llamado "Lo-
traba" cuyos primeros versos dicen:

"Loñé que me hallaba contigo

y que oprimías tu rostro en el mío" - - - -

Por un momento ese ~~momento~~ ^{punto} se hizo realidad durante
el episodio del 25 de Enero de 1920. Más bien el oprimí
mi rostro en el mío y no hubo allí ningún mi-
lagro de augurio, porque no dependía de misteriosa
suerte, sino de la voluntad de Tuluca que la visión se

plasmara en realidad. - - - - -

660

Me pareció tan imposible que Tulu mu-
riera irredento que esperaba en verdad superstru-
mente en un milagro divino que resolviera el fu-
nesto problema de ~~de~~ catorce años duros de mi vida.
Amaneció el día 28 de Enero de 1925. "El Comercio"
de esa fecha trajo la noticia final en la sección "De-
funciones." No me doy cuenta de haber hecho bulla
alguna, pero lo cierto es que vinieron dos almas com-
pásas, una vecina de cada lado de mi habitación
en la Calle de Loreto, advertidas sin duda de mis lar-
gos pecados, aunque ^{yo} nunca les había hablado de ellos, e
informados también del dato en el diario.

¡Siempre la bondad humana al rededor! Eras mis
consoladoras las señoras Mercedes de Capelo y la ^{Maria} Señora
de Espino. Me alisté en seguida para ir a Lima. La puer-
ta de la Casa de Ilave estaba abierta — tenía que estarlo.
Todavía no pude ver el cuerpo de Tulu, al cual preparaban
para la Capilla Atchinti en la sala. Yo nunca había
pasado en mis visitas hasta serás allá del pequeño

cuarto a la derecha del ~~Portón~~ Portón de entra- 666
da, con ventana a la calle. Allí se ~~había establecido~~
hallaba la biblioteca de Tulu, y además trabajaba Car-
men en la máquina de coser, buscando buena luz y
tranquilidad en el hogar de familia numerosa.

Al fin vi el muerto; su cara antes redonda,
afilada, su pelo abundante. Tulu solía usar peluca,
quizá porque yo le había contado que mi padre, el ser
más querido de mi vida, usaba peluca cuando su ca-
bellera encanecía. Me quedé para el entierro. La ma-
dre, Petronila Aguirre de Tulu, me mandó un plato
de sopa a la hora del almuerzo. A las 4 de la tarde
más o menos se realizó el sepelio. Entraba y salía
bastante gente; el acompañamiento al Panteón fue por
supuesto numeroso y distinguido.

Labi cuando partió el cortejo y pensaba con hiron
en el regreso a la desolación sepulcral de mi casa, cuan-
do de repente aparecieron dos figuras, ángeles tutelares,
Emma Davis y Angilisa Kiebs que habían venido solas
citas en busca mía. ¡Se me abrió el cielo de la amis-
tad, dejando atrás el cabarrio del amor!
a la muerte. No

~~No dormí en el Callao~~
 hasta el 8 de Mayo de ese año; ~~Y~~ ~~más de tres meses~~
 quedé hospedado en el seno de mis amistades en
 Lima. ~~Acabé de~~

Aquí terminaría mi cuento si fuera una
 novela, pero como es una autobiografía queda mucho
 que contar.

No dormí en el Callao hasta el 8 de Mayo de
 aquel año; más de tres meses quedé hospedado en
 la residencia de ~~los esposos~~ los esposos Gaige y
 familia. ~~Y viví en el seno de mis amistades en~~
~~Lima.~~ Acabé de contar el resto del asunto
 también para saber después de ese período en el
 seno de mis amistades en Lima.

Cap. XXN

Vibraciones.

Capítulo ~~XXIV~~
XXV

Campanada fúnebre
II

(signe Cap. ~~XXIV~~
Vibraciones)

Capítulo XXIV Vibraciones.

667.

La obrera intelectualista Victoria Medrano tuvo la palabra salida de su propia mente ó de sus lecturas:
"Se mata lo que se ama." ; Mateo y á Zulen?
En una fotografía tomada en Estados Unidos se ve á él gordo y con expresión de tranquilidad. Cuando volvió á Lima lo mortifiqué con mis persecuciones.
Recuerdo un verso ~~de~~ ^{en} un ~~libro~~ libro de poemas alemanes:

"Cuando Dios las ligas rompe
que aquí el alma atan
lleva al alto cielo,
Patria de la Amistad."

Al fin resultará que Zulen tuvo razón al insistir en la relación de amistad — ésta es ~~vida~~ divina y superior al matrimonio. En los Evangelios dice que no habrá marido y mujer en la vida post-mortem; es lógico. Pero yo estaba ~~todo~~ en esta vida terrenal, sin la compañía de

un ser selecto en el hogar; ser selecto que 668
es casi único para cada uno.

Cuando después de la muerte de Tulen la cuestión de las 50 Lp. que mandé en sus días postreros, según le contado en "Tulen y Yo". El dinero no era en esta historia "vil metal" sino asunto moral. Las 50 Lp. no eran un ahorro, sino la última reserva material más que le tiraba. La familia Tulen devolvió la cantidad después del funeral. Pero tanta delicadeza en ^{de parte de} devolver, ~~ceder~~ Tulen las 700 Lp. ~~quedó~~ con que los desafié en 1922, después de la Semana Fatal, y devolver la familia las 50 Lp. después del sepelio, cuando con igual arrogancia Pedro Tulen debiera haber protestado de las 700 Lp. que fue a su orden en 1915? Un rechazo en la oportunidad primera habría sido decisivo para que no se realizara la fantástica odisea que recorrió durante diez años.

Pues bien, yo no acepté ^(de vuelta) ningún dinero que bajo las circunstancias referidas había insertado en mi campaña. Esto ya no era amor sino indignación. Después

Después del enfrentamiento entre yo 669 y las hermanas Carmen y Esther Lulen bajo la noble afluencia de la Señora Juana Marcos de Dammert y la Señorita Luisa Dammert, la famosa puerta en la Casa de Clare volvió a cerrarse.

Para Enero de 1926 y 27 di para una misa dedicada a Lulen. Recountaba yo entonces, como ya dije en página anterior la Iglesia del Cercado, donde el Padre Labrador y el Hermano Filación bondadosamente me atendían, tratando el primer nombre a ayudarme ante las rebacas hermanas de Pedro. Creo que hubo mucho de soberbia en la resistencia de esa comunidad familiar que llegó a conocer los terribles prejuicios de raza y clase que corren en el mundo social. Probablemente las hermanas de Lulen nunca me habrían puesto buena cara a no ser por una situación económica angustiosa que las oprimió. Más bien la madre me tendría voluntad, simpatizando con quien había querido a su hijo. Me he abstenido completamente de averiguar si ella supiera o no de los sentimientos positivos de Lulen hacia mí. Pues,

al fin inscrito en la página - Noviembre
23 de mi Album "Fojas de Recuerdo" que ya men-
cioné con referencia al 25 de Junio de 1925 la ante-
ción siguiente:

1927 - miércoles: ^{ha,} inesperadamente ~~he~~ llegado ~~al~~ el día
por el cual oíregos gracias a Dios: la nueva entrada a la
casa de Tulén. Una reconquista que creo ya no volver-
rá a ser deshecha. "La Pesca de Tulén" me ha guiado,
por la corrección de pruebas fui a Lima a las 9 a.m.
abierta, de luto, llorando por tanto sufrir. Estar
con una vena del corazón lesionada. Calco Poliscarpo, el
menor de los hermanos me abrió la puerta."

Carmen había muerto, por eso el luto. Sobre ella ha-
bía descargado el trabajo para sostener a la familia, era
muy buena modista. Ahora caía sobre Carlos el peso
del sostenimiento. Los cuatro hijos varones de la Señora
Petronila Aguirre de Tulén se habían reducido casi a nada
para el bien de la familia mediante la desaparición de
Diego. César había abandonado ~~mucho~~ tempranamente la casa
paterna y se había casado en Chile. Oscar no regresó de

Estados Unidos y Ricardo, conocido hasta 671
hay en sus círculos con el nombre de Caico, apenas co-
mencaba a orientarse; era 16 años menor que Pedro,
y de ahí parece que algunas personas lo creían hijo y
no hermano de aquel. Se menciona el rumor de ~~un~~
un hijo de Pedro que estoy seguro que no era cierto, por-
que la familia de él no habría ignorado el hecho.

Si la Señora Petronila no se hubiese casado a los
16 años de edad y hubiera aparecido algún entendido que
la hubiera oído cantar como sucedió con el tenor chala-
co Granda, puede ser que habría pasado a las tablas de
un teatro, pues tenía una linda voz, y sobre todo muc-
ho aire para cantar. Sus hijos sacaron años más y otros
menos, ese talento, ^{signador} ~~además~~ de ^{anadidura} ~~su~~ nuevos dibujantes. Un
car se distinguió públicamente, todavía en Lima, cantan-
do el himno nacional en un 28 de Julio, en el teatro,
siendo felicitado por el Presidente José Pardo. En Estados
Unidos destacó en funciones musicales, impidiéndole la
falta del pan diario ~~de~~ colmar su situación de cantar
en la Opera en un papel de "Hódor". ~~Hubo evidentemente~~
en Petronila ~~en ella~~

672

bastante elemento artístico que sus hijos
podrían heredar aunque ella pareciera muy sencilla sin
desarrollarlo. Su esposo que en cuanto a edad podría ha-
ber sido su padre procuraba con algo de celo ~~de~~ mante-
nerla retraída; habiendo educado a los chicos con cierta
energía ^{ella} quedó cuando llegaron a mayor edad como una
gallina que ha sacado pollos patitos que se saben a
nadar según su instinto.

- - - - -

En esos días hace un cuarto de siglo, se canta-
ba todavía ~~los poemas de los poetas~~ los versos delicados de
nobles poetas y no las imbéciles tonadas que se canta
hoy, ni siquiera los tangos argentinos de letra ya de ca-
baré. Hubo entre ellos las "Flores de Luto":

"Aunque muera el cuerpo, no muere el alma
y es el alma que amo con honda pasión."

Problemas dejados inconclusos en este lado de la tumba
tienen que tener una solución en el otro lado.

¿Cómo será un reencuentro entre Lulú y yo? --
El célebre terapeuta asegura que en la próxima esfera vital

Los ~~almas~~ ^{almas} vestirán un cuerpo diáfano igual § 73
en forma al cuerpo carnal que viste aquí, llamado el
cuerpo astral. Sin duda que allá también se tejerá
vestido para cubrir la desnudez. No habrá ni sole-
dad ni matrimonios. Habrá netamente fraternidad y
amistad. Si hubiere sabido a tiempo ~~lo que~~ en que
consiste el matrimonio nunca lo habría deseado; un
continuo ^{construcción} ~~fabrica~~ ^{de lo que se necesita} de prole o ~~una~~ supresión delectu-
sa de ella! ¡Me parece que aún antes de pasar a otro
mundo aún en nuestro mundo actual debiere venir
un mejoramiento en tales condiciones, más castidad
humana en lugar de la conservación de la animalidad
en el ~~hombre~~ ^{ser humano}. Un esfuerzo moral que no se puede pe-
dir al animal se puede exigir a ese género de seres
vivientes que tienen sin duda la predestinación de
desanimalizarse cada vez más, como ya lo han inter-
tado individuos selectos.

Julen, el fardo que puso su vida a nimar, según
uno de sus versos, aclarará alguna vez su mente
incierta y afirmará algún principio innovador.

— sigue Cap. XXV —

Cap. XXV
Julen

Cap. ~~XXIV~~ XXV

Vibraciones

sigue Cap. XXV

Quinta de Teposo.

Perú y Luján.

Capítulo XXVI
Los buenos amigos.

676

Sería aquí el lugar de insertar un recuerdo de los buenos amigos de Tule y míos, el Dr. Carlos Valdez de la Torre y el Dr. Domingo Lopez de la Torre.

El Dr. Valdez fui presentado por Tule todavía en tiempos de mi infancia, el año 1910 si es 11, en una de las reuniones dominicales. Recuerdo bien, fué en verano, había varios visitantes recordados y entró Emilia Gaige, vestida de blanco, viniendo de los baños de La Punta, con sus dos niños. Encontramos tema de conversación ~~entre~~ entre los dos mejor que en la primera aparición de Miguelina. ~~Cuando~~ Tuve ~~así~~ así mi intimidad ~~go~~ con Valdez que con Lopez de la Torre, a quien solamente he visto en su escritorio de abogado; he estado en casa de su señora e hijos en Barranco, he recibido sus visitas acá aquí, en recientes años, en Bellavista. Cuando fui a Tula en 1918, el Dr. Valdez pudo darme algunos datos sobre ese lugar, porque

había estado allí durante seis años recuperando la salud después de una afección pulmonar. Me recomendó una señorita Santos, preceptora, para el caso de buscar alojamiento. Tomé contacto con esta señorita aunque sin hacerme su inquilina, por haber encontrado, me he olvidado por qué conducto, la agradable acomodación en la casa de los Morales.

Sé que Valdez de la Torre luchó por mi a través partido ante el inescrutable Tulem. Su simpatía viva era un aliento. Un día en su casa le conté, ~~que yo~~ ^{que yo} en el año 1923 ó 24, había mandado un ramo de flores al padre de Tulem en el día de San Pedro, fecha de sus natales. Valdez se alegró y dijo: ¿quién no apreciaría ese acto de buena voluntad?

A Domingo López de la Torre lo recuerdo principalmente en los postreros días de Tulem y después de la muerte de éste. No sé qué de ideas me acometieron todavía después de la partida de Tulem del mundo presente con las cuales fue cata a mis dos buenos amigos. ~~Me~~ ^{Me} ~~era~~ ^{era} imposible

678
no haya dejado algún memento, o que
ningún prójimo de espíritu elevado no comprendiera
mi causa; mi corazón clamaba por revelaciones que na-
die podía o quería hacer. Impuntual al ~~confesor de San~~
~~to~~, al seráfico Padre Aruti, no solo confesor sino
amigo predilecto de Tuluá que podría haber dicho lo que
supiera como amigo y no como confesor. Iban mis pa-
sos entonces al Convento de los Descalzos, al pie del cerro
San Cristóbal. Entrevisté allí también al severo Padre
Aramburu, quien una vez me admitió que me había
recibido en el mortuario del Convento creyendo quizá
tocarme de impresión saludable; pero no me asustó
de tales cosas. Fue un amigo ligero; guardé el retrato
que publicó el diario con ocasión de su fallecimiento.

En uno de los últimos días de Tuluá, cuando
el vendrá de la Magdalena del Mar a su ocupación
en la Biblioteca de la Universidad Mayor de San Mar-
cos, el Dr. Lopez de la Torre me había dicho que esperara
a Tuluá en el local de dicha Academia, donde no era

la primera vez que sentada en el pa- 679
tio interior trataba de ganar una entrevista. Esperé,
esperé, hasta que al fin me pareció que no vendría,
y volví ~~me~~ al consultorio de abogado. "Habrá veni-
do" me dijo el doctor. Quizá me fui de miedo a
un nuevo rechazo, o un recuerdo más triste de
los que ya tenía. Tuve razones muchas para dudar
que revelara su interior. Pero el incidente hace re-
cordar el largo poema del poeta norteamericano Long-
fellow "Evangeline", en que los amantes se buscan, se
acercan momentáneamente, y siempre se evaden.
¡Ah! los poetas han encontrado símbolos para todas las
situaciones posibles, convirtiendo el dolor en belleza.

Respecto a John Arthur Reid figura solo
un amigo, sin duda el único confidente del episodio
en 1895, el joven Carlos Klaeschen, a quien le toma-
ría palabra de honor de no divulgar el secreto de su
corazón. Reid contaría ^{ahora} ya 82 años de edad, cumplidos
el 23 de Mayo, y Klaeschen sería un poco menor.
Habrá en Lima quien sepa algo de él después de que
(a la vuelta)

abandonara el Perú hacia Inglaterra ó Escocia²
yo lo he perdido de vista desde 1909.

Cap. ~~XXVI~~

Los buenos amigos.

sigue: Cap. ~~XXVII~~

~~Una Postdata y una~~
~~Intercis de la personalidad~~
~~de Lenin.~~

Quinta de Reposo

Capítulo XXVIII

~~684~~
683

Quinta de Reposo.

(Garage)

La casa propia del matrimonio Davis ~~Wagon~~, adonde me llevaron mis salvadores Emma y Angélica, significaba una verdadera Quinta de Reposo. Situada en la Avenida Arica cerca de unos terrenos del Señor Aspíllaga, aún no urbanizados y bordeados de eucaliptos, tenía un gran jardín y habitaciones ideadas por la Señora Emilia. En las primeras noches dormí sobre un ~~sofá~~ chivan en la sala, o no dormí, sofocada por la angustia de mi corazón, y después pasé a un cuartito en el fondo de la finca, solito para mí, desde donde se dominaba la vista al patio interior de la casa y perspectivas de janas. No estaba yo enferma, pero el cuerpo quebrantado con la catástrofe del alma. Sabía a la ciudad, persiguiendo mis indagaciones ante los relacionados con tu tío y me iba adonde las White, amigas consoladoras, las dos hermanas y el mismo su mamá, la buena y fina Señora Ángela. Así pasó todo el mes de febrero, ali-

miandose mi estado físico. ~~fué~~ con la 684
mitigadora influencia de la bondad de los dueños de
casa y el encanto práctico del jardín. Ora me senta-
ba a la sombra de una hilera de oleandros blancos y
rosados; ora me mecí con alguna de la familia en la
mecedora de a dos personas a la sombra del pascu, cerca
de la puerta de un pequeño aposento de recreo para los
dos hijos, que contenía un órgano que tocaba Rosita. Tam-
bién estaba cerca la ventana de la ~~salita~~ sala en que
se hallaba el piano. Era profesor de música para
Rosita el maestro Fara Nuncio.

^{el día} Vino el mes de Marzo: vino el 9 de Marzo,
~~fecha~~ en que llegó el Laudo del Presidente Coolidge
sobre la cuestión de la solución final del Tratado de
Amición de 1883. El Cielo abrió en la noche de esa fe-
cha el cauce de las lágrimas — una lluvia nunca
vista se abrió sobre Lima y el Callao — el agua inun-
daba los cuartos pasando los techos. Todos los balcones
se llenaron de humedad, felizmente por la caridad de Dios
el día siguiente trajo un sol brillante para secarlos. Lima

685
- embargo, la misentendia no habia sido
tan grande en Trujillo, donde durar los días y la
avenida malogró dominicos enteros. El hermano de
Miguelina, Miguel Torro Bardenas acababa de contraer
matrimonio con Eln de María Solís, ~~de la~~ hija de un
empleado de la hacienda Laica Grande, y tenía el nuevo
hogar bien puesto con comodidades. La pareja tuvo que
huir vestida de camisas de noche y dejar atrás el quier
que se perdió.

Unos días después, que fui al Callao para ver mi casa en-
contré la sala hecha un lago de pared a pared, y el piso
no había servido para cascada en los primeros momentos.

Llegué ahora la contemplación del Landr
así llorado por la Naturaleza. Ese documento trataba
al Perú como a un niño malcriado a quien había que
poner en orden. Estados Unidos había mirado siempre
a Chile como el único país digno de respeto en la costa
occidental de América del Sur. Pero que Chile compa-
ra mejor que las demás repúblicas el genio yanqui; lo
caracteriza más positivismo y menos del lirismo que los
nórdicos desprecian. Llegué estaba resuelto a fingir

la virgí cuestión a' buenos & a' malos — 686
y donde manda capitán no manda marinero. La
primera reacción popular y social fue reprimida, y
la segunda reacción ~~era~~ después del plebiscito fue
ahogada. Lentamente el público se dejó conducir de
desengaño a' desengaño; ignoro si Leguía mismo sufrió
alguna decepción o presenció todo el desenlace; de todos
modos fue el fundador del materialismo en la políti-
ca peruana e hizo así la Patria Nueva comercial
y no hidalga.

sigue
El Consejo Nacional
de Mujeres del Perú.

~~XXXX~~
Cap. ~~XXXX~~ XVII

Quinta de Reposo

sigue ~~XXXX~~
Cap. ~~XXXX~~ XXX

el Consejo Nacional
de Mujeres del Perú
está adonde
Luisa Tamayo

El Consejo Nacional de Mujeres del Perú

Si no me equivoco fui una intelectual chilena, la Señora Lucinda Torregui de Rodicio, la que trajo a Lima la iniciativa de fundar aquí la institución universal propagada ya en todas las una rama de capitales de Europa, en Estados Unidos, en Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile, según menciona "Clavio", el elegante cronista de "El Comercio", en la edición del Decano del 13 de Octubre de 1929. Explica el periodista que esos Consejos están compuesto de todo el elemento femenino que encabeza ideas y actividades ~~varias~~ de las varias clases sociales.

Una carta que tengo de la Señora Rodicio, fechada en Marzo de 1927, me da la impresión de que ella ha sido agente en el proceso del asunto Tacna y Arica, quizás no delegada ~~por~~ confidencialmente de parte del Gobierno, sino de algún otro círculo temeroso ^{de} que el futuro descentee pudiera conducir a una nueva guerra. En los círculos

688
oficiales se sabe de los asuntos muchos antes
que en el gran público, y el Consejo Nacional de Mu-
jeres en Santiago de Chile tendrían presentimientos alar-
mantes, de manera que un centro de mujeres en el
Perú sería una carta útil en el juego diplomático.

La instalación de la nueva institución en Lima
se hizo bajo la sombra de la respetada matrona Juana
Abarca de Sammartino. Como yo no pertenecía a ninguna
institución social no figuré al principio en las actuaciones,
pero entré más tarde al lado de Elvira Rodríguez Llorien-
te, constituyendo un Comité Pro-Indígena junto con
ella y la Señora Victoria Larate Cortés.

La época de gran actividad del Consejo fue entre los
años 1923 y 1929, es decir al moverse toda la sociedad
al rededor del problema de la cuestión peruano-chilena.
Actualmente, y desde hace muchos años apenas se siente
que el ~~Consejo~~ Consejo existe. No sé como será en las demás
repúblicas de nuestro continente. En uno de aquellos años
de actividad, no sé cual de ellos, visitó Lima la Presi-
dente del Consejo de Mujeres de la República Argentina, la

oí de lejos, y me ~~pero~~ hizo el efecto de mujer 689
de salón más bien que mujer de sala de conferencias.
Pensé visitarla en el hotel en la calle de Tiedios, donde
se había alojado, porque siempre había estado en fue-
nas relaciones con las damas de Buenos Aires, pero ella
negó su presencia, sea porque me vería airo de boca con
mi descuido de la moda ó ^{por el asunto Luján} había oído algo de los espanto-
sos rumores que corrieron sobre mí hasta el Río Plata.
Por esta última circunstancia perdí también una amable
amiga de correspondencia en Tucumán, la Lirioita De-
mita Campos, directora de una revista titulada "Guernio".

Ciertamente que antes del establecimiento del
Consejo Nacional de Mujeres del Perú no había faltado
espíritu de asociación y labor social a nuestras mujeres
como se puede ver por la lista de sociedades adherentes
que va en seguida. Desde luego basta que el Consejo gene-
ral funcione solo en momentos áridos, pues en días ordi-
narios a veces no se gana mucho con reuniones frecuentes.

La información que consulto se halla en un ~~folleto~~
del año 1927, cuando el Directorio se ^{(programa}
compuso como sigue:

(copia

Activa pues en el Consejo Nacional de Mujeres del Perú desde 1926 en unión especial con Elvira Rodríguez Lorente. Reconozco siempre que en semejantes colaboraciones mis acompañantes tienen más mundo que yo, pero en el caso de que se trate puede decir que Elvira no era tan profundamente indigenista como Tulema. Al contrario, prevalecía en ella la sangre española de la madre, hija del célebre Sebastián Lorente, fundador de la Facultad de Letras en la Universidad Mayor de San Marcos. Tengo apuntes de las actuaciones hasta Enero de 1928. Al conocerse la solución del asunto Tacna y Arica, según el Laudo del Presidente Lerohidge, y las condiciones del Tratado de Paz con Chile de 1929, estuve tan decepcionada o indignada de la fidelidad del público nacional que busqué un pretexto para salir de ese centro femenino del Perú que a mi entender debiera haber dado un grito de protesta. Si hubiera sido yo una oradora fogosa habría intentado sin duda hacer un gran discurso en la Asamblea del Consejo Nacional de Mujeres, pero convencida de mi impotencia retórica y la absoluta falta de ambiente

por reproducir que debe generalizarse.

en la congregación de mis compatriotas, basé mi renuncia en la poca eficacia del Comité Indigenista de que formaba parte. La Señora Mercedes Gallagher de Pardo, Presidente del Consejo, me contestó en una carta amable y detenida que desgraciadamente quedó en poder de un amigo mío, el Dr. Gonzalo Herrera, entonces profesor en el Colegio de los Teanitas en el Callao, con quien ^{caí en gracia} tenía frecuentes ocasiones de contacto. Se explica que el calor de mis sentimientos en el asunto patriótico podía ser mayor que en el corazón de las generaciones más jóvenes, que no habían ~~sentido~~ experimentado las emociones directas de las epopeyas del Morro y del Huáscar. Ni ayer ni hoy se querrá una nueva guerra; se quiere nada más que una constante protesta contra la bandera extraña que flota sobre los sitios del Holocausto peruano, ^{aunque} ~~así como~~ hubiera de ser, tal como lo dije en el momento candente, a semejanza de Gibraltar, peñón español aunque desde hace siglos fortaleza inglesa. Yo no reclamo para el Perú el salitre, reclamo la gloria. Y justamente hoy se comienza a vislumbrar en la política británica un

Cap. ~~XXX~~ ~~XXX~~
XXXIV XXIX

El Consejo Nacional de Mujeres del Perú

sigue

~~Anticristianismo~~

El Plebiscito de Tacna
y Arica

Una Postdata y una
Síntesis de la Personalidad de Tulin.

680

La Postdata es la siguiente:

Yo me había olvidado de la fecha de la entrevista con las dos hermanas Tulin en la casa de la Señora Dammert para tratar sobre las conculadas 50 Lps. y también de los detalles de la discusión. Al fin he encontrado la anotación respectiva en mi álbum de apuntes y he visto que fue el día 10 de Julio de 1925. Desde Enero hasta Julio había yo frecuentado la casa de la Señora y las niñas en términos de amistad.

El texto de la inscripción, redactada con la memoria fresca de hace 25 años dice:

"Junto a donde la Señora Dammert; Carmen y Esther Tulin, con Emilia Gaige y yo. Carmen declara que no debiera haber abandonado la casa Flare 114 el día 17 de Octubre de 1923. Luisa Dammert, la buena, la Srta. Gaige la ~~muñeca~~ ~~muñeca~~ — Una de mis emociones más fuertes en la noche carta a Carmen." Gloria

La muy inculcada

681

claro que esta carta no tuvo respuesta. Aunque me había olvidado de las palabras de Carmon, me acuerdo muy bien ahora. No creo que Emilia Gaige se acuerde. Carmon ha muerto. Tal vez nada sabrá posiblemente, aunque ya tenía 18 años. La madre ha de saber, ¿pero quien va a interrogar la ahora? X ojo a la vuelta.

La actitud de Tullen es ^{inconcebible} ~~tan~~ tan correcto y racional frente a todas las gentes y ^{hacia} su hogar, y tan único hacia a mí. Ponerme adiriranzas que volver y llorar después cuando ~~yo~~ yo no acertaba. ~~Por~~ ^{Por} ~~estas~~ ^{estas} situaciones desdrosas en lugar de emplear una simple sinceridad; Forjar gratuitamente una tragedia!

Tienen la palabra los psicólogos.

En la vida pública Tullen ha dejado un rastro notable. Tropezó con frecuencia ~~de~~ con pruebas de estimación perdurable que le rinde la juventud intelectual de una época posterior; vale como indigenista, como escritor, como bibliotecario y como maestro académico. Un verso en el Antiguo Testamento de la Biblia dice: "la

de cadáveres por abundancia. No debí intervenir situaciones.

estaba también

pag. 681. - La noche: la actividad: 18 y 20

confinamiento de mis semejantes. ¿Había o no? ¿Había o no?

En estos momentos, ~~pienso~~ a los 25 años después,
pienso que Julien hubiera querido que le contestara el
25 de Junio: "llevame a la casa de sus padres para hacer
lo que Uds. proponen". Él me pidió que ^{yo} guardara ~~el secreto~~
ante sus padres el secreto de esa noche, y yo fui demasiado
incondicional en obedecer. Le había imaginado todo en
cuadro dramático; ¡dijé! Pero no se me ocurrió; no
fui bastante propicio. Pero hay que considerar que me tomé
de sorpresa. No pude tener ninguna preparación de raciocinio
y siempre la mentira y el disimulo. A mi lado ninguna
confidente que ^a muchos ~~para~~ porque cuatro ojos son más que
dos. Luego un hábito de obedecer desde mi infancia. Ciertas
predisposiciones instintivas absolutamente distintas entre
El y yo.

Fui tonta; qué resultado podía esperar por medio de esa re-
unión secreta? Pero también había lógica en mi proceder, por-
que había ofrecido una alianza sin consagración legal y había
sido inconsecuente el negarme. Estaba en la trampa del amor como

bendición del padre erige maldiciones a los hijos, pero la maldición de la madre ^{siempre} los ~~derriba~~ derriba.
 Yo no maldigo a Zuben, pero lo acuso y pido su redención o busco el porqué de su comportamiento insolito.
 Como figura histórica pertenece Zuben a la categoría de González Prada y José Carlos Mariátegui, intelectuales que denuncian las injusticias sociales, pero no son demagogos.
 Se queda distante de la bulla hecha por Víctor Raúl Haya de la Torre en 1923, a base de la consagración de Lima al Corazón de Jesús. No hace una política en que entran todos los elementos turbios de la sociedad ansiosos de ganar posición y fortuna. El mismo se titula libertario, pero no es ni aprista ni comunista, tal como creo que tampoco lo es su antiguo amigo Francisco Mostajo. El partidarismo político degenera en oportunismo. Zuben llega a ser nombrado Diputado suplente por Tarapacá en 1949, pero ni se ocupa de este rumbo y se va. Los perseguidores sinceros nunca podrán estar a la cabeza de una multitud heterogénea de hombres entre los cuales pocos piensan.

Solo hoy, 9 de Octubre de 1951, ^{cap. XXVIII} ~~antes de la vuelta~~

al releer este capítulo, creo
que me ha ^{entendido} venido la luz que
me haga ~~explicar~~ ^{entender} la conducta
de Tules que nunca ~~me puede~~
~~explicar~~ ^{supo} interpretar. El
construiría un plan para saber
si yo sería capaz de creerle un
villano que amaría mi dinero
y no a mí. Cuantos especta-
dores habrían dicho: se casa con
una vieja por su dinero. Tan-
tal que yo no juzgara en esta
forma, no le imputarían lo de-
más. Felizmente ni en palabra
ni en pensamiento lo he ofendido
así, no hice más que quedarme
simplemente mistificada.

¿Y si tú no me comprendieras
no tendría sino la muerte pedir?

Pero ¿quiero trabajar Tules
para la vida futura, o no digo
en el claro para esluccionar el
acuerdo en la vida presente?

— — — — — sigue
Quinta de Reposo.

~~XXXVII~~

Capítulo ~~XXXVII~~
XXX

Postdata y Síntesis

sigue
Quinta de Reposo
(Cap. ~~XXXVIII~~)
XXIX

sigue

Antianatizis no

Nacional Mayor de San Marcos
Unidad del Perú Decana de América

En 1922 ²³ surgió en Lima un movimiento antiasiático, instigado quien sabe por qué intereses. No se trataba de los japoneses, como en otra de esas agresiones que se produjeron en los días de la guerra de 1939, sino de los chinos. Moví entonces la pluma en la prensa nacional, que todavía estaba mucho más fresca y abierta que hoy día, y me gané una durable buena voluntad de los asiáticos, con quienes estaba en contacto directo por las lecciones de inglés ó castellano que daba en la Legación China. El pretexto de la improvisada ~~esta~~ campaña hostil era el vicio de juego al azar y opio que cundía en Lima, al igual del licor que no viene del Perú. Parece que convencí un poco al público de lo desmentado de la ofensiva y la excitación pasó.

Durante este episodio me alarmé por lo que á finlen pudiera tocarle, quien por su raza asiática había sufrido ya en su carrera de estudiante algunos tropiezos por el punto respectivo. Su padre tuvo dificultad de cobrarlo en un buen colegio, consiguiendo al fin su admisión

en el Colegio Lafarthe.

El prejuicio de razas actúa al igual de la bruma que dice: "mi papá pegó a mi mamá, y mi mamá por eso me pegó a mí — ahora que yo encuentre al perro para pegarlo de mi parte." Es decir el insultado por su raza trata de injuriar a otra raza que supone inferior a la suya; entre nosotros donde el blanco se ufana de ser blanco se cuenta los glóbulos de sangre de color oscuro que tenga el mustigo, y éste a su vez acusa a negros y amarillos. No sé que harán los negros en el África, pero sí que en la China se mira a los blancos con el mismo desdén con que se mira en Europa y América a los asiáticos.

Cuando en 1926 se iba a inaugurar en Lima el monumento a Manco Capac en homenaje al Centenario de la independencia definitiva del Perú, gracias a la Batalla de Ayacucho, ~~esta~~ ceremonia retardada por el exceso de trabajo que tuvo el escultor Lozano, se levantó una absurda voz de protesta de que en la capital se honrara la memoria del Inca; ¿era todavía española la república americana que se había independizado al grito noble de San Martín? ; Rei-

694 3

era todavía el prejuicio ~~de~~ ~~contra~~ ~~los~~ ~~negros~~ ~~de~~
~~los~~ de razas de los indígenas blancos de Europa con-
tra los indígenas de color de los otros Continentes?

El entonces gobernante del Perú, Augusto P. Le-
guía presidió la fiesta de la inauguración del monu-
mento a Manco Capac en la Avenida de Circunvalación
de Lima, acto que le reconozco con reserva porque sus
fines no eran idealistas sino positivistas. ~~Como que~~ Tengo
muy presente esa ocasión festiva, a la que asistí porque el
señor Ichitaro Morimoto, figura destacada de la Colonia
Japonesa, se había puesto recién en relación conmigo para
que me ocupara literariamente del asunto.

También estuve años antes, durante las Fiestas Centenarias
de ~~1921~~ ¹⁹²¹, en la inauguración de la Fuente Monumental,
colocada en los Bosques de la Exposición, obsequio al Perú
por la Colonia China. Fue ^{caer} de noche, mientras que la
inauguración del Monumento a Manco Capac era de día
en horas de brillante sol. La Fuente China es una obra
hermosa de mármol, con instalación de luz iluminada
bajo las aguas, y se destaca blanca sobre un fondo de

arbores y palmeras. Presidió la solemnidad (6^{ta})
del descubrimiento de la obra el Dr. ~~Yong~~ Yuming
Lze Luey, Ministro de la China en el Perú, mi amable
discípulo de castellano, quien en los siete días de la
celebración de la efimérides del nacimiento de nuestra
nacionalidad festejó tanto que me confesó haberse diver-
tido tanto que se admiraba de no haberse muerto.

El carácter chino es más sociable que el japo-
nés; dúctil y a veces algo descuidado como el peruano. Reser-
va marcada y expansión libre son los rasgos que se con-
frontan en estos huéspedes numerosos del Perú. A veces
puede decepcionar, en casos determinados, la falta de rigidez
en el peruano y el chino, pero al fin y al cabo parece
más prudente, más favorable para la paz, la toleran-
cia que la intransigencia. En mi propio carácter han
luchado las dos tendencias y la suegadora ha modifica-
do a la austera, sobre todo ante los actuales peligros de
lucha sangrienta o apasionada. Le vine largo para hacerse
más sabio.

Cap. ~~XXXI~~

XXXI

Antiasiaticismo

sigue:

el Linotipo (Cap. XXXII)

El Linotipo

Antes de referirme al linotipo voy a recordar el incidente de la consagración de Lima al ~~Agosto~~ Corazón de Jesús. Fue en 1923. El espíritu inquieto de Víctor Raúl Haya de la Torre buscaba un medio de iniciarse en luchas de rebel-
día. Hijo de una madre muy católica estaba harto de piedad y se fue al extranjero opuesto. A mi juicio el pretexto que halló para revelarse como libertario no era lógicamente acertado aunque quizá prácticamente bien calculado para pro-
ducir un movimiento popular. Abusos del clero y de hipocresías sociales tenían preparados los ánimos para una campaña anti-clerical que en inteligencias poco claras se con-
vertía en una tendencia anti-religiosa. Yo no veía ~~razón~~ inconveniencia en que un Estado como el Perú, declarado ca-
tólico en su Carta Fundamental, la Constitución de la Re-
pública, consagrara Lima, la Capital, al Corazón de Jesús.
Con esto, nada de ~~suero~~ ^{nuevo} iba a suceder, ~~como en efecto~~ ^{como en efecto} no ha sucedido,
puesto que la protesta del fundador del ~~Apurí~~ ^{peruano} no desahoga
protesta peruano

la consagración y sin embargo gente de todos
los credos posibles vive, trabaja y prospera en la urbe más
seca del país.

Expresando mi sentir como siempre ante hechos notables
de la historia diaria, me ocupé en la prensa del asunto;
y conforme lo hice sin aspavientos, don Víctor Raúl
me replicó con toda corrección.

En 1925 tuve una segunda ocasión de contacto con Haya
de la Torre. Me le olvidado del particular que me llevó a
una entrevista con él, que alguien me había recomendado,
pero sé que tenía relación con Tulum, cuya estado cerca del
fin de su vida, entonces me preocupaba. Esta vez traté
con Haya personalmente; era entonces un joven, alto y
delgado, otra vez cortés, pero se manifestó sin poder de
servirnos. Cero que entonces el joven revolucionario estaba
por hacer el viaje a Europa — la Europa de la Nueva Ru-
sia después del derrocamiento del Imperio de los Zares, en
cuya atmósfera habían anidado proyectos futuristas los
descontentos de todo el mundo, sin que el resultado sea
hasta hoy muy satisfactorio. Parece que los defectos cuya

abolición se busca, en un cambio de régimen.
 gubernativo radican más ^{bien} en el carácter y grado de cul-
 tura de la población que en la forma de constitución
 política. De hecho el salvajismo de la guerra es hoy más
~~violento~~ y extendido que hace treinta años, y estamos a pun-
 to de perder libertades que ya poseíamos.

Vamos ahora al linotipo. La Enquesta que
 hizo circular la Segunda Conferencia Pan-Americana de
 Marjines, asociada al Tercer Congreso Científico Pan-Ame-
 ricano, celebrado en Lima durante las festividades del
 Primer Aniversario de la Batalla de Ayacucho, se im-
 primió en la Imprenta Garcilaso en la Pileta de la Mer-
 ced, N° 160. Llamaba esta Imprenta la atención del pú-
 blico por usar el linotipo que recién había entrado a uso
 en Lima. Parece que para llamar más la atención, la
 maquinaria respectiva estaba colocada en la puerta de calle,
 donde el tipista trabajaba como en una máquina de es-
 cribir.

Más tarde la ~~Imprenta~~ Imprenta se mudó a la Calle
 de Zamudio, en el mismo Gran Cuzco, y allí le siguió

para hacer publicar mis tres folletos referentes a mi acuerdo con Tullen, ó sea: "Tullen y Yo", "La Poesía de Tullen" y "Percy Bysshe Shelley".

De algún modo "Tullen y Yo", Edición Reservada, llegó a conocimiento del Señor J. Enrique Chemyek, periodista de profesión, aunque en la actualidad respetable empleado comercial del Señor Darmant, quien tomó interés en conocerme y me visitó. Estaba domiciliado en la Magdalena Nueva, donde Tullen había succedido temperamento favorable durante los últimos tiempos de su enfermedad. Viajando ambos diariamente a Lima para concurrir a sus puestos, Chemyek había tomado interés en Tullen y yo quedo hasta hoy de heredero de ese interés. De los antecedentes periodísticos le quedaba al Señor Chemyek una instalación de imprenta que oportunamente puse en actividad.

— sigue — La "Concordia"

Capítulo
LXXII

La cita adonde Luisa Dammert 1

Lunes, 18 de Julio de 1925. Luisa Dammert había citado a las dos partes, las Tules y yo, para tratar sobre la suma de 100 Lp. que yo había mandado a Pedro S. Tulem mueriendo, como postura, protesta contra su actitud. ~~El~~ Fue en el taller un día lluvioso, el día acompañaba un alma en pena.

Haciendo por un momento antisala en la casa de la familia Dammert en Plateros de San Agustín, cayó en mis manos un artículo publicado en la "Illustration Hebdomadaire" de París, de Mayo 30 de 1925, en que aparecía una referencia ~~al~~ al argumento de la ópera de los "Nietzungen" de Wagner, y en especial referente al Prologo "Rheingold" (Oro del Rhin). "El enano Alberico forja un anillo de oro al cual está ligado la venganza de los dioses. La moraliza del asunto es que no se puede poseer el oro sin después de haber renunciado al amor." Fue eso lo que sucedió con Tulem, las 100 Lp. tuvieron la culpa de todo.

Pues bien, acudieron de ^{la} parte Tulem Carmen y Esther. A mí me acompañó la amiga hermana Emi

Emilia Garces Carmen dejó caer una palabra que indicó que había podido llegar a un acuerdo con Tulen si hubiese subido adivinar lo que él quería. ¿Pero es ese modo de tratar asuntos decisivos en la vida? —

Yo no acepté de regreso las cien libras. Luisa Dammert, la buena, me dijo "Ud. puede llegar a la mendicidad". Pero mi indignación estaba a la altura de todo riesgo, y Dios me ha perdonado, porque siempre he salvado las situaciones más angustiosas, en medio de mis faltas.

Desde ese día, 18 de Julio de 1925, volvió la familia Tulen a cerrar su puerta de nuevo, suprimida por un capricho infantil de Carmen, hasta que el 23 de Noviembre de 1927 se volvió a abrir para no cerrarse más. Desde el apunte: "Inesperadamente, hoy miércoles, la llegada a ser el día por el cual ofrezco gracias a Dios: la nueva entrada en la casa de Tulen. Una reconquista que oro no volverá ser deshecha." La "Reina de Tulen" me ha guiado; por la corrección de pruebas fui a Lima a las 9 a.m., temblorosa de luto, llorando por tanto sufrir, together con una vena del corazón leonada. Caico me abrió la puerta.

Sego dando cuenta de mis andares en Lima
el mismo día. Busque un libro sobre Santa Teresita
para Gabriela Manu. El buen hermano, Filadelfo, ale-
gre de la noticia que daré de la conciliación. Terminó
diciéndome "Buen simpático aquel, libro de luz, de sol."
La cúpula de la Iglesia del Cercado parece la bóveda del cie-
lo. ~~El~~ Este templo es luminoso, pero no demasiado
para que sufra la solemnidad como me parece que sufre
con la iglesia moderna de los Decanados, ni sufre de la
oscuridad que entristece algunos lugares sacros.

En la noche en el taller en casa de la Señora
Viviana Medelius conversaciones con ella y Anagato sobre el
tema de tristezas, la difeunta, tema patético que muchos
rechazan. Y prongo punto final, recordando el verso de An-
ton que se resume en el pensamiento

"¡ que dulce es llorar,
que triste es reír "

Pensamiento también ^{especial} de Kierke y no característica-
mente mío.

XXV/II

Capítulo XXXIII

XXXIII

La Puerta cerrada
Cada donde Luis
Pamunt

sigue

La Puerta cerrada

Capítulo
XIII

~~La revista "Concordia"~~
Nuevos afanes.

(299) 299

Salí para las fiestas del aniversario de la República China, el 10 de Octubre, la flamante revista "Concordia". Directora Dora Mayer de Tuler; el propietario, Señor F. Enrique Chénysk se titulaba modestamente Administrador. Colaboran ocasionalmente algunos de nuestros relacionados; de parte mía la Doctra China Rodríguez Lente y el poeta de lazo Carlos Conde Bay; desde Ojón los Señores Arturo C. y Luis A. Delgado, que se ocupaban de asuntos públicos. El Señor Chénysk tenía una sección permanente "De todo un poco". La Legación de la República China se interesaba por supuesto un tanto, y lucimos los retratos del Ministro Plenipotenciario Excmo. Señor Lze Chav Tsang y su esposa Tsu Sun Tsu Ch de Lze; del ^{Primer} Secretario de la Legación y Consul de la China en Lima, Sr. Tsoung Yung Dunn y su esposa Wodin de Dunn; del Segundo Secretario Señor Wang Tak Fung y su esposa Wai-sing Lze de Wang y del Señor Juan F. Iglesias, Adjunto Civil ~~de~~ permanente con residencia en Lima, de la Legación China, versado en el idioma castellano, mientras que el

Ministro Lze manejaba el francés y el Señor
Durrn dominaba el inglés.

300

Enor ya he tenido ocasión de mencionar ya data lecciones de
idiomas en la Legación China desde cao 1919, primero, por re-
comendación de Mr. Theane, de castellano para el Señor Lo; en
segunda, en tiempos del centenario de Ayacucho, al Señor
Yumeng, y luego de inglés a la hija del Señor Lze, llama-
da Lze Pen Shing. Debe advertirse que en el uso chino el apelli-
do precede los nombres de pila. Lo gracioso de mis lecciones para
la Señorita Lze era que había que hacerles entender sin que ella
supiera el castellano ni yo el chino, de modo que no había con-
ducto directo para las traducciones. Sin embargo todo iba bien
porque Lze Pen Shing era inteligente y de muy buen genio. Me
dió una simpática invitación, pues me obsequió su retrato, me
dijo recuerdos al partir y me envió una correspondencia hasta
que se perdió en el horizonte como suelen extinguirse muchos
agradables ^{del personal de la Legación de la} relaciones. La Legación ^{China} se mudó del Perú a Gua-
terro y supé que allá después de un par de años ^{la Señorita Lze} contrajo ma-
trimonio; cuando la conocí contaba solo 16 años.
A la vez que a la ~~Señorita Lze~~ ^{hija del Ministro Lze} ~~tenía yo a la vez~~ de alumnos

para el castellano a los Señores Dunn y Wang, 301
también muy amables. En general simpático con funda-
da razón con la raza china, que en gran parte es viraz de
inteligencia, cordial en el trato y de buen humor.

La Legación China funcionaba entonces en la Calle de Guz-
man Blanco, cerca del Paseo Colón. Teniendo del Callao
desembarcaba del Ferrocarril Eléctrico ~~de~~ y continuaba a pie
desde allí hasta el lugar de su destino, por lo que es hoy la
Avenida de Alfonso Ugarte, pero era entonces todavía una casi
agreste alameda de cuatro hileros de frondosos ficus, cosa mu-
cho más de acuerdo con mi ^{india} ~~nativa~~ naturaleza que el promp-
to cemento de las aceras ^{forradas} ~~forradas~~ por tiendas oscurecidas. De-
lante del Colegio de Guadalupe había una plantación privada de
ese establecimiento que alegraba el ambiente y atenuaba el
gusto por los jardines que se veía casi siempre donde hay
centros oficiales de cuarteles o colegios.

Con la partida del Ministro Lye terminaron mis relaciones
con la Legación China, pues el funcionario sucesivo no fue-
ra profesor de idiomas.

Faran en el mundo tiempos agoreros, que hacían decir como

Los ya mencionados señores Arturo G. 302
y Luis H. Delgado fueron mis amigos principalmente
por medio de correspondencia postal. Don Luis me
trajo de un viaje a Inglaterra la famosa obra de H. G.
Wells "Outlines of History" ("Perfiles de Historia"). Don
Arturo era el más ávido en comunicaciones. Me atraían
artes de grafología, de las que tendré quizá algo pero no mucho.
Para tener en cuenta mis amigos el ^{Dr. Enrique} Dr. Enrique Dávila
Cordero, primo de Miguelina, y Jesús Lorenzo Guerra, el
joven intelectual de estos años a la mitad del siglo XX.
Supongo que tal laberinto de tetras significa un fermento
de mentalidad que aspira a producir magníficos libros.
El abuelo Andrés, padre de mi mamá, tenía una de esas tetras.
Un día había escrito cartas a dos señoras amigas su-
yas, cada una a dos pliegos; ocurrió el error de que la
segunda de esas hojas fue colocada equivocadamente y
una de las destinatarias hizo presente la equivocación. Y

porque", dijo el abuelo, disgustado, "¿por qué ha otra
señora no ha desuelto la otra hoja?" — pues, esta
señora no habría descifrado ni jota de la comunica-
ción.

Los dos señores Delgado han desaparecido de mi ho-
rizonte, como ha sucedido muchas veces en mi expe-
riencia, es decir, años de íntimo contacto y luego al-
guna causa generalmente una mudanza o un ~~empe-~~
ñamiento o disminuye el contacto. Conoce de ese aquí que
los novios no siguen a la novia cuando se muda. Co-
mo no soy peleadora es raro el caso ^{en} que un pleito haya
cido un motivo de extranamiento, ~~pues~~ ^{pero} aun eso ha sucedido
durante mis días.

El Plebiscito en Tlona y Arica

El Plebiscito de Taena y Ataca

En el año 1929 se sabía ya sin duda en los círculos diplomáticos que el Arbitraje de ~~los Estados Unidos~~ Mr. Coolidge, Presidente de los Estados Unidos, iba a ser negativo para el Perú. Se trataba pues en las altas esferas de conducir al gran público nacional de su ilusión mantenida durante cincuenta años al triste desencanto de la actualidad. Había espíritus positivistas dispuestos a colaborar en este plan. Yo me hallaba entre los ignorantes y entre los pocos que jamás se reconciliaron con el desencanto. No soy, puede decirse, de mal genio y me acuerdo solo de tres ~~oportunidades~~ ocasiones en que me he indignado, a saber: en momento de mi lucha con Tuden, en el asunto de Taena y Ataca y en el caso de unas niñas que no sabían atender a una abogada mujer que se sacrificó por ellas. (con solicitud)

Ahora, al cabo de veinte años, juzgo con algo más de comprensión aunque con poco cambio en el fondo, el proceso

del plebiscito de 1929,

302



riendo que puede haber personas de espíritu materialista que
crean su patriotismo definido de las exigencias de un patrio-
ta idealista. Según quisieramos empujar al país hacia una prosperi-
dad mercantil y un exceso de opulencia. No le importaba que
se esfumara el sentido de dignidad y la gallardía de don Bo-
lognesi. Le reía de las bromas que se hacían en Chile sobre los
perros peruanos, y algunos recién en el Norte que echaran maiz
a' deportistas de nuestra raza. La decadencia moral que se
^{dilataba} ~~desarrollaba~~ en todo el mundo dio la razón a la iniciativa tem-
prana de don Augusto B., quien viviendo muchos años en
el extranjero había aspirado sin dudar la tendencia nueva,
marco siglo XX. ~~En 1929 habían nacido~~
En 1929 habían nacido ya muchos nacionales, hombres y
mujeres, que eran posteriores a la época de los héroes del Gua-
ra, de Arica, de la Guardia Civil y de Iquique, ellos
no podían sentir con la intensidad que los de la generación
contemporánea de la guerra. Y aún más contemporáneos
en este sentido no tenían toda la misma pasión de carac-
ter o se hallaban en círculos sociales que comprometían

en tolerancia. Miguelina era de aquellos de ne-
civismo post-guerra. La Señora Taboira Encis y Encis y
Emilia Doris de Garza, hija de un combatiente en aquellos
tiempos, se impresionaron con el curso de los eventos, pero
se rindieron a lo casi irremediable.

Es seguro que el fracaso respecto a Tacna y Arica contribuyó
en grande escala a la caída del Presidente del Oncomis, por-
que le enajenó simpatías en un gran público parcialmente
ignoto e impotente. Desgraciadamente quienes lo derroca-
ron eran en su mayoría tan poco idealistas como él y
meros políticos de aquellos que nunca han mirado honda-
mente por el país y su población anónima.

Cualquiera comprende que para voltear a toda la
nación persona de su ideal restaurador a la renuncia de
ese ideal hubo que emplear mucha sagacidad y aparato con-
siguientes. Con tal ~~objetivo~~ motivo se organizó una verda-
dera comedia de la cual uno de los actos se desarrolló en
el local de la Legión Feminista Pro Cultura, presidida por
la Señora Elvira Rodríguez Torre de Garza Russell. No ofen-
dió a esta Señora presentándole en este sentido, porque como

acabo de explicar, ha habido inteligencias que
 oían hacer un ~~error~~^{error} al Perú sacándolo del problema
 de Tacna y Arica, que estorbaba hasta cierto punto su
 progreso político. L. Miguélina se engañaba en esa época
 ó me engañaba a mí, no sé. Sus conceptos eran siempre
 distintos de los míos, pero eran honrados — nunca habríis
 descendido a algo que considerara bajeza, pero dentro de lo
 lícito usaba tácticas discretas ó violentas según el caso.

La Señora Gasca Rossell sabía imprimir a los
 textos en su casa un aire de francachela que atraía a
~~la concurrencia~~^{la concurrencia}, mayormente del sexo femenino, pero tam-
 bién del otro. Recuerdo a Monseñor de Pirola, Obispo de
 Tacilimay, que vestía de rojo y siempre me engañaba,
 a causa de mi miopía, creyéndolo mujer cuando lo veía a al-
 guna distancia. Era él un personaje muy jovial, que se
 hizo joven también más tarde en una etapa en La Piedad.
 Una vez iba a dar una Conferencia al público reunido
 en los salones de la Legión Feminista Pro Cultura, pero es-
 cogió el tema de la presencia corporal del diablo en nues-
 tro ~~momento~~^{momento}, y las concurrencias a las veladas respectivas se

expusieron ~~de~~ en dirección a' otros departamentos,
quedando yo con ^{apenas} una docena de devotos oyentes.

El plebiscito en el Sur se realizaba por su-
puesto con muchas intrigas y hostilidades. Una familia
Limpson llegó a Lima, pretendiendo haber escapado de serios
compromisos en Arica y llegó a presentarse en el círculo de
la Legión Feminista Pro-Cultura, donde fui objeto de gran
interés. También pasaron por este local unas señoras
norte-americanas curiosas de conocer estas para ellas raras
tierras de Sur América. Entre ellas era la principal Sarah
Wambaugh que revestía un cargo oficial en la misión
de Washington que representaba el Arbitro en el Plebis-
cito. A ella se rindió los debidos honores en la Institu-
ción de la Señora García Rossell, Pódegones 330 otros.
Hubo dos más, de las cuales una publicó un libro en
inglés a Taena y Trica; a qué precio?, título que
marcaba como se reducía un problema moral a una
cuestión de valores monetarios, no solo en la ingeniería
compromiso de los extranjeros, sino también en el
criterio del gobierno nacional. / Cap. XXIV ~~La institución~~

~~XXXV~~
~~XXXIV~~
Capítulo ~~XXXIII~~
El Plebiscito de
Tacna y Arica

sigue

La Política en el
Araucario

La Política en el Encenio.

Respecto al juicio sobre el Presidente Encenariio tengo a' la vista dos libros característicos, el uno en pro y el otro en contra del gobierno de Leguía. Abel Villoa ^{menciona} ~~encena~~ ^{menciona} escribe en administración ~~del~~ sobre el mandatario ~~menciona~~ ^{menciona} mado, en su libro "Encenariios", año 1934. Pedro V. garteche opina en contra, bajo el título "La Política Internacional Peruana durante la Dictadura de Leguía", año 1930. Por supuesto que estoy en este último, pero tengo que decir a' cada uno el derecho a' su criterio y sus simpatías; probablemente ambos son sinceros en el criterio que exponen y la divergencia se basa en la ley general de que nunca puede haber ^{de acuerdo} ~~uniformidad~~ ^{uniformidad} absoluta ~~entre~~ los pensamientos y sentimientos. Encenariios depende lo material y Vgarteche lo espiritual.

Encenariios indica con claridad los puntos que los mueren a' su partidario de Leguía, los cuales son los siguientes:

- 1.- La celebración de los Centenarios de 1921 y 1924.

2. El

- 2 El Incentivo
- 3 El Fomento Agro-Pecuario
- 4 La Expansión Económica
- 5 Las Codificaciones
- 6 El Progreso Naval
- 7 La Aviación
- 8 La Sabiduría
- 9 La Defensa de la Infancia
- 10 La Organización Policial
- 11 Los Caminos
- 12 Las Investigaciones
- 13 La Justicia Social
- 14 La Acción Internacional.

En cuanto a la acción gubernativa en el Inter-
 vice hay puntos discutibles. El aumento de la asistencia
 Social triflisa carga sobre el Presupuesto Público, en pro-
porción mediana de la misma ciudad en la que debía temperarse
 Bajo el rubro de Justicia trivial se cuenta sin duda la polí-
 tica pro indígena que los indígenas agradecen debidamente.
 Pero para Leguía el indio no es un objeto de afecto sino un
 instrumento más para con el comercio vigía el desarrollo personal de la poli-
tica ha sido una ventaja, pero no hay muchos que agradecer.
 También usa Leguía el nasiente comunismo en los círcu-
 los del obrero urbano como un instrumento contra sus ad-
 versarios; en nada hay la idealidad que persigue el fin
 abstracto, sino el positivismo para los propósitos inmediatos.
 Tal el origen tal el efecto. Lo que se desarrolla de los em-
 pleos de Leguía no es tan bueno como se podría desear. La
 aplaudida Policía Tepeñola ha quedado para dirigir el tráfico
 urbano inmensamente incrementado, pero el pobre cachaco de
 antes, el celador de los tiempos arcayos, protegía mejor la
 población privada de nuestras ciudades. En los días de mi

juventud había en el Callao un guardia 310
 en cada esquina de las calles, no siempre había pero
 bastante útil. Planamente ahora en 1900 a 1901 existe
 la policía ambulante que ^{promete} ~~recibe~~ una protección ~~para~~
 del recienstrer. La Defensa de la Infancia actúa en un
 radio circunscrito y redunda quizás en una disminución
 de caridad privada ya que se manda a todo necesitado a
 los establecimientos del Estado, y repito, tal caridad no se
 le envía de los contribuyentes al Erario General.

No voy a hablar de la explotación practicada por la Foundation Company y la Frederick Iure Corporation, porque al fin han dejado elemento útil en nuestras posesiones, aunque con cierta reserva. Sobre la construcción del Terminal de Martin, primero bautizado Terminal Segura, se ha promulgado en 1933 en un decreto sobre el señor Remigio B. Silva. Contra la Patria Nueva se puede aducir el parecer más o menos cabal de pensar que cola de león. Afortunadamente queda a la O. N. U. estamos expuestos a pocos en la reacción. Se que pienso Cochichil y Juman, sin saber bien como se está. Ojalá que nos extienda de tales grandezas para costar

311

entre los arborescentes.

—
—

sigue

XXV

~~Encomienda de~~

XXXXV

Capítulo XXXV

~~XXXXV~~
~~XXXXV~~

La Política en el Encuentro

sigue

~~Antes de volver la hoja~~

Sanchez Carrion

—
—

Capítulo ~~II~~
La Revolución de trezipe
~~prospecto~~

Año 1930. Una mañana de invierno
 estoy con una gripe fuerte; apenas puedo ha-
 blar de ronqueros. Viene Bertha Heinrich y
 me da la noticia de la Persecución de Azevedo
 por, 22 de Agosto. Es una gran noticia para
 mí, que soy decidida antagonista de la
 guisa como ya tuve ocasión de explicar
 mi oposición a este gobernante radicante en
 mi idealismo personal y no en acuerdo con
 gustos de la política común. La Patria Nueva
 de Lleras era la consumación del materialismo
 apostata de cualquier credo superior que se
 había sostenido hasta entonces en medio de la
 profanidad a que tienden los humanos. Los
 elementos de vanidad, presunción y corrupción
 se habían encausado en el ambiente nacio-
 nal; casi todo el mundo estaba satisfecho con
 ver al Perú riñéndose a la moderna en sus
 ciudades y codeándose con las potencias montañas
 en la esfera diplomática. La dignidad de in-
 mas en estos puntos de honor fue este
 menor; la democracia se había ahogado
 en la política rendida al autoritarismo.
 El 4 de Julio de 1918 todas mis am-
 gas se declararon entusiastas del autor de la
 Patria Nueva, abogado de la Patria Nueva de 1829,
 recuerdo una comida en casa de Miguelina don-
 de todas las asistentes fundaron por la ilusión del

lidad que pudieran ser ~~observada~~ ^{tal} que yo ³ ~~no~~ ^{sale}
percibiera un cambio de atmósfera entre uno
y otro lado de la fensa. He notado en Bellari-
ta la existencia de corrientes de aire que cam-
san estráños diferencias de temperatura de
una calle a otra. Con solo una cuadra de distan-
cia la Calle Colón es mucho más abrigada que la
Calle Itiquire y la Calle Polignac parece mu-
cho más fría que la Calle Grau y los vientos del sur so-
plan más hacia el fin que hacia el principio de
las calles de la Villa del Condado de Surubamba.
En Lima también he sentido una fría
hasta entrar en el Lirio de la Unión desde
los Jardines de la Exposición, no atribuida
únicamente a ~~los~~ escape de aquel sitio.
Lima está ya tan extendida que puede encerrar
~~diversos~~ dentro de su circunscripción climas
diversos. Recuerdo un día en la pequeña ciu-
dad de Tarma una mañana en que llovía
a cántaros por la calle principal, y al ~~de~~ ^{de} de-
focar en la Plaza de Armas hubo ~~de~~ ^{de} ex-abrupto
una sequedad completa — claro que una
nube aguaceros en algún punto tiene que ter-
minar, pero raras veces un ciudadano se
encuentra en este punto.

1930. (Leguía)
Pues bien, terminado la digresión, haré en
el próximo capítulo una regresión hacia los
anteriores de mi traslación a Bellarieta, dis-
trito del Callao.

Capítulo II

esta muestra

régimen entrante. Bertha Schin-
nesh era bastante lequista, pero lo ocultaba
~~ante~~ ante mí o también era novelera y se
entrevinaba con los héroes del momento.
Todo político tiene que contar con la reluctan-
cia del público. El político caído cierta-
mente que ha tenido su pro y su contra, y en
su hora fatal la mayoría de los circunstantes
se el contra y se angina con el pro, del au-
cesor que sobreviene, sin que todavía se pueda
ver un contra en perjuicio de él.

Según había hecho lo posible para ma-
tar una forma de patriotismo popular que
se obstinaba aún en esperar revindicaciones
de los desastres de la guerra de 1879. Algo contru-
buyó en duda ese patriotismo agonizante pa-
ra decidir el destierro del Presidente
Oncenariu después de la concertación del Trata-
do con Chile en 1929. Pero, el espíritu anacori-
ta de caballería tenía, que morir víctima
de un lento envenenamiento aplicado para ma-
tarlo. El principio práctico venció con relativa
facilidad el principio romántico. Sánchez Cerro,
a la cabeza del movimiento revolucionario de
triqui, empezó procediendo como ~~restaurador~~ restau-
rador de un temperamento pre-Oncenariu: man-
dó colocar la bandera peruana en los altares de las
iglesias y en el monumento a Polanco; des-
tose una poca libertad de prensa. En un mo-
mento esto halagaba el ánimo, pero por desgra-

Dios conveciones, y no fui á cobrar mi
merceda ante el Señor Integem en la oficia-
na del diario de La Rifa. Fui á mi casa y
escribí la Carta Abierta al Director de "El
Comercio" que hice imprimir en la Imprenta
del Remoquero "el Trabajo", que yo editaba
eventualmente desde Diciembre del año 1931.
Compáta en ~~m~~ los modestos entradas de profesio-
ra de inglés; tomaba pasaje en segunda clase
del Ferrocarril Central, recibí mis paguenos
puezes financieros y adelanté en la agitada
actualidad pública.

Aquellos hijos "el Trabajo" salió
en la Imprenta ~~Miguel~~ Tira en la Calle Corri-
ón, Callao, cuyo director, el después promotor,
mente

Capítulo I
Mis Viajes

Me sacó Tulum de mi trance
postumando allí y saltar la b
entre yo y él o entre su presa
Libra que siempre me atendía.
Lucrécia del tallo me hizo co
que podían servirme durante
Cerré mi casa con llave y m
yaki' de la Compañía Peruana de
1916. Pronto llegamos a climas
primarios de la esfera septen
taria de Paita y el puerto fluvia
tendido mucho más tarde enton
ta inaugurado el Canal de Panam
la inauguración de esa notabl
za de la guerra de 1914 que en

[illegible]

8
de ninguno y de todos ya que nada humano es perfecto y en todos hay algo de bueno y algo de defectuoso.

De "El Trabajo" sabemos siete números con el encabezamiento: "Publicación con aspiración a biennumeros".
Directora Dora Mayer de Tulema. Ejeto 595 ballas. Precio 5 cts. " " Libros en enfermedad, y continúo después la edición en Junio 14, 20, Setiembre y Agosto de 1933 y Noviembre 1934. Era esa una obra de acierto quizá disemintible, pero completamente sincera.

El N. 4 de "El Trabajo" se distingue por una presentación mayor y due a la entrada: "El señor Rafael Larco Herrera ha hecho a la Directora un obsequio de 10 ejes de un valor adquisitivo mucho mayor que el que para aver de ella y en labor. De esta suma la entregada ha deducido una mitad para su período y la otra mitad para su período es decir, para atender a varios gastos urgentes en el estado de penuria que atravesaba. — Tales detalles es imposible dar en estos días en que todos dudamos de todos y las publicaciones acentúan y desacentúan con desenfado. — No se dirá de "El Trabajo" que recibe clandestinamente apoyo de

alguna protesta, o alguna impues muerterilita, o
algún agente de masicio extranjero?

El Sr. Rafael dice: Hevra me la distinguio con su
estimación y amistad. Era Ministro una vez en el interreg-
no de López y la elección legal del Presidente Sandoz Ter-
cer ocasión de empujar en el este el diputado Presidente
Hevra? Que Hevra con López? ¿dijo don Rafael? En la
volando al Señor, dijo: "mea mal que la sueta de Volador
I, volando en Santa Elena."

Después una tarde cuando yo vivía ya en Bellavista, año
1932, cuando pasó un caso horrible, acompañado en punto
guardia que conducía a López a su último juicio, el des-
fital Militar. En Bellavista López y sus ministros fueron
cultivados varios amistades. Una amiga en la calle de Bellavista
estaba en un momento de la vida. En el momento del trío de
de la vida, me trancé por un mundo. Hebo otros, hechos, que con-
ducieron a la caída de la capilla ardiente de López. López
que guardan sus cosas en el Presidente del Consejo. Estaba
muerto realmente y se fue a la casa como un
con los cadáveres en la casa cuando él era. La vez misma
estaba siempre sobre un momento en el momento que

no debiere haber
Fuente a' las personalidades politicas



~~Cap. XXX~~
~~no deberia haber~~

~~Cap. XXX~~

315

8 Frente a las personalidades políticas hay en el Perú
dicho simpatías o intereses. Las personas que presiden
todas psicologías simpatizan con Leguía simpatizan
con él hasta hoy, a pesar de su cardas. Aquellos que venían
en el un ^{trá} ~~están~~ de ~~los~~ ^{sus} intereses privados debían en
ausencia o encuentran nuevos protectores de sus planes
y ya no lo necesitan.

Yo he sido muchos simpatizantes con Leguía que simpatiza
con él lo vez inmediatamente con Sánchez Cerro. Hay que
convertirse en el señor del día para encontrar un rápido
entusiasmo en corazones susceptibles todavía al romance.
Domina en el alma de los nacionales ya en todavía en 1930
el desengaño por la derrota de la causa peruana en ~~Europa~~ y

fricas. Cientos cheros sociales aparecen la amillez por
introducir Sanchez Cerro en contrario del fanato leguista.

La puerca que el Toró regresaría a la mentalidad por
anterior al Comercio, pero esto que imprime, la Patria Nueva
había echado raíces

~~Sanchez Cerro~~

~~Sanchez Cerro~~

sigue

Sanchez Cerro abrigaba en su espíritu algo del germanismo que Leguía se empeñaba en destruir, pero desgraciadamente no llegaba a ser un genio, como el mismo soñaba. Fue casi ^{como} un niño, ^{pero} según su propia expresión, pensaba dejar al Perú como un zapato nuevo, pero se oponían actos legislativos y de compromiso internacional que no se podía deshacer con una plumada. El 4 de Noviembre de 1930 los acreados políticos nacionales lo ~~curaron~~ en un grave sanguche de sus románticas ilusiones. La feliz iniciativa espontánea del gobernante interino, tiró de la Revolución de triguera, duró solo dos meses, Setiembre y Octubre y el par de días después del 22 de Agosto. En esos dos meses se hacían y deshacían diariamente decretos supremos hechos con entera falta de experiencia, pero a la vez hubo algo que comprobaba la intención sinceramente buena de Sanchez Cerro, y casi nunca vista en cualquier gobernante de pretendido espíritu democrático, o sea amor a la masa popular — es decir, los precios de los elementos indispensables para la vida humana bajaron maravillosamente — había frijoles a 12 centavos el kilo, y el precio mayor que alcanzaba la ciento ~~apenas~~ no pasaba de 30 centavos. Papas, menestras

arroz, pero todo estaba a' fácil alcance. Este
lado del régimen era en realidad más im-
portante que el desbarajuste en el otro lado. Lo
primero que importa en una colectividad es
que todos coman y tengan un alago calien-
do. Solo después de conseguido esto puede venir
lo resto que en general se antepone a lo pre-
cioso. La primera virgenidad de Sanchez Cerro
acento ~~en las~~ donde los cráneos más compli-
cados se estranían y aún los ~~got~~ supuestos
gobiernos populares se aturden.
Sanchez Cerro, el ~~hombre~~ que amaba cobear

al lado de Gran ~~no~~ ^{no} ~~tubo~~ ^{no} la completa
~~entrega~~ ^{no} ~~tubo~~ ^{no} la completa en-
teriza del Libro de los Mares. No se dis-
cuenta de la importancia de su concepto
original. Sin embargo lo recibimos con pena

~~Porque, pues, todo estaba a' favor de un solo lado~~ 2
~~del régimen era en realidad más importante que el desorden~~
~~justo en el otro lado. Se funde que haya una población próspe-~~
~~ra y sana es más importante que las mayores ganancias de ali-~~
~~mento y alojamiento barato que con despliegue de riqueza~~
~~en círculos pequeños superiores relativamente pequeños.~~

~~Lanchoz tuvo una desilusión. Fue la primera~~
Sin embargo lo vivió con pena ^{en 1933} ~~pasado~~, en el catafalco
que se le erigió en la Catedral de Lima, donde se le dedi-
có de parte oficial un país homenaje por su calidad de
Jefe del Estado que había sido, mientras en Palacio se con-
fabulaba el nuevo régimen. Multitud de gente por su au-
dit a' las exequias, pero el altar duro trillado por su ausen-
cia. Le llevaron un ramo de flores con cinta peruana. Mal
que bien fue el último representante del antiguo Perú abro-
gado en la Patria Nueva.

Se recorda que Lanchoz tuvo se encontró al tra-
tando mientras se preparaba la acción electoral que debía
dar al país un gobierno constitucional. Llegó a la cabeza
del gobierno el Sr. Semanéz Ucampo, ya que Lanchoz tuvo
fue proclamado candidato a' la presidencia. El característico
de dicho intervalo es que se inició la competencia ~~entre los~~
del

Partido Aprista en la ^{aspiración de} ~~aspiración~~ al poder. Si ^{mi} ~~mi~~ ^{no} ~~no~~ ³
sin crimen hubiese mediado entonces el ~~apra~~ probable
mente hubiera llegado a gobernar en el periodo ~~posterior~~
inmediato después de Sánchez Cerro, y la suerte de la política
del país habrían sido mejor, demostrando las Douclas y los
Izquierdas sus cualidades y sus fallos de un modo muy
ilustrativo para la opinión pública. Pero, más o me-
nos todo partido destruye las ilusiones de las masas tan
luego que está en el poder, evitando ~~de~~ las eternas fa-
sas ilusiones de perfección que se cifran en cualquier
pretendiente a ~~de~~ facilitar que cada uno revele sus planes
como no lo puede hacer ~~anunciándose~~ ~~anunciándose~~ solo en discursos.)

Me nació amor en la calle de ~~Aprista~~ ~~me~~
~~He trabajado en mi relato hasta el 30 de~~
Abril de 1933 y tengo que regresar hasta Junio de 1981.
dijo: "¿Por qué votaremos, por Sánchez Cerro o por Haya
de la Torre?" Y ~~entonces nada contra Haya de~~
la Torre ~~pero~~ ^{salvo} la comedia de la ~~protesta~~ ^{protesta} contra la ~~Exposición~~
ciudad de Concepción de Lima al Corazón de Jesús, con que
el "líder" en ciernes quiso hacerse notar y que no iba con
mi sentido de lógica. Pero ~~como~~ ^{queríamos} ~~decir~~ la prensa ~~quedar~~
nos en lo que decían entonces la prensa ~~humorística~~
"Haya o no Haya, bien está" — sigue: Tránsito

Cap

~~XXXXXX~~

~~XXXXXX~~

Sanchez Cerro

El periodo de
gobierno provisional

Transito

Tránsito

Con los últimos días de Mayo de 1931 se preparó, por su puesto sin que yo lo supiera, ~~con~~ el término de un período de mi vida y el comienzo de otro. Sucedió algo que partió mi vida en dos, me sacó de la casa paterna en el Callao y me llevó a Bellavista, también, es cierto, tenía otros chalacos, pero un nuevo secundario con nuevos personajes en la escena.

Tengo presente un viaje de Lima al Callao, en ese fin de Mayo, como a las 7 p.m., cargando tres objetos muy difíciles de acomodar juntos: un paquete de libros o periódicos, un medio litro de tinta y un gran ramo de jazmines del calor de la fuente de la familia Tudini. El peso de tinta fue la pesa del caso. Todo llegó sin novedad a mi hogar, pero la incomodidad durante la conducción precipitó prontamente el derrame de sangre que estaba en acecho y comenzó a declararse el 1 de Junio.

Sin que me diera cuenta pesaba sobre mí una adversidad que atacaba mi estado moral. Había yo cometido una quijotada muy arriesgada. Un día en los primeros meses de ese año me encontré en Lima en la calle con Miguelina respecto a "el Comercio" que fundamentaba mi existencia

comenzaba después de mi primera quijotada 319
por el asunto Tulen. Efectivamente mis protestas contra lo
que á mi juicio merecía ^{la} ofesión eran mitadas, y fagi-
las circunstancias materiales casi insostenibles. Sin saberlo
todavía estaba yo por ^{dejar} ^{dentro} 58 años de vida en
la casa frente al Mar Bravo, escudado de mi misma, mi
edad de joven, y de mujer madurata épocas de ^{colombiana} ^{madura}
~~vida~~ ^{mi} ^{padres}, Perú, Tulen, los recuerdos, las emi-
des, cuyas sombras andaban todavía por el balcón y las cuartas.
La enfermedad que ~~me~~ ^{venía} me llevó á Bellavista, y un
día ~~me~~ cuando allá ^{el} ^{Dr.} ^{Miguelina} dijo: "extraordinario
demaciado el mejor lugar? pero aquel clima ya no
me convenía."

¿Hace uno su destino? ¿hace el destino de uno? De cual
quier modo el destino se alga.

Me dicen algunas personas que partiendo de los cuarenta años
de edad comienzan los calajes de salud tan mal se sabe cuánto:
á los 51 años sufrí la primera enfermedad aguda ^{Miguelina}
en 1889, y en 1931 ^{cuando} ^{fuera} ^{felizmente} algo quebrantada de un
modo durable según la advertencia de cada uno el peso es más ó
menos. Sobre mi pesaba mucho internamente.

La familia Tulen llevada con sus dificultades los días
anteriores al derrumbe de mi vida acostumbrada. Esa
casa en la Calle ^{Blanca} ^{partida} ^{la}.

~~Adapté por lo pronto el método de ir~~

320

~~á Lima en segunda clase del Ferrocarril Central y~~
~~segua frecuentando las casas de la familia Larco, de~~
~~Miguelina y de los Tulum. Esa casa en la Calle Illave~~
~~114 pertenecía al Azotispador que la tenía alquilada~~
~~desde hace muchísimos años á ^{un} ~~hija~~ ^{hija} ~~misma~~ ^{misma} ~~condictora~~
~~á la familia que tanto se enredó en mi suerte. Al fin~~
~~de unos veinte años, á raíz de la conciliación definitiva~~
~~después de la muerte de Pedro, recién descrita en estas pági-~~
~~nas, penetré más adentro del pequeño apartamento que guarda-~~
~~ba la biblioteca de Tulum, y que fué el escenario de todas~~
~~mis aventuras líricas. La estancia puesta al costado de las habi-~~
~~taciones era linda y espaciosa; gente industriosa podría haber~~
~~encontrado en ella un medio completo para vivir. Especie-~~
~~ramente se tenía allí cría de animales, y venta de plantas~~
~~y flores, respecto á estas últimas sobre todo aquecenas para~~
~~los días de las difuntos en el mes de Noviembre. Melro-~~
~~tones y uvas especiales rendían la parte frutal. Pero Petronila~~
~~Tulum Stymor de Tulum, ó sea la Señora Petita, no había llen-~~
~~rado nada de negocio sino de un generoso fincar que la~~
~~acompañaba más á dar que á recibir. Haciendo nuestro~~
~~nus libros mayores y más talentoso, Pedro, Victoria, Carmen~~~~

definitivamente ~~que se debe~~

alguna frecuencia a

las personas de la familia o
en el país. Incluso, alcanza
a ser el caso de que se supe
en los años como en de
Fuerza y otros muchos precedentes.

XXXIX

XL

Capítulo ~~XXXIX~~ ~~XL~~

~~XXXIX~~ ~~XL~~

Transito

sigue

~~El fin de la vida~~

Memento Mori

~~Transito~~

~~Charta Parto~~

308

de morir se deja fortuosa en metal ó en penes,
el asunto es relativamente fácil — se hace un testamento,
que a veces es obedecido y otras veces en traicionado. Pero
dejar ideas resulta mucho más complicado. En lugar de
un documento, y quizá copia del mismo, hay un sinnúmero
de documentos. Hay manuscritos originales e impresos.
En los impresos casi nunca faltan errores del tipo-
grafo. La letra del manuscrito es a veces tan mala que en-
gana ó deja perplejo al lector; la tinta pálidese con los años
que se hace ilegible. Tengo manuscritos propios y de mis ante-
pasados que según la calidad de la tinta están bien ó mal
conservados. Así tengo también fotografías, algunas de las cuales
justamente lo más antiguas del tiempo de la introducción del
arte fotográfico se hallan en perfecto estado de mil diez mien-
tras que otras posteriores parecen casi papel blanco. Las fotogra-
fías más hermosas y elegantes son las más precederas. Entre
las modernas fotografías las de seda son las durables. El da-
guertipo, del tiempo de mis abuelos permanece intacto mien-
tras no le toca el aire, pero este chendecito destructor permite
al fin cuando envejece el papel que encierra la plancha.
cuando

309
Cuando le estaba cerca de la muerte, en el caso de mis graves enfermedades, menos le pensaba en el momento mori, porque estaba tan mal que nada pensaba. Toda a los personas que tenían la bondad de visitarme o auxiliarme y observaba la rutina especial que mi estado anormal creaba. Con la normalidad volvió el momento mori, con mucha más razón a los 70 setenta u ochenta años que a los cuarenta o cincuenta. He de tener miedo a lo que pueda presenciar si durara mi vida diez años más. Pero "hagase la voluntad de Dios así en el cielo como en la tierra"

sigue

El Día de San Pedro

Caps. ~~X~~ XIV

"Memento mori."

sigue

el Día de San Pedro

El Día de San Pedro.

El 1 de Junio de 1931, al tomar el desayuno, se me llenó la boca de sangre, y esto continuó unos ocho días a las horas de comer. Ya que la sangre no provenía del interior del cuerpo no me di cuenta de la gravedad del síntoma y lo atribuí a deterioro de las muelas. En aquel primer día del mes me esperaba Bertha Heinrich para ayudarla a efectuar una mudanza en La Punta donde vivía entonces. Fui bastante prudente para comprender que no me convenía atender a ese compromiso. Mi costumbre había sido ir a pie a hacer mis compras semanales a La Punta, partiendo directamente de mi casa en lugar de andar cuatro cuadras hasta la línea del tranvía eléctrico y esperar el carro quien sabe cuantos minutos. Gozaba en esta gornadita, atravesando Chucuito y teniendo luego, frente al Hotel Peninsula hacia un camino a la izquierda que me conducía a la agreste región del Mar Peruano, con sus aires marinos, su vista del limpio horizonte y la música de las olas que van y vienen. Bien la dejó recientemente la fina intelectual María Weiss que para las almas un tanto ~~engañadas~~ desengañadas en sus propias ilusiones dió la hermosa y perfecta compensación.

de las felices de la naturaleza. El
más abandonado de los hombres, si tiene fe
religiosa, siente que nunca le falta un padre.

(323)

Llévame a mitad del mes que sobra a
presentarme ante Bertha; ella se mostró re-
sentida, sin imaginarse la realidad de mi
estado, creyendome sin duda indolente para
servirle; sin embargo todo siguió como siempre.

El 28 de Junio, en la noche, quizá
a las 10 p.m., desperté después de haberme acos-
tado temprano, según mi costumbre. Entonces
advertí un estado físico raro y una fuerte
hemorragia desde la encía superior derecha.
Sentiendo peligro toqué la pared a mis vecinos,
que eran de ambos lados buenas gentes; a la de-
recha la familia Dávila, los esposos; ocho hijos
y la madre de la joven señora; a la izquier-
da don Manuel Dapelo con su esposa doña
Mercedes y un nietecito. Acudieron la Se-
ñora Mercedes, ~~la señora~~ y del otro lado la mu-
jer, Señora Espín, y de un departamento mis-
mo en el mismo salón la Señora María Vin-
quiza. Luego se informó del hecho la joven
señora Juana Rosa Balcazar, la ex-oficera de
la suspendida Fabrice de Esforos en Chucul-
to, sobre la que había escrito en días pasados un
artículo en "El Comercio" bajo el título "La
Niña de los Ojos Tristes." Todos hicieron lo que

(325)

que recordaría que era el médico ^{que} ~~había~~ ^{había} asistido a mi mamá en 1914, año desde el cual yo no había consultado ningún facultativo. Ya sabíamos que este caballero era llano y liberal, comprensivo de las idiosincrasias de los prójimos. Mis buenos amigos tenían tal respeto a mi madre, todo de no hacerme curar y quizá me creían un tanto oscurcida de inteligencia, que se empeñaron en pretender ^{de doctor} que había caído como visitante casual, lo que carecía de probabilidad porque no me tomaba ~~una~~ una amistad personal con el distinguido científico, descubridor del bacilo de la viruela.

Resultado del examen de mi caso que había que ajustar un tapón de algodón mojado en andrenalina para conseguir que se cerrara la boca de la arteria que se había abierto junto a los muelas y me hizo perder una gran cantidad de jugo vital. Además hubo una receta de cucharadas que no tomé, salvo que me hicieron un contrabando en el alimento, del cual sospeché, pero solo una vez. En cambio ese ~~distro~~ tapón tuvo que fastidiarme durante casi las tres semanas que permanecí en cama, ~~dando~~ dando tiempo para que cerrase firmemente la herida. Por fortuna ~~no~~ contaba todavía con muelas en que anclar el tapón, que de otro modo podría haberlo deglutido durmiendo causando un nudo

~~presentar en seguida~~ 327 ~~18~~
presentar en seguida. Conviene y desear-
nosos acudieron no solo con visitas y aten-
ciones, sino con auxilios pecuniarios que si
mal no recuerdo ascendieron a 600 soles. Fue-
ron como abismos de que yo no tenía ni en
que caerse muerto, después de que mis padres
se sentían seguros de haber proveído para todo
mi porvenir. Llévese para mí más dolores de lo
que ha sido mi excéntrico derroche & no ser
que probablemente mi fortuna había ~~quedado~~
~~dentro~~ con la quiebra del Banco del Perú y Londres
que justamente en aquel período estaba por
realizarse, y más tarde en estos últimos años
en que la devaluación de la moneda nacio-
nal hace ilusorias las cantidades de moneda
en soles.

Respondió a la noticia de mi enfermedad
la Señora Mercedes Gallegos de Parks con
un servicio de la mayor trascendencia en mi
suerte remedera: me mandó una relatora, la
Señora Rafaela Bedoya de Cañón, una mujer
de bondad y conciencia extraordinaria, que
me acompañaba en las noches hasta el 4 de
septiembre, es decir durante ~~todos~~ los meses de
Julio y Agosto, ~~hasta el 4 de septiembre~~ y algo más.
Durante los días descansaba en el generoso
auxilio de Cristina Schreier y Juana Rosa
Palcázar. ~~Durante el mes de agosto~~ ~~en vez de~~ no me
dejavaba ni un día. ~~Durante el mes de agosto~~ ~~en~~

~~una sola vez, en que casi me mato~~ (32)
todavía mi vida no le tomado mi cura
pildoras y solo una vez con purgante que casi
me mato justamente durante una repeti-
ción de la hemorragia que ocurrió en 1938
y de la cual me sacaron otra vez con bien
las hierbas chinas.

El ataque primero me dejó mucho más
estenuada que el segundo. Durante meses
se prolongó una enorme debilidad y la desae-
rimación consiguientes. Un incidente
durante mis tres semanas de cama en la
calle de Areto me dio una lección respecto
a un acto de torpe desconsideración y egoísmo
que cometi en 1906, o sea 25 años antes. Fue
en 1906 que Cristina Otazgui venía los mier-
coles y domingos y tocaba el piano. Mi pasión
ha sido la música; toda música no vulgar
me ha gustado y me gusta; también me agra-
daba tocar yo misma aunque no con predes-
tinación para ese arte ni contracción especial.

Pues bien, cubrió uno de esos domingos de los
fajos de la casa una chiquilla rogando que no
se hiciera música porque había una enferma
a quien ésta le molestaban. Paramos por el
momento, pero luego rogué a la pianista que
tocara otras piezas y ella me sorprendió diciendo:
"¿pero cómo se hay enferma ahí?" Ahora,

en 1931 comenzó en los fajos de
 mi habitación una ~~muñeca~~ ^{muñeca} parana con
 guitarra y me sentía como si mi corazón
 fuera la guitarra y cada acorde rompía las
 cuerdas del instrumento vivo. Mi desesperada
 protesta hizo que se suspendiera la fiesta.
 Confieso que soy todavía muy rebe-
 mente en mis aficiones y debo tener cuida-
 do de no pecar tan groseramente como
 entonces de grave desconsideración. El
 egriom... ~~un tentador enemigo del~~
 cual uno no puede cuidarse demasiado.
 Toda variedad se desmorona cuando uno
 recuerda ciertos instantes de su historia.

El Art. 19 del Reglamento de Timbres del 30 de Abril de 1930, establece
 los Agentes de Aduana adeuden timbres sólo sobre el monto de la Comis

- Ley 7540 (Pro-Desocup.)
 Ley 6050 (Obras Port.)
 Ley 4580 (Def. Nacional.)
 Ley 6752 1/2 %
 Ley 7895 1/2 %
 Derechos Consulares 4 %
 Ley 5904 (Esp. Farm) 2 %
 Ley 7009
 Almacénaje
 Decreto Supremo 675/42
 Terminal Marítimo
 Pólizas, Timbres
 Abrir, cerrar, componer
 Resal y marcar
 Sacar
 Copia fact. consular
 Consueled
 Guardia
 Gato, fidei y otros
 Precintar
 Comisar
 S.E.U.

San Pedro
 El día de
 Capitán
 de la
 parte
 que
 en
 de
 en